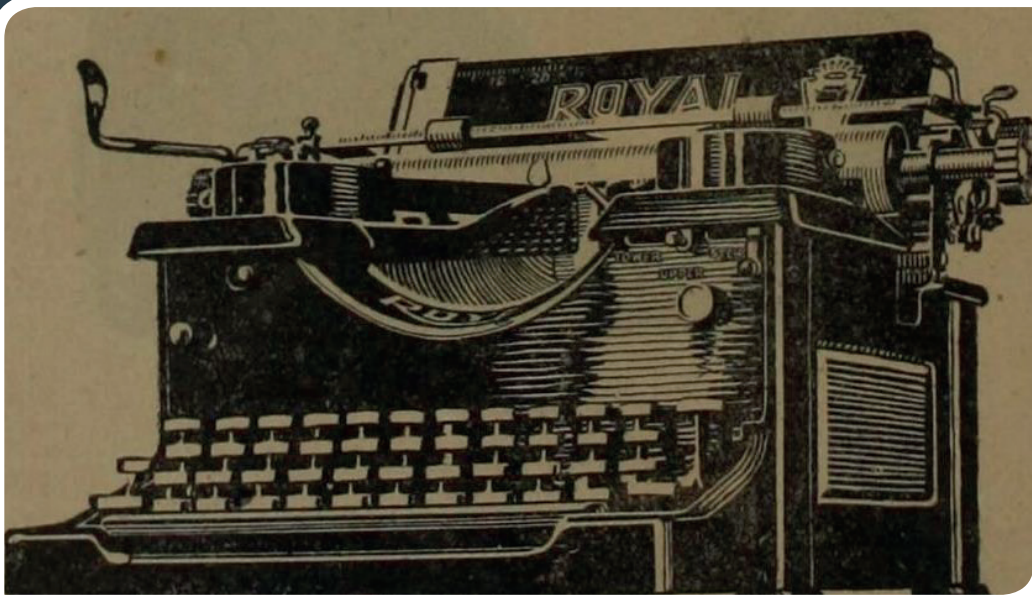




No 31

Escritos sobre el General **Augusto C. Sandino**

1927 - 1955



Recopilación y comentarios
Armando Zambrana Fonseca
Managua - 2021

Escritos sobre el General Augusto C. Sandino.

1927 - 1955

**Recopilación y comentarios
Armando Zambrana Fonseca**

Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua
Colección Sandino Vive No. 31.
© 21 febrero 2021

Créditos.

“ESCRITOS SOBRE EL GENERAL AUGUSTO. C. SANDINO (1927-1955).”
es una producción de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, supervisada por la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Humano. con motivo del 87 aniversario del paso a la inmortalidad del General Sandino (+21 de febrero de 1934).

Autor:

Dr. Armando Zambrana Fonseca

Cuido Editorial:

Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico.
ALMA.

Diseño de portada:

El autor.

Arte y diseño de la edición digital:

Octavio Morales Serrano. Alcaldía de Managua..

Colección Sandino Vive No. 31.

Año del Bicentenario de la Independencia Centroamericana.

Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua.

Managua, Nicaragua.

21 de febrero del 2021.

Índice

Introducción.....	Pág.5
Sandino y sus contemporáneos	Pág.19
El Saludo de Barbusse a Sandino.....	Pág.30
El Verdadero Sandino.....	Pág.42
En el Aniversario primero de su muerte Sandino héroe y víctima	Pág.48
Romance de Sandino	Pág.55
Augusto Cesar Sandino.....	Pág.59
Sandino	Pág.64
Uno..., Dos..., Tres..., Cuatro.....	Pág.68
Sandino	Pág.74
Sandino, Campeón de la Libertad (Juzgado por eminentes escritores)	Pág.77
SANDINO KOMMER.....	Pág.86
Carta de Sandino.....	Pág.93
Sandino	Pág.94
Gabriela Mistral	Pág.95
Cacería de Sandino.....	Pág.99
Las Euménides de Sandino.....	Pág.103

Relato de la vida, hazañas y muerte del caudillo	Pág.103
Solo Sandino representa nuestra América Los dos grandes males del continente	Pág.113
En el XXI Aniversario de la trágica muerte de Sandino	Pág.119
Tríptico Centroamericano al General Sandino	Pág.124
Figura de Barro y figura de Espuela.....	Pág.129
La verdad sobre el patriota General Sandino	Pág.132
Respuesta de Sandino	Pág.136
Selección de opiniones de políticos, senadores y ex diplomáticos estadounidenses.....	Pág.137
Bibliografía y Fuentes primarias orales	Pág.143

Introducción

I

Hace, quizás unas cinco décadas y medias, período de nuestra vida en el que, con toda mi familia, los domingos, visitábamos, Niquinohomo aquello en nuestra juventud, se había convertido en un recurso valioso para aprender historia. Muchas familiares nuestros -por las características antropológicas y sociológicas tenían vínculos de sangre o sociales con personajes importantes de la historia-. Aquel pueblo pequeño, polvoso en verano y en invierno cubierto de la espesa niebla que llegaba de Catarina; lleno de tradiciones leyendas de personajes importantes en la historia.

La llegada a ese pueblo en la niñez, obviamente, fue diferente para la época en la que siendo joven y habiendo conocido de historia, me fue muy importante saber de buena tinta o de primera fuente, algunos rasgos de personalidad de protagonistas de hechos importantes, además de datos; quizá para otros sin importancia; pero para nosotros si la tenían.

A la sazón, visitaba al tío Héctor Zambrana Muñoz, doctor en derecho y un latinista; dueño de una biblioteca, con cualquier cantidad de libros, y tomos de La Gaceta muy bien encuadernados, en cuyos lomos, se podía leer con admiración las fechas de las ediciones.

En la pequeña hemeroteca, entre sus revistas, y periódico estaban dos que, para nosotros, en esos años mozos, eran tan valiosas como los tesoros de una tumba egipcia. Eran las revistas *Repertorio Americano* de la que era suscriptor, y *Ecos de Carazo*. Nos llamó la atención, cómo las encuadernaba. Tenía una paciencia – decía él – “*de abogado*”. “*Se debe*”- repetía- “*para ser buen abogado, saber escuchar, y tener paciencia.*”

Leí algunos tomos de *Repertorio Americano*; me llamó la atención ver los dibujos y grabados que presentaba la revista, de la efigie de Sandino. E incluso un busto hecho por Rogelio de la

Selva. Además de la cantidad de artículos. Por supuesto, que, en esa oportunidad, no sabía quiénes eran los colaboradores de enjundiosos artículos de fondo; pero entre ellos se encontraban personalidades como Unamuno, José Ortega y Gasset, Darío y Sandino. Llegó la muerte del venerable; me fue entregadas parte de la hemeroteca y algunos libros. Pasaron muchos años, el recuerdo de su presencia en aquella casa en Niquinohomo, no lo hemos podido olvidar. Había sido diputado constituyente, de los que apoyaron al General Luis Mena. Su visión era de un conservador positivista, como lo fueron los de su generación y apartado de la política de Emiliano Chamorro y de don Adolfo Díaz.

Después del terremoto de Managua, logré salvar unos ejemplares de *Repertorio Americano*, más no así, de Ecos de Carazo. No hemos podido conseguir el ejemplar en el que aparece Farabundo Martí haciendo unas declaraciones antes de ser fusilado; en las que menciona al General Sandino, aludiendo las lágrimas de Sandino antes de que fuera asesinado. Es toda una pieza evocativa y de reconocimiento al Héroe de Hispanoamérica. Explica el porqué, de las lágrimas con una confesión, la cual, solo se puede comprender, conociendo la personalidad y carácter de Sandino. El hombre sencillo y titán, como veremos adelante. Los dos hombres más grandes de nuestra realidad cultural y patriótica, han sido vistos como “niños”: Darío y Sandino. Pluma y Espada.

Hoy en nuestra vejez- somos capaces de comprender esos espíritus con mejor visión, sencillez de comprensión y admiración que solo satisface nuestro espíritu.

Conocimos muchos detalles de la familia de Sandino por las dos ramas familiares: Calderón y Sandino. Explico. Por razones económicas y de sostenerse en la cúpula de la aristocracia de pueblo, había una excelente relación entre los Alvarado-Zambrana y Sandino. Relación que presentamos en este trabajo en el que Laura Rostand¹, analiza la cultura de las diferencias sociales en Nicaragua.

Eran las circunstancias de una época, y porque en Nicaragua existieran esas diferencias, aquí, no se habían inventado. El

1.- María de la Selva (1899-1957). Era hermana del poeta Salomón de la Selva y del artista Roberto de la Selva. Fue la primera mujer nicaragüense en ocupar un cargo diplomático

modelo, se habían establecido dinámicamente a través de la colonia. Rostand hace el señalamiento de una sociedad injusta; pero obviamente, no se inventó en Nicaragua, mucho menos en Niquinohomo. Sociedad de estamentos coloniales, continuados por cultura tradicional aun cuando existiera en las leyes marcos de igualdad, aún siguen existiendo. Veamos:

Aparicio Sandino posiblemente de origen granadino, contrajo nupcias con Apolonia Castillo y fueron los padres de José María, Eufrasio y Santiago todos Sandino Castillo. Era comerciante.

Así Santiago dedicado a viajar por las zonas de “Los Pueblos” llevando mercaderías y así mismo comprando productos que podía vender a su regreso. Fue en esta suerte de negocios que conoció en Nandasmo a la joven Augusta López Oviedo, que era del grupo familiar de los Oviedo de Chinandega y de El Viejo, que después de la independencia se movilizaron hacia la zona de “Los Pueblos” en la búsqueda de mejores condiciones de vida y de trabajo.

Los Oviedo, todos morenos, con fuertes rasgos indígenas; llegaron hasta Niquinohomo donde hoy en día hay descendientes de ellos. Tuvieron vínculos familiares de reconocimiento con Monseñor Isidro Augusto Oviedo y Reyes, Obispo de León en los años 40; y también con el Dr. Francisco Arellano Oviedo, Presidente de la Academia de la Lengua en Nicaragua, que por testimonio suyo manifestó estar emparentado con don Gregorio Sandino y el vínculo hace unos 20 años, era una tía anciana que vivía en Panama. Una familia o un apellido con grandes ramas y reconocido parentesco entre ellos.

De este matrimonio Sandino – López nacieron Gregorio, Anacleto, Benedicto, Cayetana, Asunción y Santiago, todos Sandino López.

Asunción Sandino López se casó con Nicolas Sandino Robleto, pero este don, era descendiente de los Sandino que vivían en Niquinohomo antes, que llegara Santiago Sandino Castillo. Estos Sandino eran descendientes de don Gabriel Sandino “rico terrateniente” que se casó con Natividad López, y fueron los padres de Domitila y María que murieron jovencitas posiblemente entre los 12 y 14 años, y los hijos varones fueron

Fruto, Gonzálo y Benedicto. Fuera de matrimonio don Gabriel procreó a Pablo Sandino que fue Coronel de las fuerzas patrióticas en contra de las de William Walker. Este joven, no recibió la atención de su padre por ser hijo ilegítimo; pero no se opuso que llevara su apellido. Esta unión matrimonial, unió a las dos familias Sandino.

En escrituras de propiedad que hemos revisado y que fueron hechas en el siglo XIX, nos encontramos a un terrateniente, llamado Pedro Sandino López y es probable que sea hijo de don Gabriel Sandino. El periodista Rolando Avendaño Sandino, es descendiente de esta rama de los Sandino de Niquinohomo anteriores a Santiago Sandino Castillo.

Anacleto, conocido como "Tata Cleto" entre la familia se casó con una joven de apellido Sotelo, y fueron padres de Filadelfo que, a su vez, procreó con Sarita Muñoz a Pompilio, Filadelfo y Rafael, todos Sandino Muñoz- Pompilio se fue a Brasil, en 1950, lo que hace presumir que, si tuvo familia en ese país, existen descendientes de los Sandino de Niquinohomo. Los primeros hijos de Pompilio, fueron primos hermanos de Augusto Nicolas Calderón Sandino.

Anacleto Sandino López casado con Carmen Alvarado Canelo, fueron los padres de Santiago Sandino Alvarado, que aparece en la lista de los oficiales patriotas que estuvieron en la resistencia armada en Masaya en 1912. Fanor y Eva Sandino Alvarado, fueron los otros hijos.

Santiago Sandino Alvarado se casó con Trinidad Pastor Rodríguez y fueron los padres de: Santiago Efraín, Carmen, Eva Lilian y Carlos Adán. El Caso de Santiago Sandino (San- San) se radicó en la ciudad de León y fue el que le dio instrucciones políticas y orientación histórica a Rigoberto López Pérez.

Santiago Efraín Sandino Pastor se casó con Gladis Valle y fueron los padres de: José Efraín, Trinidad, Raquel, Rolado, Donald, Maritza y Martín. Todos Sandino Valle. José Efraín Sandino Valle, fue Mayor del Ejército Popular Sandinista. En la misma línea de lucha, René su hermano fue Capitán y Donald, Teniente del EPS.

Benedicto Sandino López, fue el padre del Dr. Amán Sandino conocido como un eminente cardiólogo, así de Alí Sandino,

Frederida e Imelda Melba y José Sandino. El Dr. Aman Sandino, acompañó a los expedicionarios de Olama y los Mollejones. Fallida invasión que no contaba con una base social. Sin embargo, existe el mérito de la exposición a la muerte cuando decidieron que la lucha armada era un camino de liberación.

Las relaciones entre estas familias llegaron a los vínculos de sangre. Trinidad Zambrana Urbina, procreó dos hijos, con Salvadora Alvarado Canelo: (hermana de Carmen, esposa de Anacleto Sandino). Estos hijos fueron, Salvador y Bismarck Alvarado Zambrana que contrajo nupcias con Asunción del Carmen Sandino Tiffer.

Y descendientes de ellos fueron los Sandino Alvarado (Zambrana), José Bismarck, Manuel Enrique, Francisco José Uriel y Rosa Argentina todos ellos Alvarado Sandino. Bismarck Alvarado Zambrana, fue diputado liberal en los períodos difícil de la historia y el establecimiento del somocismo.

Don Gregorio Sandino López, hombre de su tiempo y de su medio, con las virtudes y defectos que se derivaban de su posición social, cafetalero y comerciantes. Los Sandino como los Zambrana y Alvarado, eran prácticamente los dueños del pueblo. Tenían incidencia política social cultural y económica, tenía las posibilidades de la educación universitaria no solamente nacional, sino estudiar en los Estados Unidos Francia o Inglaterra. Bien describe Rostand, que incluso por la vestimenta, se podían definir las condiciones de clase. El tipo de silla de montar, fiestas y licores.

“Tata Goyo” como también fue la expresión más cariñosa en el seno de la familia, fue persuasivo en sus conversaciones y entre otras un excelente enamorado, así que la joven, Margarita Calderón Ruiz, al servicio en la casa de don Gregorio, salió embarazada y tuvo un hijo: Augusto Nicolas Calderón, recocado socialmente como hijo de don Gregorio y pudo utilizar el apellido Sandino.

Pero también, en su calidad de hombre de su época y conocedor de las licencias de su condición, conoció a Agustina Pérez Velázquez con la que procreó a Elisa, María y Santiago Sandino Pérez, familia de la que se conoce muy poco y sus descendientes están establecidos en Managua, los bisnietos dedicados al comercio.

Una vez que, de acuerdo al modelo social, cree que debe “sentar cabeza” decide tomar el matrimonio a los 30 años y establecer una familia formal y se casa con Zoila América Tiffer y procrea a Sócrates Ismael Sandino Tiffer Asunción del Carmen y Zoila América Sandino Tiffer.

Sócrates en su oportunidad procrea con Clotilde López a Alejandro López Sandino. Se conoce muy poco de la descendencia. Los bisnietos de Sócrates serían personas de 40 años.

Augusto Nicolás Calderón Sandino, estando en la casa de su padre, en calidad de “consiento”, (una especie de condición de una esposa de aceptar en su hogar un hijo fuera del matrimonio)-, conoció a una joven que trabajaba para la familia Sandino Tiffer, en la condición de criada: Mercedes Sánchez Gaitán, y procreó con ella a una hija: María Natalia Sánchez Sandino.

Con el tiempo y la ausencia paterna -por lo que hasta hoy se conoce, - por la salida de Niquinohomo rumbo a México y luego la guerra, Natalia no conoció a su padre, salvo por la calidad de noticias que se difundían en Nicaragua. Cuando el joven Guerrillero está en conversaciones de paz, llega a Niquinohomo y coincide con los deseos de matrimonio de su hija Natalia y bajos los auspicios de su padre, celebra Natalia su boda con Arístides Pavón, siendo padrinos de la boda, Don Gregorio Sandino López y el Ex Coronel de Artillería y héroe de 1912, José Manuel Sandino. Interesante ver como por el rito matrimonial católico, son aceptados dos padrinos del mismo apellido y que no son de la misma familia consanguínea; pero de la misma familia política: Liberal.

El matrimonio de manteles largos se festejó en la Casa de don Gregorio. Algunos años después, Natalia queda viuda, pues Arístides su esposo, era un músico reconocido y muy dado a los nepentes. Los hijos de Natalia y nietos del General pasaron a la casa de don Gregorio, ellos eran: José Miguel, Arístides y Merceditas. Los que vivieron muy poco tiempo en la casa de don Gregorio, puesto que éste, no era bondadoso y generoso bisabuelo. La objetividad llevó a los niños a salir de la casa, porque más que bisnietos, se habían convertido en sirvientes.

Zoila América Sandino Tiffer, se casó con Orlando Zambrana Báez y procrearon a Zoila América Zambrana Sandino, madre de la actual Vice –Presidenta de Nicaragua, Rosario Murillo Zambrana. Así que tanto Zoila América como Asunción del Carmen, tuvieron por suegro a don Trinidad Zambrana Urbina.

Catarina Calderón Ruiz, hermana de doña Margarita Calderón Ruiz, procreó con Lisandro Zambrana Urbina, a Adalid y a Adolfo, Calderón Zambrana.

Manuelita Calderón García, hermana materna de Augusto Nicolas Calderón Sandino, procreó con Lisando Zambrana Muñoz, a Esperanza Calderón Zambrana, (éste era hijo legítimo de Zambrana Urbina). Esperanza fue una maestra muy querida en Niquinohomo, dechado de virtudes en la enseñanza primaria.

Manuelita Calderón García era hija de Margarita Calderón Ruiz y de Luciano García, hermano de doña Julia García, madre del General Somoza García. de quien Manuelita fue su prima; y, sobrina del General Sandino. Ahora bien, Esperanza Calderón Zambrana fue sobrina segunda de Somoza García -y sobrina segunda del General Sandino. Esperanza se casó con un joven apellidado Román, emparentado con los Román y Reyes políticos liberales de Carazo, siendo uno de ellos, Presidente provisorio de Nicaragua, por razones de la política de Somoza García.

Adalid Calderón Zambrana fue un eminente músico, de recordada e importante trayectoria en las mejores orquestas de Nicaragua. Longevo murió de 100 años. Su hermano Adolfo fue el coautor material de una de las habilidades de Sandino en Niquinohomo.

Veamos esta parte de la historia que no hay ninguna o quizá alguna referencia sobre el escondite de Sandino. Una vez que el joven sale de la casa paterna para dedicarse a las actividades agrícolas y de comercio, tenía que comprar. Tenía que comprar granos a un intermediador llamada Dagoberto Rivas López que, además, gozaba del beneficio de ser diputado por el partido conservador. Hombre de excelente estatura, recio, se recreaba por una muy buena corpulencia, y, de “abolengo”

donde hubo un médico que llegó a ser de cabecera, de unos de los monarcas de Inglaterra, Jorge IV, su biografía según se sabe, está en la Biblioteca de Nueva York.



*Figure 1.- Adalid (izquierda) y Adolfo Calderón Zambrana.
Primos hermanos del General Sandino.*

Sandino era asiduo comprador de granos, principalmente, frijoles, los que podía comerciar en Masaya o Managua; en una oportunidad, preguntó al Rivas por ellos, y la respuesta fue: *“esos que están allí, solamente”* y dio el precio que Sandino aceptó, y confiado en la calidad de la que siempre obtenía, se enteró posteriormente que, estaban invadidos de gorgojos, y no servía para la venta. Obviamente, llegó el reclamo y se dijeron las palabras más hermosas para la ofensa.

Furioso, Dagoberto, haciendo uso de su tamaño frente a la del joven Augusto, lo tomó del cuello y lo lanzó a la calle polvosa. Sandino cayó, y mientras se incorporaba, limpiando el polvo de su pantalón lo amenazó: *“(cualquier palabrota) “aunque sea en la iglesia te pego un tiro” o “en la iglesia que te vea te pego un tiro”* Cualquiera que hubiese la estructura gramatical de la amenaza, el sentido era el mismo: vengar la afrenta.

Pasó un espacio de tiempo corto, y estando Dagoberto con su esposa Otilia Perez Muñoz, en misa, Sandino lo estaba

esperando en el atrio, aunque entró y lo logró ubicar, no le disparó en el templo. Una vez Rivas afuera del templo en el atrio, Sandino no se le acercó, sino que, desde una distancia adecuada para un tiro y evidenciar su promesa, le disparó.

El tiro se alojó en una pierna y lo dejó cojo, para toda su vida. Nadie da fe que Sandino, practicara disparar, o si era efectivo en el uso de las armas; lo cierto y evidente es que el disparo en la pierna, pudo ser por mala puntería y animada intensidad de que, al quedar cojo, se acordara hasta el último día de su vida a quién había lanzado al suelo. No fue tanto por la aparente estafa de los frijoles.

En la confusión, de asistir al herido, y la de otros de huir ante los disparos, Sandino emprendió la retirada. Y se escondió. Las autoridades ordenaron la búsqueda minuciosa del hechor. Unos montados recorrían las pocas calles del pueblo y otros se apostaron en los caminos para evitar la huida. Llegó la noche y nadie lo pudo encontrar ni tampoco obtener señas de su supuesto escondite.

En la madrugada, entre las 4.00 y 5.00 de la madrugada, Adolfo Calderón Zambrana su primo hermano, lo sacó del escondite. No hay ninguna duda que Adolfo sabía de la operación planificada, y no solamente lo supiera, sino que fue partícipe de la estrategia a llevarla a cabo.

Resulta que Sandino se fue a esconder a una finca de pequeña dimensión muy cerca del camino hacia El Calvario. Había dos propiedades, una era de la Familia de Dagoberto Rivas, y la otra, de doña Adilia Calderón, pariente de su madre. Por supuesto, nadie podía pensar, buscarlo tan cerca de la propiedad de quien había sido su víctima, y por lógica común, no lo buscaron por esa zona. Se puede advertir en tal situación que pasa desapercibida que, Augusto Nicolás, tenía un sentido de estrategia totalmente natural. Intuitiva, diríamos.

Su primo hermano, Adolfo Calderón Zambrana, lo llegó a sacar de la finca y lo llevó por un camino precolombino que unía Niquinohomo con Monimbó. Camino conocido como Tierra Blanca, y llegaron muy cerca de Magdalena, cruzaron Monimbó y Masaya y llegaron al pueblo de “Las Flores” donde el General liberal, Paulino Uceda Calderón, también emparentado con la familia por Calderón. Estuvo tres meses en

la casa con todos los cuidados necesarios para evitar alguna situación que provocará su captura. Desde la casa del General Uceda Calderón, salió hacia la Costa Atlántica. Adolfo Calderón Zambrana por supuesto, tenía absoluto conocimiento de todo. Llegarlo a sacar es la prueba más concreta y objetiva.

Esta versión, nos fue proporcionada por Adalid Calderón Zambrana hermano paterno y materno de Adolfo, y primo hermano del Augusto Calderón Sandino. Ahora bien, escuche dos versiones del pistoletazo a Dagoberto Riva, una de ellas de su esposa, para entonces viuda, 1980, anciana, sin embargo, con una claridad meridana en sus recuerdos. La otra versión la recibí en 1985, de parte de María Lourdes Sandino Alvarado, sobrina del General, pues era hija de Fanor Sandino Alvarado, prima hermana del General. Ambas estaban relacionadas con nuestra familia, pues para el caso de Otilia Perez Muñoz, su señora madre, Simeona, Muñoz Gallegos, era hermana de nuestra tatarabuela Francisca Muñoz Gallegos. Las dos versiones que pude escuchar no eran dispares. Las dos coinciden. Sandino para esa época tenía 20 años.

Dagoberto Rivas, procreo, con Fortunata Ramírez a Adilia Ramírez Rivas, y ésta con Ildefonso Solórzano, serán los padres del Comandante Guerrillero, William Ramírez Solórzano. Se pueden dar cuenta en ese pequeño mundo de Niquinohomo como eran las relaciones y que bien describe la escritora Rostand, pero que aquí lo hacemos con los detalles de la realidad y como base el análisis antropológico.

¿Acaso el fondo humano del problema de Dagoberto con Sandino fue la mala venta de los frijoles? De acuerdo a la información proporcionada por el Profesor Adalid Calderón Zambrana, Dagoberto tenía dos hermanas, que, a la sazón y las tradiciones, eran “quedadas” o sea no se habían casado. No eran mujeres mayores de 30 años, pero a la vista de las tradiciones, deberían tener al menos dos hijos, porque algunas de 30 o 32, ya eran abuelas. de criaturas de meses.

Las señoras Rivas, pertenecían a la aristocracia de pueblo, una de ellas era viuda joven, otra señorita; llegó a los oídos de Dagoberto, que una de las hermanas, tenía amores furtivos con el joven Augusto Calderón Sandino, (se nos dijo los nombres de las hermanas, pero por cuestiones de ética, nos los hemos reservado) Por supuesto, eso era suficiente motivo para que

hubiera en el ánimo de Rivas, deseo de cualquier tipo de acción como reparo de tamaña ofensa. Su hermana, una Rivas teniendo amores furtivos, y que no se podía hacer escándalo para no oficializar lo que eran rumores en el pueblo, y que el amante, fuese el muchacho de don Gregorio con la Margarita. ¡Imposible! Pero además ¡Insoportable!

No se conoce que haya habido una manifestación anterior impulsada por la cólera interior. Solamente que, en el momento del reclamo, lanzarlo al piso, fue una tremenda humillación además de la cantidad de insultos que lanzó sobre el joven Calderón Sandino, que por supuesto, fueron respondidos.

La casa donde se dio el incidente o más bien el lugar se encuentra en la misma acera del Templo Evangélicos de la Iglesia Bautista Centroamericana, sobre la Calle Real- Contiguo donde fue la Casa de Lisandro Zambrana Muñoz Esa casa es una reliquia de la historia.

Consultado con el Dr. Adalid Calderón Parrales, actualmente residente en España, sobre detalles de la vida de Sandino, desde la experiencia de la vida familiar, conoció de la viva voz de su padre el Maestro Adalid, que Sandino era *“desde muchacho era tímido, pero amable y educado y que, a raíz del altercado con Dagoberto Rivas, (..), perdió su timidez, y desde ese momento creció en él un espíritu rebelde, insumiso, pero respetuoso de los derechos de los otros.”* Es muy importante conocer esta información que sale de la visión familiar, puesto que el Dr. Calderón Parrales es sobrino segundo del General y obtuvo información por pauta social en el seno de la familia.

Lo interesante, para los que lo conocían, fue, que de pronto, surgiera del joven modesto y de buenas maneras, uno que se alzara exigiendo un derecho propio, una exigencia de justicia en el trato comercial, y que no quedara su cambio de forma circunstancial, sino, que se convirtió en un cambio de conducta. ¿Cambio? Si analizamos lo que escribió como testimonio la estudiante de Medicina Majken Borring, de origen danés –aparece en esta recopilación-, nos enteramos que aun, cuando llegaba con sus soldados después des fragor del combate, aparecía, con una cara “de niño” sonriente y con mucha educación, se dirigía a sus soldados. Ese carácter nos recuerda la entrevista que le dio al joven escritor José Román, y la testifical ante el periodista norte americano. Ya habían

pasado siete años de guerra: sus modales y don de gente, no había sido barridas de su condición humana, ni por los efectos de la guerra tampoco por la toma de decisiones, como él manifestara muy duras y difíciles.

¿Qué sucedió entonces en la personalidad del joven Augusto Nicolás Calderón Sandino? Qué operaciones en el mundo interior se verificaron para que surgiera una nueva actitud, sin aturdir la que era visible y comprobado en su forma de ser. Sus actos y toda la naturaleza de acciones que habían surgido en su conducta y que sirvieron para que el medio social tuviera un concepto objetivo de su persona. Y de pronto, sorprende, y no solo en el hecho circunstancial, sino en el nunca jamás alguien se hubiese imaginado.

Convertido en un dirigente de huestes militares y victorioso en sus acciones de la justicia liberal por el constitucionalismo de la Republica., era las noticias que corría como un diluvio o envolventes como las neblinas que llegaba del Catarina, las Famas recorrían de casa en casa, las noticas de las acciones en la guerra. ¡Sandino!

Luego más sorprendente todavía, que rehúsa entregar sus armas y no es que se lanza contra los marines de los Estados Unidos, sino que abiertamente, los desafía.

Se despierta no solo un espíritu de rebeldía que yacía en su interior, posiblemente alimentándose de las experiencias negativas, injusticias familiares, sociales, las razones objetivas de las desigualdades de las que era víctima su madre y hermanos, hombres y mujeres. Ya había visto pasar el cadáver del General Benjamín Zeledón por la Calle Real de Niquinohomo, desde la acera alta de la casa de don Gregorio; y visto a demás a las hordas desaforada de la canalla, dirigida por líderes conservadores entre los que se encontraban Dagoberto y Rigoberto Rivas López, en su oportunidad, uno Jefe Político de Niquinohomo y el otro, Diputado. Eran conocidos en el pueblo, las fechorías de las caballerías de conservadores rastreando a los liberales para pagos forzosos, y después para la búsqueda del Zeledón. Ninguna persona podía olvidar esos hechos, aprobados o no.

Es interesante indagar y admirar, el hecho, que pasa desapercibido de su capacidad de burlar a sus perseguidores

– lo dijimos atrás- y creemos que se puede averiguar en la historia la capacidad de algunos hombres de triunfar saliéndose de los paradigmas establecidos en la lógica forzada por las circunstancias. Un genio de esas habilidades fue Rommel. Presenciando en el mapa las posibilidades “lógicas” desde dónde podría llegar y desembarcar la invasión de los aliados a Europa, Rommel, aseguró las playas de Normandía y Hitler, lo calificó de ignorante, pues aseguraba que, por Paso Calais², que era el espacio más cercano entre las costas inglesas y Francia. El resultado lo dio la historia: Normandía. Los estrategas aliados, no podían pensar en el marco de la lógica que obligaba la geografía. Esa fue la de Hitler. Sandino, desde ese primer instante de su encuentro con su espíritu rebelde y la paciencia con la que convivió siempre, tomó una decisión fuera de todo pensamiento lógico tradicional o paradigmático. Y el éxito de sus hazañas en la guerra contra la intervención de los Estados Unidos, fue que utilizó su propia lógica. En la toma de El Ocotal, las órdenes de clarín conocidas en los ejércitos convencionales, no fueron utilizadas y solamente los soldados de Sandino, conocían las nuevas órdenes basadas en sonos tradicionales: “*La Pelota*”

En 1981, por razones de nuestro trabajo, visitamos la región de Dipilto y Jalapa, y había gran entusiasmo por la Revolución, así como natural resistencia a los hechos; una de las personas que tenía que visitar nos llevó a dos lugares muy interesantes y, por ende, conocer a tres personas vinculadas a la lucha histórica del General Sandino. No recordamos completamente los nombres de estas personas, pero veamos: La hermana de Rufo Marín, una señora de excelente estatura blanca y pelo ya domado por la plata de los años. Mujer increíblemente amable y risueña. Si alguien de esa zona lee este libro, se dará cuenta que no hay falsedad en el dato. Me hacía referencia esta señora de la revolución y de un nieto que había caído preso y lo llegó

2.- El estrecho de Calais (en francés, Pas de Calais, ‘paso de Calais’; en inglés, Strait of Dover, ‘estrecho de Dover’), conocido también como el Paso de Calés en español, es un estrecho de mar que está en la parte más angosta del canal de la Mancha. La distancia más corta a través del estrecho es desde Foreland Sur, a unos 3 km al noreste de Dover, en el condado de Kent (Inglaterra), hasta el cabo Gris-Nez, un cabo cerca de Calais, en el departamento de Paso de Calais (Francia). Entre los dos puntos —la ruta más popular para los nadadores que cruzan el canal— la distancia es de solo 33 km.

a sacer de la cárcel con un garrote en la mano, y les dijo: - *“yo soy la hermana de Rufo Marín y Uds. No pueden dudar que somos sandinistas.* Lógicamente, le entregaron al nieto. Mujer de armas tomar. Contó chiste, y nos enteramos que conversábamos con una persona extraordinaria. Un detalle que llamó la atención, que hizo énfasis en la manera que General Sandino pronunciaba algunas palabras. Como habíamos estudiado Lingüística y Gramática Histórica, nos interesó. Y ella para que comprendiera el sonido de la R gutural de Sandino, que al final eso fue lo que deduje, mi hizo la referencia de una radio novela de la Corporación llamada Kalimán. Mi dijo: *“Así como habla Kalimán con la erre, así hablaba Sandino. Me gustaba escucharlo y cada vez que oigo la novela, solo de él me acuerdo”*

Nos presentaron a un hermano del que le hizo el Sello a Sandino, donde aparece un soldado con un machete, y abajo un soldado de la infantería. Conocí a doña Adelina Perez, la que “costureaba” y fue la que hizo la primera bandera rojo y negra con una calavera. Una señora bajita, morena que vivía en el propio pueblo de Jalapa, pero la bandera la hizo en Danlí, Honduras.

Hemos querido aprovechar este recurso, para salvaguardar esos datos que hemos proporcionado, que queden registrado, y no se pierdan en la historia. Para algunos, no tendrán mucha importancia, pero, hemos aprendido, que leer dos veces un mismo texto, es aprender do veces más.

En el misterio de la lectura, hay siempre un duende que te esconde lo que te será útil más adelante.

II

Sandino y sus contemporáneos

La figura del General Augusto C. Sandino, sigue y seguirá siendo una figura controversial, quizá por muchas décadas más. Si aún después de más de cien años de su muerte y ciento cincuenta de su nacimiento, Darío, sigue siendo en muchos casos controvertido, no solamente por la ignorancia supina de grandes sectores, sino, peor aún, que se enreden sin tener una visión justa y clara muchos profesores que componen la institución educativa nacional. Es increíble. Es que, la tradición oral, el ánimo de crear mitos, maledicencia, y seguir en la promoción de antivalores, que nunca tuvieron razón de ser, no se debe más que a una actitud anti ética y quizá a un espíritu maldoso. Obviamente, cualquiera que sea la razón de origen de esa actitud, se debe a que alguien con alguna intención, poco sana, dio inicio a un rumor; y que otros se sumaron anónimamente y sin lazos ni siquiera de amistad, y que el producto final sea el descredito o la calumnia, que su propagación continúa desplegándose campanudamente en nuestro medio.

Es claro en la cultura que, siempre hubo espíritus con gran interés en crear esas condiciones obedeciendo a caprichos, envidias o simple maldad.

Nos ocuparemos del General Sandino. Bien. Se inicia de mutuo propio, como un soldado liberal que sale para engrosar las filas de la Revolución que grita por el constitucionalismo como recurso legal único y valedero; que en las mesas de negociaciones en el barco de guerra “Denver”, fracasaron ante las posturas y leguleyadas de quienes sostenían la posición a favor del Golpe contra el gobierno legítimo y su constitucional sucesor. Los liberales se alzaron en armas, al ver que ni la razón, ni el derecho podían contra los que se había apoderado del Estado.

Quienes encabeza la revolución, algunos de ellos, no eran de fiar, como Moncada, que había salido de un partido, y se

había atrincherado en otro, ahora liberal. Sandino ha estado en México trabajando en una empresa petrolera y es de deducción nada extraordinaria que, en el ambiente laboral se encuentre con trabajadores que hubieron estado en la Guerra Revolucionaria dirigida por Emiliano Zapata. Ese ambiente, de chistes, canciones, chascarrillos, se sumaban a las aspiraciones de los trabajadores mexicanos en los movimientos políticos liberales y socialistas, cooperativistas y agraristas, pues de esto último se había empeñado el espíritu revolucionario en México.

Tierras para los campesinos y un movimiento obrero libre y sin obstáculos. Encuentra un liberalismo que había asumido un sentido de Constitucionalismo. La estancia de Sandino en Tampico, fue una escuela de espiritualidad, pues conoció una línea de la masonería; sin embargo, no hay pruebas documentales de que haya firmado en alguna de las tres logias existente en Tamaulipas, dos de ellas, fueron fundadas uno en 1900, y la otra en 1909. Lo que se supone es que conversaba con gente de alguna de ellas, y se llenó de las ideas, además de leer a Joaquín Trincado un español que había fundado una organización esotérica y espiritista: *Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal*. También fundador de la organización: *Templo Azul Racionalista*. Sandino no ignoró nada de estos recursos del espiritualismo esotérico, como tampoco obvió la formación de organizaciones obreras, agrícolas y liberales. Y es de suponerse que escucharía muchas anécdotas de acciones militares sobre todo de los soldados de Pancho Villa, que una vez terminada la revolución incursionaron en las zonas donde había trabajo y Tampico era un excelente lugar para encontrarlo, pues desde 1900 hasta 1922³, México se había convertido en el país petrolero superando a Rusia con una producción anual de 182 millones de barriles. Además, en Tamaulipas, hubo mucha gente vinculada a la Revolución, pero en Tampico, la mayoría eran porfiristas. El estilo de ropa utilizadas por los revolucionarios sandinistas en la guerra de las Segovias, no fueron diferentes a la de los mexicanos pues existían condiciones en el trabajo del campo que requería de determinados recursos como polainas, chaquetas, botas, etc. Luego una fotografía de un grupo de soldados de Sandino, no difieren de unos mexicanos, salvo por los sombreros picudos de los zapatistas o los que usaban los villistas. Los nuestros eran

3.- Revista Científica y Tecnológica de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Donde el aire envenena: El Tampico del auge petrolero.

de palma. Sin embargo, no dejó de existir una influencia en el ánimo de Sandino, pues hasta canciones fueron trasladadas a la manigua nicaragüense. Es que no podemos imaginar a Sandino solo como un mecánico en la petrolera, y sustraerlo de una realidad social y sobre todo en el medio obrero.

El nombre de Partido Liberal Constitucionalista, le sonó después muy oportuno cuando se iniciaría la guerra constitucionalista en Nicaragua. El aprecio por el Dr. Sacasa deviene de que lo considerará como un símbolo de la restitución del orden constitucional de la República, y, por otro lado, el regreso del liberalismo al poder después de la caída de Zelaya, y la Revolución del General Benjamín Zeledón.

El Dr. Juan Bautista Sacasa, fue descrito por Rubén Darío cuando llegó a Nicaragua en 1907, lo vio y murmuró: - *“La nulidad sonriente”* Esa apreciación, quizá aparentemente inconveniente, se convertirá en una verdad absoluta, cuando llega a la Presidencia de la República. Aura Rostand, relatará el episodio de la captura del General Sandino al bajar de La Loma, finalizada la cena, con un dramatismo solo comparable con la captura de Jesús por el estilo bíblico.

Sandino asume su responsabilidad en la guerra constitucionalista, a los 32 años. No había sido invitado, estaba fuera de los cálculos de los Generales, que habían decidido cómo sería la repartición del pastel; pero Sandino no se incluye en la guerra para la repartición, al menos creía que se establecería un régimen republicano liberal. Moncada, que no lo vio nunca con buenos ojos, no le pareció su presencia, y fue muy clara la intención de éste, en enviarlo a determinada zona, para que lo derrotaran.

Llegó la hora, Sandino creyó de muy buena fe, y con espíritu de combate, que entrarían las huestes triunfantes a Managua, en una semana una vez que hubo el alto al fuego en Boaco, y Sandino estaba en el Cerro el Común, frente al pueblo de Teustepe. Ya sabemos que no fue así, y Moncada entregó los rifles a cambio de unos dólares. Ni se restableció al Dr. Sacasa, tampoco lo consideraron ni sujeto ni objeto de negociación. Era la nulidad, ante cualquier cambio o negociación política. Stimson, negoció bien, y de acuerdo con los parámetros que muy bien define Emilio Roig de Leuchsenring, cuando puntualiza que el Imperialismo y la dictadura son los peores

males de America Latina, y que, si en determinado momento su socio en un país no le está supliendo sus necesidades o las esperadas, se financia una revolución, -como la que derroco a Zelaya-y busca entre los opositores quien pueda facilitarle más recursos, acuerdos o solicitar empréstitos etc. Eso sucedió, Adolfo Díaz, ya no le era necesario a los Estados Unidos, y tenía mejores ofertas para los banqueros y compradores de materia prima el General José María Moncada

La decisión de Sandino de tomar el camino de la lucha armada, al ver la decisión tomada en el Espino negro, frente al análisis de la lógica normal, de quien no aprecia más de lo que ve, fue una decisión desorbitada. Los Estados Unidos, derrotaron a España y su imperio; y, salieron victoriosos en la Primer Guerra Mundial conocida en esa época como La Gran Guerra. Moncada se montó en la experiencia del General Zeledón y su sacrificio. Sumó a la excusa los caracteres prácticos de voluntad, alejados de toda moralidad; pero, abundante en la ambición del poder, que había manifestado en la cultura de cuchillos entre los revolucionarios que derrotaron a Zelaya. No faltaba más.

Pero Moncada, para muchos de visión estrecha, representaba el regreso del Liberalismo a poder, y esa miopía del espíritu político mediocre era suficiente para sustentar un gran triunfo, y desdeñar la actitud de Sandino. El liberalismo penitente, era feliz con el Pacto del Espino Negro. Moncada tenía asegurada la Presidencia de la República.

¿Cómo percibió la población la decisión de Sandino de no entregar las armas? Todo ello dependió del enfoque que le diera el periodismo y los recursos que circularon desde la embajada de los Estados Unido para mantener informada a la población. Hombres de prensa y liberales sin ningún señalamiento de iniquidad como Hernán Robleto, héroe indiscutible de 1912, no estuvo de acuerdo con Sandino en su lucha. Ya en su vejez, lo reconoció. Pero en los días de la lucha, denostó el trabajo por la independencia de Nicaragua, igual fue la actitud del director del diario La Noticia, de uno de los más brillantes editorialistas ideológicos del liberalismo, don Juan Ramón Avilés, que no estuvo de acuerdo con la actitud del Sandino. Por supuesto que el diario La Prensa, ideológicamente, no lo estaría tampoco. ¿De qué verbo se nutría la población? Los rumores, no corrían disparejos de quienes conducían la opinión del pueblo. Darío

perdió la virginidad del periodismo de las competencias políticas entre los nicaragüenses en los medios nacionales, cuando se enteró en Chile, de los grandes vínculos entre los Banqueros y los medios de comunicación. El periodismo romántico que despertó después de la independencia y la llegada del liberalismo al poder, se perdió entre los intereses de las burguesías criollas y la necesidad de dirigir la opinión de los lectores, por medio de la Opinión Publicada.

Nada novedoso es hoy enterarse cómo el dominio mundial no solamente está en manos del Capitalismo globalizante, sino que tiene de los cabellos, todos los recursos tecnológicos para conducir a las masas hacia su interés, que no solamente son de orden económico, sino de dominación total del pensamiento y la conducta de millones de compradores, pues la condición humana se ha perdido, y la población se cuenta por sus ingresos y la forma de gastarlo. ¡Muchos niños! No es posible, ¡Muchos ancianos! Tampoco. El General Sandino en la entrevista concedida a José Román expresó claramente su rechazo al aborto: *“El aborto, no solamente pone en peligro la vida de la mujer, sino que es un crimen”* Creemos que si alguien se alza con la bandera del sandinismo debe de incluir esa visión ética y moral del Patriota nicaragüense por excelencia. El General Sandino Amó la libertad y la vida. La guerra fue justa y patriótica. Así fue reconocida por muchos políticos, senadores y medios de prensa en los Estados Unidos.

Las noticias sobre Sandino están impresas en los periódicos de la época; es de suponerse, sin necesidad de ser un sabio o perito en medios de comunicación o prensa tradicionales, que toda información tenía que ser de auto-censura. Lo que se presentaba en los medios eran los crímenes de las hordas sandinistas, que causaba pavor etc. Seguramente era necesario el uso de un vocabulario que produjera espanto y terror al lector y que desde ese vistazo tuviera una opinión obviamente orientada por el medio y sus vínculos de interés.

La llegada del General Sandino a Managua, en sus dos oportunidades, fue por supuesto, un festín noticioso para los reporteros y los beneficios de la cobertura a la hora de la edición en las calles de Managua y ansiada en los departamentos. Miles salieron a saludar a Sandino, por curiosidad o por apoyo a su acción patriótica. Eso lógicamente fue expuesta gráficamente y por crónicas.

¿La campaña periodística anterior a las pláticas de Paz, sobre lo que sucedía en las Montañas Segovianas, fue dado a conocer por esos medios? Posiblemente, No. Durante el término de la Guerra por la libertad de Nicaragua, los bombardeos a caseríos completos, familias misquitas a la orilla del Río Coco, incendios y destrucción y muerte en un área muy extensa, no fue reportada por los medios. Se veló al nicaragüense todos los hechos lamentables de destrucción y muerte de campesinos e indígenas de la zona

La participación de los misquitos todavía no ha sido registrada con la objetividad y justicia que requieren sus actividades participativas en esa guerra, desde la toma de las armas, hasta la navegación en los ríos claves para realizar las emboscadas necesarias o la distribución de recursos o alimentos.

La visión sobre Sandino en los años posteriores a su asesinato, fue críptica. Pocos podían interpretar aquella lucha patriótica. Pocos. El ideal del General Augusto C. Sandino había sido hundido al predio selvático de las Segovias, y olvidado o desconocida la dimensión de la figura mundial del hombre que desafió a un Imperio y logró su cometido: Expulsar a los marines de Nicaragua.

III

La lucha del General Augusto Nicolás Calderón Sandino, todavía no es una realidad asimilada por muchos nicaragüenses como un episodio épico de la historia nacional, y mucho menos considerarlo como una acción que representó las más altas aspiraciones de la América Indo hispana.

El General Sandino, es el prócer más Grande la Independencia exitosa y fuera de todo lirismo; de componendas, negocios y de historias acomodadas que han presentado a políticos marrulleros a quienes les han puesto un estandarte para hacerlos brillar forzosamente. Aun así, siendo la dimensión de Sandino monumental, existe una incomprensión por razones diversas en la que se ignora, o quiere ignorar la grandeza de su epopeya.

No obstante, no solamente él es víctima de ese trabajo histórico y cultural que ha sido propiciado con y por los intereses de quienes no soportan que surjan talentos de las clases que consideran inferiores. 200 años de la supuesta independencia, el germen solapado de la desigualdad aún existe y todavía hay medios del ingenio humano que la promueven, y los incautos, aplauden a quienes sostienen las riendas del dominio psicológico y cultural de los pueblos con el mejor sentido colonialista.

Una de las víctimas de ese desconocimiento que surge del espíritu colonial ha sido el Coronel Cleto Ordóñez, por la sencilla y simple razón de ser un don nadie, y “osó” orientar la nación independiente por los caminos de la democracia; y desde su condición de mestizo, se alzó con la nueva visión de gobierno en el marco del liberalismo. Su figura ha sido opacada y burlada en escritos por Pedro Joaquín Chamorro Zelaya y Diego Manuel Chamorro hijo, y uno que otro dominguillo que han seguido esos criterios.

De tal manera que el coronel Ordóñez, se le continúa exponiendo como un demagogo ignorante, cuando por documentos reales, se puede demostrar dos cosas: la primera que no era un ignorante, y segundo, que no era un cleptógrata, o sea no perteneció a la cúpula del gobierno de los que han

defraudado al Estado. Desdeñado por su origen de clase e ignorado incluso, por muchos dirigentes que se han hecho llamar liberales a través de los últimos 200 años.

Por otro lado, aun cuando tuvo muchos defectos y vicios en el mundo de la política y de la milicia, El General José Trinidad Muñoz, ha sido víctima de la historia oficial, de ignorar o esconder su enfrentamiento con los Marines de Su Majestad Británica, esos jóvenes que, desde sus fragatas invencibles en el siglo XIX, se bajaron vestidos de rojo y quisieron apropiarse de una parte del territorio nacional, en San Juan del Norte, y Muñoz, los enfrentó con los soldados nicaragüenses en un combate desigual, pletórico de honor y de gloria supieron los nuestros, defender en las aguas del San Juan, el decoro, la dignidad, soberanía y la libertad. Por eso cayeron muchos; y, que sus nombres todos ignoramos. La lucha fue con valor y estrategia adecuados lo que causó bajas al Imperio Ingles; y no fueron pocas. El coronel Manuel Quijano, secuestrado por los Marines de S.M.B. con el objetivo que firmara presionado la segregación del territorio de la Mosquitia, prefirió morir antes que firmar; y cuando los ingleses observaron su determinación, con decoro, honor y valentía, en resumen, un bizarro que el patriotismo lo animaba; lo abandonaron en una isla del caribe.

Sandino es visto por los pueblos y sus intelectuales, desde las aspiraciones más patrióticas desarrolladas en el Continente Americano, pues en los propios Estados Unidos se alzaron voces por las mal venturadas decisiones de la política del gobierno, de avasallar a los pueblos empobrecidos y débiles ante el poderío militar que ostentaban.

En la América Indo hispana, el espíritu de liberales y socialistas, no difieren en el discernimiento por la actitud del General Sandino, ante el imperio. Algunos creyeron que no saldría con vida. Dudaron. Era consecuencia de la lógica de la hemos apuntado. Gabriela Mistral, aun cuando le admiraba y escribió a favor de su lucha, tenía en mente, el poder de los Estados Unidos, y Sandino representaba coyunturalmente una voz, pero la Voz de toda América. Otros dijeron que Sandino era el único que representaba las aspiraciones de libertad de todo el continente.

En este trabajo, podrán encontrar las consideraciones, que sobre su figura escribieron en los días de la lucha, como

posterior a su muerte hombres y mujeres de pensamiento. Podremos darnos cuenta, lo que significaba para los pueblos de America Latina, una figura que, como nadie o ninguno, había desafiado a los Estados Unidos, una potencia militar y económica sin ningún competidor. en igualdad de poder.

En un país muy pequeño, sufrido por sus propias guerras y mal venturados políticos que husmean el poder, no para beneficio de su pueblo, sino, para convertirse en cleptócratas, los Estados Unidos, se enfrentaron a un joven de 33 años, con cara de “niño” como lo vio en México Blanca Luz Brum Elizalde; también Majken Borring en las selvas de Nicaragua. 33 años tenía el General Benjamín Zeledón, cuando también entregó su vida por la soberanía. Y mientras el ejemplo fue una lección para José María Moncada, para una excusa en busca de servir al amo imperialista, para Sandino fue el mayor estímulo que se guardó y surgió en su carácter como una explosión de los Marrabios, para defender la soberanía de Nicaragua. A los 33 años de edad muere en combate Zeledón, y a los 33 años de edad, Sandino recoge la bandera de la dignidad de una nación. Vio pasar el Cadáver de Zeledón.

“Era yo muchacho de 17 años y presencié el destace de nicaragüenses en Masaya y otros lugares de la República, por fuerzas filibusteras norteamericanas. Personalmente miré el cadáver de Benjamín Zeledón, quien fue sepultado en Catarina, pueblo vecino al mío. La muerte de Zeledón me dio la clave de nuestra situación frente al filibusterismo norteamericano”.

No de discute el heroísmo de José Estrada, que vivió en pobreza digna como lo hizo Cleto Ordóñez, y también Quijano y Trinidad Muñoz. Y Aura Rostan hace una pregunta similar a la que hicimos en el libro “Civiles y Militares”. Ella se refería al costalito de pepitas de oro que el General Sandino, mostró al Dr. Sacasa. ¿Cuál fue el fin? ¿Hay alguien que pueda responder, también por las cajas de monedas de oro que estaban en la Aduana de Corinto, que servirían para fortalecer la calidad adquisitiva de la moneda nacional de acuerdo a la visión del General Zelaya? No existe mago más espectacular como aquel que por razones de la ambición y avaricia, puede hacer desaparecer lingotes de oro, mientras la república duerme o se convulsiona.

El General Augusto C. Sandino, sobre pasó las dimensiones de los Andes. Y este país, es reconocido por Darío y por Sandino. Cada uno tuvo en sus manos y pensamiento, un sentido de libertad, de inmensidad desde el continente. Si Pedro Salinas Serrano, poeta español, dijo que Darío había desembarcado el Modernismo en España, Sandino desembarcó en cada uno de los pueblos de la América indo hispana, las mejores banderas de la libertad y la independencia.

En 1965, encontré en la primera edición del “El Pequeño Ejército Loco” del escritor don *Gregorio Selser*, un soneto luminoso, con un ritmo dulce al oído y de tambor heroico al corazón, escrito por el embajador de Brasil en Nicaragua el Señor, Carlos Da Silveira Martins Campos.

A Nicaragua

*Si llegase a tus puertas, peregrino
tocado de esperanzas e ilusiones,
besaría tu suelo, que Sandino
fecundó con la sangre de sus leones.*

*¡Oh, noble Nicaragua! Tu destino,
mezcla de llanto amargo y de canciones,
trae la marca cruel de lo divino
que hace de un corazón mil corazones.*

*Por eso tu bandera mira al cielo,
—porción azul y eterna de tu suelo—
aureola de gloria y destino,*

*cual símbolo de amor y desafío,
tejido por los cantos de Darío
con la espada de fuego de Sandino.*

Encontrar al General Sandino, como la máxima figura de la Independencia, de Nicaragua real y objetiva, a costa de sangre y fuego, en su gigantesca dimensión continental y ejemplo universal para todas las culturas, y naciones, en su condición de ser humano con virtudes ciudadanas y defectos humano, e imitar su espíritu humanista, debe ser tarea de agradecimiento para que verdaderamente sintamos su gloriosa entrega patriótica, sin haber pedido nada que no fuera la justa exigencia de la salida de los marinos, de su patria.

Armando Zambrana Fonseca Ph. D.

El Saludo de Barbusse a Sandino⁴

Humberto Tejera

Al cabo de más de un año de lucha contra el poderío extraordinario de los Estados Unidos, el más fuerte poder material que hay hoy en el mundo, - un año de sacrificios y renunciacionesque hacen recordar a Kema, a Krim, a todos los héroes libertadores insignes –Sandino, el nicaragüense, el indo latino que atrae la atención y junto con ella la admiración del mundo, haciendo converger hacia la pequeña patria de Darío in interés mundial sólo comparable al que rodaba a los Boers al finalizar el pasado siglo.

El Gobierno yanqui ha escogido a Nicaragua víctima del nuevo descuartizamiento que, en aras a sus intereses, va a imponer a la América latina. El primero correspondió a Colombia, hace un cuarto de siglo. Pero en Nicaragua ha surgido de improviso, el prodigio de la lealtad y a la fe a la tierra nativa, confianza ciega en la perpetuidad de los destinos de la raza, o si se quiere, el gesto desesperado de los prefieren a la esclavitud, la destrucción.

Hay nicaragüenses que no consentirán jamás en ser marcados como recuas en la farsa electoral a que los llevan de la mano los traidores y marinos. La simpatía universal, instintivamente, se torna integra hacia los que combaten por su suelo y su libertad. Si los Estados Unidos tuvieran esa facultad de suprema defensa que se llama sensibilidad histórica, no dejarían de sentir la reprobación mundial unánime en esta lucha en que les corresponde el papel de gigante filisteo. Y la honda de David ha dado en el blanco: aunque a la postre, los millares de marinos, desembarcados con los poderosos elementos de guerra lograrán dar al traste con Sandino, ya no es posible borrar en la memoria de la América Latina, ni de los demás pueblos que Sandino que Sandino con un puñado de hombres, hambrientos, indefensos, perseguidos inclusive por su propio gobierno –como Villa en 1916-ha logrado sostener una guerra de años y de quien a quien contra la sombra de Walker convertida en gran potencia dominadora del planeta.

4.- Repertorio Americano, Tomo No XVII, sábado 3 de noviembre, de 1928. San José de Costa Rica. No 17

Barbusse, el autor de *El Infierno* y de los *Encadenamientos*, el intelectual que ha convertido en carne viva el dolor y la vergüenza de la Europa crucificada en la última guerra, se vuelve hacia Sandino enviándole el saludo de los proletarios y los intelectuales del viejo continente, solidarizados con la indignación y protesta indo-latina que encarna el gran nicaragüense, cuyo nombre, junto con el de Darío, será en adelante el mejor blasón de Centroamérica.

Barbusse, al descubrirse ante Sandino, señala a la Bestia de Oro, con el mismo apóstrofe que puso el furor en el canto de nuestro gran bardo Rafael López, canto que se ha convertido en el himno racial ya, que lo mismo en Buenos Aires como en Guatemala o Madriz o Perú, ha hecho estremecer a las multitudes al vibrar en los clarines de oro de la Singermann.

Europa conoce ya a la Bestia de Oro, no por desembarcos piráticos como en Centro América y las Antillas, sino por préstamos que se cobran a la veneciana, planes Dawes, comisiones interventoras de finanzas, y tramas de absorción de toda especie. Europa, la Europa proletaria e intelectual que representa bien Barbusse, la Europa de la pos guerra, la que a la larga impondrá su criterio libertario, sabe a que atenerse respecto a los “profesores de energía” que a la postre han resultado simples atracadores

Por eso Europa comprende y aplaude a Sandino.

Copia del original

Monde, *hebdomadario internacional de información literaria y artística científica y social.*

Directeur: Henri Barbusse

Paris, Juillet, 1928

Al General Sandino,

General:

Yo traigo a Ud., con mis saludos de homenaje, el del proletariado y los intelectuales de Francia y de Europa, que en muchas circunstancias ya me han autorizado para hablar en su nombre para decirle que nuestra atención se fija con entusiasmo en la heroica figura de Sandino y en sus admirables tropas.

Saludamos en Ud., a un Libertador soldado magnífico de una causa que, sobrepasando cuestiones de raza y nacionalidades, es la causa de los oprimidos, de los explotados, de los pueblos contra los magnates.

Saludamos a usted a toda la ardorosa juventud Hispano americana que se conmueve y se levanta enfrente de los verdugos del Norte, las Bestias de Oro, y a toda la multitud de trabajadores y de indios que a la largo del Continente se agitan impacientes por ponerse en marcha para rechazar la maquinaria imperialista y capitalista venida del extranjero y en su lugar crear un bello mundo nuevo sobre las tierra que les pertenecen.

A la vanguardia de la lucha y del Continente que se disputa, usted, Sandino, general de hombres libres, está representando un papel histórico imborrable, por su ejemplo luminoso y sus espléndidos sacrificios.

Nosotros estamos de corazón con usted

(f) Henry Barbuse

Nota 1

Humberto Tejera también conocido con el seudónimo de Vinicio Umbriel (Mérida, 8 de agosto de 1890 - Ciudad de México, 8 de agosto de 1971) fue un poeta, escritor, ensayista, biógrafo, abogado, periodista y profesor universitario venezolano, nacionalizado mexicano en 1935. Doctor en Ciencias Políticas graduado en la Universidad de los Andes.

Cuando Vasconcelos estuvo al frente de la política educativa de México, entre 1921 y 1924, formó parte de su equipo como técnico y tuvo la genial idea de realizar publicaciones de los clásicos procurando traducir grandes obras de la literatura universal, como obras de Tolstoi y también los trabajos de Barbusse y de Rollan, que aparecen en este libro dando su opinión sobre la lucha del General Sandino y sus soldados patrióticos. Había un gran interés de parte de Vasconcelos y Tejera, facilitarle al pueblo mexicano una cultura amplia.

Trabajó con Don Ramón del Valle Inclán el grande amigo de Rubén Darío, así mismo con Gabriela Mistral. Su opinión por la actitud del General Sandino estuvo vinculado a su visión socialista. Participo en la lucha por un cambio en la educación de México, procurando que ésta fuera fuera accesible y gratuita tanto primaria como secundaria.

Su vínculo con Barbusse se advierte en este trabajo que estamos presentando sí mismo la razón de la copia de la carta que Barbusse le escribió al General Sandino y que fue publicada en el Repertorio Americano.

*Carta Abierta*⁵

El Chipotón, Nicaragua, C. A.

Señor Director del Diario de Occidente,

Santa Ana, El Salvador.

Respetable señor:

En el número correspondiente al 10 de septiembre último del diario que Ud., dirige, he leído en la sección “Comidilla diaria” “Lo que se sabe y lo que somos” a cargo del “*Reportero*” una alusión calumniosa al señor Froylán Turcios. Representante General en el Exterior del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, cuyo jefe tengo el honor de ser.

Para hacer la aseveración injuriosa a nuestro honorable representante, se muestra escéptico el articulista en cuanto a la lucha que sostiene nuestro ejército y cita, para darle fundamento a su escepticismo, párrafos de una carta de Rodrigo Cáceres, joven mexicano que dice haberse querido “meterse de rondón por las Segovias,” no habiéndolo podido lograr por haber sido detenido y escaparse e internarse a Honduras, llegando que fue a Tegucigalpa, se informó de que todo lo que se refiere a nuestra guerra imperialista, es pura *literatura*.

A ninguna persona que no esté en la región de la Nueva Segovia, le parecerá verdad que el anillo de hierro con que han pretendido rodearnos, los invasores yanquis, es fácilmente salvable por hombres enérgicos, y demostración de que ese anillo no pasa de ser uno de los fracasos de la estrategia de los piratas, es que nuestros correos no han sufrido la menor interrupción desde que iniciamos la lucha.

Rodrigo de Cáceres debe ser un agente del imperialismo yanqui, porque si fuera cierto que los filibusteros me tienen completamente controlado – ya que no llega a la audacia de decir que ni siquiera existo- eso sería motivo en un verdadero luchador, para acercarse a mí (contra todas dificultades y prestarme su cooperación)

5.- Repertorio Americano, Tomo XVII, sábado 8 de diciembre de 1928, No. 22. San José, Costa Rica.

Solamente a esa condición creeríamos en el antiimperialismo de Rodrigo de Caceres.

Como la carta de Rodrigo de Caceres ha dado ocasión para que uno de los colaboradores de usted dude de la honradez de nuestro Representante, señor Turcios uno de los hombres de mayor pureza moral de que se puede enorgullecer nuestra América, tengo el honor de manifestar a Ud., que ni la menor cantidad que por tan digno medio nos han enviado los autonomistas del Continente, ha dejado de llegar a mis manos, acusando yo los correspondientes recibos.

Quedo de Ud., con toda consideración, Atto.

S.S.

Patria y Libertad

Augusto C. Sandino

Comité Por- Sandino en Costa Rica⁶

**Cuadro demostrativo des resultado de la recaudación
efectuada para auxilio del movimiento autonomista,
comandado en Nicaragua por el General Augusto C. Sandino.**

	Entrada	Salida
Resultado de la contribución pública autorizada por el Comité, según detalles publicados en sucesivos números del “Repertorio Americano”	₡ 701.00	
Cuenta La Tiquera, talonarios, recibos y hojas volantes		₡ 12.00
Cuenta Alsina- Hojas declaraciones del Comité.		40.00
General Larios- Auxilio acordado.		25.00
Costo Folletos Beals ₡ 375.00		80.00
Menos ejemplares vendidos 285.00		54.00
Cuenta Tormo- Varios trabajos gráficos		
Remitidos al General Sandino por conducto de Froylán Turcios	₡701.00	490.00
giro bancario del Banco Anglo-costarricense No. 1791- contra The National City Bank of New York.		₡ 710.00
Por la suma de US122. Al 400% de cambio.		
Suman Iguales		

6.- Repertorio Americano, Tomo XVII, sábado 8 de diciembre de 1928, No. 22. San José, Costa Rica. Pág. 350

El comité al suspender por ahora sus labores en espera de nuevas actividades, que lo muevan a proseguirlas, tomó el siguiente acuerdo:

Como un acto de justicia se acordó, dejar constancia de que el mayor y más entusiasta esfuerzo desplegado para llegar a los fondos que este comité pudo reunir fue realizado por la estimable dama doña Lupe Santos de Cabeza, residente en Puntarenas, cuya decidida buena voluntad en favor de la cruzada libertadora. Que comanda el General Sandino fue el más constante y eficaz que tuvo este Comité en todo el curso de sus labores.

San José de Costa Rica, diciembre de 1928

Luis Cruz Meza
García Monge-

José María Zeledón

Presidente
Tesorero

Secretario

Comentario de El Tiempo de Bogotá a Las Elecciones de Nicaragua

El triunfo de Moncada. – Las últimas noticias de Nicaragua, comunicadas por la United Press, dan casi por seguro el triunfo electoral de José María Moncada, jefe del liberalismo intervencionista, de quien pudiera decirse que es el Chamorro Liberal.

Desde el día en que el General Moncada, al frente de un ejército victorioso que ya divisaba las puertas de Managua, firmó un pacto con el enviado especial del presidente Coolidge y entregó los rifles a Stimpson, al módico precio de diez pesos por unidad, toda la revolución, contra el gobierno de Díaz estaba destinada al fracaso.

La escuela de los Chamorro ha hecho en Nicaragua un campo de experimentación para todas las intromisiones y todas las bajas concupiscencias. Vencido Zelaya, entregado Moncada, solo Sandino, héroe de leyenda, ha podido oponer una fuerza espiritual a la conquista de Washington. Pero Sandino no ha ejercido la menor influencia en la marcha de la política nicaragüense. Su teatro de acción ha sido la montaña brava; su cerco lo confina a una epopeya tanto más hermosa como inútil. Los marinos y los constabularios del presidente Coolidge acabarán por vencer a este guerrillero rezagado, último ejemplar de un siglo histórico que finalizará con su vencimiento y con el destierro de Abd-el Krim⁷, el moro.

El caso de Moncada traerá funestas radiaciones en la política funesta de los pueblos indoamericanos, a quienes “el destino manifiesto” candidatiza (sic) como presas inermes de la invasión septentrional. El triunfo de este oportunista mediocre y zalamero, acariciará cálidamente las cabezas angostas de muchos liberales cuya sola preocupación es predicar la amistad hacia los Estados Unidos.

La victoria de José María Moncada tiene que ser mirada con irrevocable antipatía por todos aquellos que, dentro del escenario

7.- Abd el-Krim (Axdir, 18821 o 1883-El Cairo, 6 de febrero de 1963),² cuyo nombre completo era Muhammad Ibn ‘Abd el-Karim El-Jattabi, fue un político y líder militar rifeño que encabezó la resistencia contra las administraciones coloniales de España y Francia durante la denominada Guerra del Rif. Además, fue presidente de la efímera y autoproclamada República del Rif, entre 1923 y 1926.

de pueblos indios de la América, mantienen la tradición de una patria grande, que no es tan sólo el bienestar sanitario y el físico en holgura, sino una noción espiritual, decoro hostil y altanero frente a los programas de la domesticación extranjera. Por lo demás, el pueblo nicaragüense tiene el gobierno que merece. Un pueblo altivo habría abandonado las urnas; no se habría sometido a la humillación de ejercer bajo control extranjero, la función máxima de la democracia. Elegido el primer mandatario a la sombra de las bayonetas invasoras, en adelante, todas las demás elecciones se harán en las mismas condiciones. Y los americanos establecerán un turno riguroso en el poder, para que ambos partidos estén contentos. Suerte poco envidiable.

En Colombia, a pesar de todo, no habrá Mancadas. Las ideas del doctor. Emilio Quevedo Álvarez inventor de una fórmula infame: “Oponer la Casa Blanca al Vaticano” por el intermedio de la Standard Oil, no encontrará jamás adeptos dentro del liberalismo. Aspirantes a Chamorros se puede haberlos; pero esta tierra no es propicia para la simiente de la traición.

El Rebaño electoral de Nicaragua

Mientras Sandino prolonga inútilmente en las montañas de El Chipote la resistencia heroica de su grupo ante los invasores de su patria, José María Moncada, el vende rifles, se hace nombrar presidente de Nicaragua por el técnico electoral americano, Mc. Coy.

Para la farsa tuvieron todo el aspecto miserable esperado de una operación de ganadería, Mc. Coy, que ha ido a Nicaragua a fundar una república *up.to date*, tuvo la siniestra ocurrencia de ejercer el control sobre los votantes, marcándolos con un sello especial.

De esta manera, mediante esta contramarca afrentosa, se logra la pulcritud en la contabilidad comicial y se realiza el acto inaudito de convertir a la ciudadanía en una dehesa.

He aquí en lo que ha venido a convertirse la república nicaragüense, después de veinte años largos de chamorristo. Porque Chamorro, baldado de una senectud reparadora, es el único vencedor de este festín de Esopo. Fue él quien ideó la patria-producto, la patria-mercancía, la “buena amistad” con el gobierno extranjero que quería comprarla.

José María Moncada no es sino un incidente de la toda esta campaña. Después de él vendrá cualquier Cuadra Pasos, o cualquier Díaz. Todos los chamorros, todos los miembros de número de la Unión Panamericana de Washington.

¿Querían todos esos panamericanistas una patria F. O. B, en New York? Ahí la tiene. Es la Nicaragua del General Mc. Coy. El sello de caucho con que el perito electoral contramarcó la ciudadanía nicaragüense, es el herrete con que la política de Washington sabrá dominar a la republica vencida.

Darío y Sandino

Alida María Hidalgo⁸

¡Oh Rubén! Ave lírica,

Visionario y profeta

Presentiste el veneno

Que nos brinda el sajón

Nos hablaste hace tiempo

De esa angustia secreta

Que tu alma sentía

Vislumbrando al traidor.

Nicaragua, la hermosa,

Nicaragua, la buena,

Nicaragua, ¡, Tu patria!

Sufre ahora el rigor.

Crugido de granadas

Extranjeros aviones

Estremecen tus suelos

Con un gesto de horror

¡Vive Dios! Y un solo hombre

Da la nota de vida.

8.- *Repertorio Americano* Tomo XVII, sábado 5 de noviembre de 1928, No.17, San José de Costa Rica.

Nota: 2

Alida María Hidalgo en 1928 era una niña poetisa de 12 años. Utilizaba el seudónimo de Flor de Té. Nació en Santiago de Guayaquil. Viajó por casi toda la América del Sur. Sus poemas son sentidos y llenos de anhelos. Aparte de su inclinación por la belleza del campo y de sus flores, por una fe maravillosa que plasmó en un soneto, se interesó por la misma sensibilidad de la América española, y de alguna manera, en sus años de niña, escuchó o leyó sobre Sandino, pues en sus poemas se advierte la presencia maravillosa del Darío:

La Fe

(fragmento)

*Hace tiempo que ha te he convertido,
En el príncipe azul de mis quimeras,
En monarca del reino de mi vida,
Y en el asta de todas mis banderas.*

*Te he puesto la Corona de mi anhelo,
El Manto de mis bellas ilusiones,
El Cetro del ideal de mis desvelos,
Y la Espada Triunfal de mis canciones*

El Verdadero Sandino

Antonio Mirador^o | México, D. f. 1938

El título de este artículo es del libro que con la colaboración de todo un estado mayor de escritorzuelos pervertidos ha publicado el “General” Anastasio Somoza, presidente de la República de Nicaragua, por la gracia de la guardia nacional que dejaron los soldados yanquis en la Tierra de los Lagos, y en virtud de haber asesinado al General –General de veras, Augusto C. Sandino.

Se trata de un volumen editado para justificar ese asesinato. Con anterioridad el dicho Somoza se había declarado responsable del crimen de la noche del 21 de febrero de 1934.

Ante la opinión de sus conciudadanos y del mundo, quiso el asesino confeso justificar su acción. Falto de cultura se rodeó de los mediocres, intelectuales que le sirven a sueldo, y preparó el libro del que nos ocupamos. El resultado ha sido muy distinto del que Somoza se figuraba. La lectura de esa obra demuestra alto heroísmo, patriotismo purísimo de parte Sandino: infinita cobardía, perversidad monstruosa, e imbecilidad sin atenuante, de parte de Somoza.

En numerosos discursos públicos, en abiertas declaraciones al Presidente Sacasa, a quien Somoza derrocó para asumir la presidencia, tras de breve y ridículo interinato –en todas las formas posibles. Somoza ha manifestado que considera gloria para sí, el haber tomado a Sandino a mansalva para asesinarlo. En el Verdadero Sandino ha pretendido presentarnos al héroe nicaragüense como un monstruo

Y he aquí que lo que logra es confirmar la opinión mundial –opinión norteamericana inclusive- sobre la grandeza de Sandino, así como poner de manifiesto su propia vergüenza y la de su tío carnal el “General” José María Moncada, de quien es más hechura en más de un sentido.

Alega Somoza, que Sandino era traidor. Que traicionó a Moncada.

A la sazón generalísimo de las fuerzas liberales en revolución en contra de las fuerzas conservadoras. Apoyadas las primeras por el gobierno de México, y las segundas por los Estados Unidos. Aquellas estaban a punto de triunfar, cuando intervino en la contienda un representante personal del presidente norteamericano, quien declaró que ambos bandos debían deponer las armas, entregándolas a los marines estadounidenses, y que, si no lo hacían, los Estados Unidos empeñaría su prestigio en que se les desarmaría por la fuerza. He aquí el texto:

“fuimos llamados por el General Moncada quien nos habló en la siguiente forma: “yo no tengo deseo de inmortalidad, es decir, no quiero ser un segundo Zeledón, (nicaragüense muerto por marinos norteamericanos en 1912). Ya estoy viejo, y si pudiera vivir unos años más, cuanto mejor. Les digo esto a propósito de la intervención americana, es decir que yo no iría, a la lucha contra los ejércitos americanos.”

Todos los generales convocados por Moncada acataron la decisión de rendirse a las tropas invasoras del Tío Sam; todos, excepto Sandino. Que tuvo que ocultar sus intenciones y retirarse cuanto antes con un puñado de hombres de su parecer, para no darse al sacrificio prematuramente. ¡Y esto es lo que para Somoza constituyó la traición, de Sandino a su jefe, el generalísimo Moncada! Traición hubo, alta traición imperdonable; pero no de parte de Sandino, sino de parte de Moncada, que entregaron las armas que habían pedido a México y que México les había regalado, percibiendo Moncada, por cada rifle entregado a los invasores yanquis, diez dólares tan infamantes, como las treinta monedas del evangelio.

Tan abyecto es el carácter y criterio de Somoza y de sus colaboradores en el libro que comentamos, que cree mancillar la honra de Sandino contando cosas como estas:

(Pág. 46, etc.)

“Estamos en el mes de julio de 1927 y se han hecho uso de todos los medios (ofertas de alto empleo ofrecimiento de dinero) para que Sandino ceda al imperativo del patriotismo sereno y consciente. Se han agotado los medios amistosos y pacíficos (halagos, promesas, amenazas), llegándose a la conclusión de que hay que proceder en forma enérgica para someter a Sandino. El Capitán Hatfield, (del cuerpo de

infantería de marina de los Estados Unidos) hizo circular en todas las ciudades y poblados la siguiente hoja suelta:

A todos aquellos que pueda interesarles:

El General Augusto C. Sandino, en un tiempo General de los ejércitos liberales, es ahora u individuo fuera de la ley en rebelión contra el gobierno de Nicaragua. Por consiguiente, aquellos que anden con él, o permanezcan en territorio ocupado por sus fuerzas, lo hacen bajo su propia responsabilidad, y ni el gobierno de Nicaragua, ni el de los Estados Unidos serán responsable por los muertos o heridos que resulten de las operaciones militares de las fuerzas americanas en el territorio ocupado por Sandino.

(f.) G.D. Hatfield
Capt. Marine Corp. Comanding.
Nueva Segovia

Interrumpimos la lectura del libro que comentamos para señalar la amenaza dirigida “a los que permanezcan en los territorios ocupados” por las fuerzas sandinistas. No eran esas palabras vanas. En “las operaciones militares de las fuerzas americanas en el territorio ocupado por Sandino” se derrochó crueldad como las que se han desatado en las poblaciones de España y China. Aviones de bombardeo de la marina norteamericana, con el fin de restarle a Sandino apoyo de parte de la población civil, se dieron a destruir villas y poblados nicaragüenses, habiendo dejado a noventa y pico de estos núcleos de población, en escombros y cenizas, y causando la muerte de centenares de hombres mujeres y niños indefensos.

Curiosamente el odio de semejante crimen se le ha querido echar a Sandino alegándose que, si Sandino se hubiera rendido, - vendiendo rifles mexicanos, como los vendió Moncada, -los norteamericanos no hubieran cometido destrozo alguno. Tal es el sentir desgraciado que este libro encarna. Sigamos copiando textualmente sus páginas.

“Así mismo el capital Hatfield con fecha del mismo mes, (julio de 1927), dirigió a Sandino, por medio de la siguiente comunicación que hizo llegar a las manos del jefe del insurrecto.

General Augusto C. Sandino.
San Fernando, Nicaragua.

Estimado señor: Como usted debe de saber, sin duda alguna, nosotros estamos preparados para atacarlo en sus posiciones y terminar de una vez por todas con sus fuerzas y con su persona, si usted insiste en sostenerse. Más aún, si usted lograra escapara a Honduras, o para cualquier otra parte, a su cabeza se le pondría precio, y nunca podrá volver a su patria, que pretende amar tanto, sino como un bandido que ahuyentaría aun a sus mismos connacionales. Si usted viene a El Ocotál (capital de las Segovias de Nicaragua), con toda o parte de su fuerza y entrega pacíficamente las armas, usted tendrá, con sus soldados garantías que yo le ofrezco como representante de una nación poderosa. De otro modo usted será desterrado y puesto fuera de la ley, perseguido dondequiera, y repudiado en todas partes, en espera de una muerte vergonzosa, la del criminal que merece ser tirado por las espaldas.

Para terminar, deseo informarle que usted tiene dos días para darme su contestación, que salvará la vida de muchos de sus seguidores, y si usted es el patriota que pretende ser, le esperaré en El Ocotál a las 8 de la mañana del 14 de julio de 1927. Haga el favor de decirme de su resolución, sí o no, sinceramente deseo para bien de sus soldados, y de usted mismo que sea sí.

(f) G. D. Hatfield

“Sandino -dice Somoza en su libro, comentando ese episodio- invariable y tenaz en su modo de ser, contestó a la misiva del capitán Hatfield, con el siguiente telegrama dirigido desde su cuartel general en El Chipote.

“Campamento de El Chipote, vía San Fernando.

Al capitán G. D. Chatfield, El Ocotál.

“Recibí su comunicación ayer, y estoy entendido de ella. No me rendiré, y aquí lo espero. Yo quiero patria libre o morir. No les tengo miedo. Cuento con el patriotismo de los que me acompañan.”

(f) A. C. Sandino

Todo el que odie al imperialismo todo el que ame la libertad, todo el que aliente nobleza en el pecho y conciencia en el cerebro se estremecerá en lo más íntimo de su corazón ante el espectáculo de un nicaragüense solitario que tan gallardamente respondía a las amenazas vergonzosas de un invasor de su patria. No así Somoza. Para Somoza la actitud de Sandino era falta de patriotismo. Para Somoza el hecho de haber atacado Sandino El Ocotal, donde estaban acampadas las tropas yanquis, constituye una falta de honor, porque Sandino en su telegrama citado, dice “aquí lo espero”.

Sandino, sin embargo, (comenta Somoza pág. 48), acudió al llamamiento que le hacía el capitán Hatfield, de ir a Ocotal, veamos, cómo y cuándo y a qué hora ocurrió esto: En las primeras horas de la madrugada del 16 de julio de 1927, los habitantes de la ciudad de El Ocotal, se despertaron sobresaltados, al estruendo de las bombas de mano, los toques de clarines, y los, vivas de los insurgentes a Sandino. Los defensores de la plaza (marinos norteamericanos), se colocaron en sus puestos con prontitud, dispuestos a rechazar con valor y serenidad el fuerte empuje que hacía Sandino con sus tropas.

Hay que hacer notar que el jefe denodado que luchó en el propio teatro de los acontecimientos fue Rufo Marín, segundo jefe de las fuerzas sandinistas, ya que Sandino se concretó a mantenerse a una prudencial distancia en el lugar llamado El Divisadero, desde donde conocía las fases del combate... Ni un solo momento bajó para infundir valor a sus soldados. Rufo Marín murió bravamente como lo sabe hacer el soldado nicaragüense habiendo sostenido un duelo a pistola casi frente a frente, con uno de los soldados norteamericanos que defendía la plaza de El Ocotal.

Sugiere Somoza cobardía en Sandino. Es el colmo. Las fuerzas de Sandino desalojaron a los invasores de El Ocotal, en el combate que sostuvieron. El General Feland, jefe de las tropas invasoras de Nicaragua, cuenta en un informe que cita Somoza en su libro. (Pág.53), que El Ocotal “había sido tomado por el ejército de treientos bandoleros” Y añade “se dio orden para que aviones del ejército de la marina llevaran bombas y ametralladoras, para rechazarlos, lo que se hizo”

Se hizo, y ello, el bombardeo que sufrió la región segoviana de Nicaragua, fue *El Verdadero Calvario de las Segovias*. Nunca la defensa de su patria, que realizó Sandino, a quien los norteamericanos jamás vencieron. Quienes asesinaron a Sandino con traición premeditación alevosía y ventaja, fueron los traidores Moncada y Somoza.

En el Aniversario primero de su muerte Sandino héroe y víctima

José Vasconcelos



Figure 2 José Vasconcelos.

Fiel a la tradición nefasta de los años de decadencia de nuestras nacionalidades, ha caído Sandino el héroe.

Sin duda el mayor héroe de los tiempos que corren. Asesinado fríamente, canallescamente, en el patio de un cuartel, muere el hombre que, durante seis años, realizó la hazaña increíble, de tener a raya a un imperio.

Conozco la leyenda negra que se ha tejido en torno a Sandino y aunque la creo en su mayor parte falsa, conviene recordarla para decir después que, a pesar de ella Sandino es una de las más grandes figuras de la historia iberoamericana

Para encontrarle hermanos, hay que salirse del cuadro de la guerra civil. Y guerra civil fue la de nuestra emancipación. No cuentan en ella, no deben contar las victorias militares, sino las virtudes del soldado. Pues una contienda entre gentes de la misma raza y cultura solo se justifica, si solo es mejor el régimen social que se ganó con la guerra. En cambio, una guerra de verdad, la que se libra entre naciones de sangre

distinta, de cultura diferente, no necesita justificarse con buen gobierno posterior; le basta con existir si la pelea se ha peleado en la defensa de los derechos vitales. Por eso digo, que es necesario remontarse a (Santiago Antonio María de) Liniers¹⁰ que salvó a la Argentina de ser colonia inglesa, es necesario recordar a Mora y Santamaría, los costarricenses vencedores del filibustero Walker en Centro América. Es necesario, pensar en las más alta epopeyas para encontrarle a Sandino, sus pares. Capítulo aparte, deberían tener en nuestra historia, aquellos que midieron sus armas con el invasor extranjero. Y un concepto claro de lo que es extranjero, debería también formar parte del a. b. c. del juico histórico. Por ejemplo, el virrey derrotado en Ayacucho no era un extranjero, sino un nacional, cuyas funciones se habían hecho anticuadas. Y para el punto de vista nacional, más importante que la batalla de Ayacucho, es cualquiera de los combates contra la piratería inglesa, la defensa de Panamá, de Cartagena.

Pues si se pierde Ayacucho, hubiésemos seguido en posesión de nuestro territorio, las costumbres no habrían cambiado, ni la lengua, y cualquier otra solución posterior nos habría dado el grado de libertad que ambicionamos y que ni siquiera nació de verdad en Ayacucho, porque de ahí mismo se engendraron las pequeñas tiranías nacionales. En cambio, el haber perdido el sitio de Buenos Aires, no haber recobrado Panamá, o haber sucumbido Cartagena, hubiera significado para todo el continente hispánico, una situación como la de Texas, o la de California.

Los mexicanos, los hombres de raza hispánica, en esas regiones conquistadas, ya no poseen ni la propiedad de las tierras que fueron suyas, ni la propiedad de sus almas, porque en la pérdida y la confusión del propio idioma, se han quedado de parias dobles por la economía y por la cultura. Y toda la América Latina, sería otra Texas, si no hubiese triunfado Liniers; si no hubiésemos vencido a Morgan en Panamá y al Lord no

10.- Santiago Antonio María de Liniers y Bremond (en francés, Jacques de Liniers, Niort, Francia, 25 de julio 1753 – Cabeza de Tigre, cercanías de Cruz Alta, Intendencia de Córdoba, Virreinato de la Plata, 26 de agosto de 1810) fue un noble y militar de origen francés, caballero de la Orden de San Juan y de Montesa que se desempeñó como funcionario de la Corona de España y que, por su destacada actuación en las dos fallidas Invasiones inglesas, fue nombrado virrey del Río de la Plata entre 1807 y 1809; en este último año, fue favorecido por Real Cédula con el título de conde de Buenos Aires. Fue el penúltimo virrey del Virreinato del Río de la Plata.

sé cuántos, en Cartagena de Indias, el que se quedó con las medallas hechas, tan segura estaba Inglaterra del triunfo. Y tuvo que esconderlas el Lord con la amargura de la derrota. Y no existiría el pobre México de hoy desgarrado, pero todavía dueño de su esperanza, si en Veracruz, si en Campeche, en Sinaloa y en Sonora, no hubiésemos derrotado a los ases de la marina inglesa de la época, si no hubiese tenido entre nosotros antecesores un Sandino.

Se suma pues la figura de Sandino a lo más grande que existe en el Panteón de la estirpe. Tanto más grande su figura, más incomprendida en estos tiempos viles. Y este juicio no me lo arranca ningún transporte lírico, sino el recuerdo sino el recuerdo de una sala grande de un cinematógrafo en una ciudad lujoso de esta ciega América nuestra: en la pantalla unos aviones del ejército norteamericano ametrallaban en una selva tropical, a una partida de nativos sandinistas, aunque no lo expresaba claramente, el título y toda la sala, llena de los elegantes, aplaudía a rabiar, los aviones, bien vestido que fingían ser oficiales norteamericanos y hacían como que derrotaban a las huestes desgarradas de los patriotas.

La ira de esta incompreensión vergonzosa me acompaña, cada vez que pienso en la epopeya de Sandino. Lo dejamos pelear solo sin querer, ni siquiera enterarnos de lo que hacía. Y como buscando excusas a nuestra propia deslealtad, acogimos con beneplácito las calumnias y las difamaciones que lo acechaban.

Como una especie de agente de Moscú, negado el patriotismo, no lo quiso 'presentar aquel (Carleton)Beals¹¹, corresponsal de la prensa imperialista y a la vez agente comunizante. Mis relaciones continuas con Sócrates Sandino, único representante autorizado del guerrillero heroico, me permitían advertir la malevolencia y la inexactitud del cargo. No andaba empeñado Sandino, ni anduvo nunca en una

11.- Carleton Beals (Medicine Lodge, Kansas,13 de noviembre de 1893 - Middletown, Connecticut, 26 de junio de 1979)² fue un periodista y escritor estadounidense. Después de realizar estudios relacionados con la ingeniería, viajó por multitud de países, como México, España, Italia, Nicaragua, Grecia, Alemania, la Unión Soviética o Cuba, escribiendo sobre ellos.⁶ Fue crítico con la actitud de los Estados Unidos en Latinoamérica,³ escribiendo desde una perspectiva «anti-imperialista» Su posición contra Sandino fue al no encontrar el en héroe en sus trabajos, ningún acercamiento a la URSS.

campaña confusa, sino que ceñía su actividad a un propósito claro, indiscutible y previo a toda reforma social, la conquista del territorio patrio invadido.

No era una tesis económica mal digerida, la que movía sus arrestos, sino el propósito de hacer pedazos, los tratados chamorro-Bryan, impuestos por el soborno y el fraude. Por último, para disipar toda duda acerca de la falsedad de las imputaciones de Beals, está el hecho de que Sandino al llegar a México, se compró un rancho al llegar a Yucatán. Y dedicado en él a sus labores de propietario, preparó, al mismo tiempo, una segunda expedición, la más eficaz de todas, contra los interventores de Nicaragua.

Otras muchas sombras se acumularon en torno a la figura del gran guerrillero. No es tiempo de pretender disiparlas. El solo las deshizo al reiterar su propósito de desistir de su campaña en el instante en que se embarcara, rumbo a su patria, el último marino de la Unión destinado a Nicaragua.

Exigía Sandino este retiro en la misma hora bochornosa de la conferencia Panamericana, de la Habana, que no solo dio las espaldas a Sandino y a Nicaragua, sino antes de condenar la doctrina intervencionista.

Justo es recordar también, que, en aquel mismo instante, mientras, tanto traicionaba, entre nosotros, el público de Norteamérica escuchaba la misión encabezada por Sócrates Sandino y la auxiliaba con recursos para que explicase a los norteamericanos, la infamia que se cometía en nombre del país de la libertad. Participé yo en algún mitin, pudiendo comprobar, que, a semejanza de la antigua Roma, en las metrópolis del antiguo imperio, se podía hablar contra los abusos del imperialismo, con más libertad que en muchas naciones amenazadas por el imperialismo. Los patriotas y los liberales de norteamericanos, hicieron en muchos casos por Sandino, lo que no hacían los nuestros, prisioneros de su nacionalismo mezquino, que se encierra en las fronteras políticas, obstinado en no darse cuenta, de que es interés común en la América, lo mismo el tratado sobre el canal de Nicaragua, que la ocupación de la Bahía Magdalena en la Baja California, o la retención de Las Malvinas.

Prevaleció por fin, en el gobierno de los Estados Unidos, la opinión de la gente más noble de ese país y se puso término a la ocupación militar de Nicaragua. A partir de entonces una nueva corriente de simpatía y de confianza, liga los del norte con los del sur, unifica moralmente al continente.

¿Pero habrá de verás comenzado la restricción imperialista? Los tratados Chamorro-Bryan están vigentes, sin embargo, lo más probable es que se queden escritos y que no presenciaremos una intriga más, como la de Panamá. El triunfo de Sandino resultó, como su lucha, gigantesco. Pero quedaba. Le quedaba el héroe una cuestión dudosa de resolver. ¿Cumpliría su promesa de deponer las armas al retirarse los norteamericanos, cuando se quedaban tas ellos los equivocados que se asociaron al invasor? ¿No era mejor barrer con ellos ya que se quedaban solos en el campo de la deshonra? La forma en que estos mismos se ha deshecho de Sandino, vuelve abrir la interrogación que, sin duda, preocupara al héroe. No fue justo, no era justo que el gobierno de la nación libertada quedase en manos de los que habían contribuido a sojuzgarla. Pero en esta ocasión también. Sandino opta por el partido de los grandes de corazón. Y jugándose de nuevo la vida., dio lección de desinterés, tras de darla de patriotismo. Se sometió a un gobierno híbrido; pasó por el disgusto de ver a sus huestes licenciadas, mientras los contabularios de ayer, cobraban sueldos para cobijar sus desfiles con la bandera de Nicaragua. Todo lo soportó, porque la guerra había sido cruenta y no quería provocar más sacrificios, ni tenía ambiciones personales de mando. Y dio a sus enemigos la oportunidad que se regeneraran. Le han contentado éstos con la más baja de las traiciones.

Y entra Sandino a la gloria, pero vuelve a vestirse de luto la historia de este continente desventurado. Hacer de sus héroes, víctimas y de sus sabios, hacer proscritos; de los hombres honrados, hacer parias y encumbrar en cambio la felonía. ¿Cuántas veces en poco más de un siglo de vida, hemos hecho lo mismo? Se recuerda a Sucre asesinado, a Bolívar, depuesto por un Páez, a Madero, ejecutado, tanto derroche de aristocracia patriótica de excelsitudes morales consumado ciegamente, impunemente. Y a menudo una sanción de la historia, pues no ha faltado quien exonere, o pretenda exonerar a los asesinos, si estos logran hacerse de mando al día siguiente del crimen.

Lo que más duele es la forma es la forma que esta pobre raza malogra a sus hombres.

En Inglaterra, en los Estados Unidos, los monumentos nacionales, ensalzan grandes héroes vencedores que al mismo tiempo que la gloria, conquistan puestos desde los cuales, logran servir a su país. Entre nosotros, la lápida mortuoria, encubre por lo común el fracaso. Las cabezas de los héroes de la independencia mexicana fueron bajadas del cadalso; San Martín murió en el destierro, Bolívar abandonado. Casi todas nuestras efemérides lamentan pérdidas. Toda una raza gobernada en general, por lo que no debió ser. Aunque llena de gloria, no supimos aprovechar. Nada de extrañar, que, vistos los recursos, y las ventajas de su posición, sean estos pueblos, iberoamericanos, los que menos han logrado en siglo y medio de historia.

Ni uno de ellos puede decir que es más de lo que fue. Búsquese la causa de esta impotencia en el hecho que nos denuncia otra vez la muerte de Sandino. La traición de martirio que nos reservamos a nuestros mejores.

Y reflexiónese en que el martirio suele afirmar una doctrina y santificar a un mártir, pero acarrea desgracia sobre el pueblo que lo consume. Y pronto veremos si el caso de Sandino, las averiguaciones se reducen a protestas y telegramas, pero siguen impunes y reconocidos de toda la población, los jefes y soldados, que en pleno día y con saña callista, (silenciosa), han ejecutado a media docena de héroes, como ganado que se lleva al matadero. Pobre Nicaragua trágica, el más intenso país de América, por la sangre azteca de tus venas y por el castellanismo de tu León y Segovia.

Tremendo suelo que ha dado al continente, el deshonor de un (Emiliano). Chamorro, y la altivez de un Sandino, la confusión de su guardia pretoriana de hoy y la claridad de la Oda a Roosevelt de Darío.

Contrario son tus signos. Y no solo eres llaga del continente, sino también, su símbolo.

Nota 3

José Vasconcelos Calderón (Oaxaca, 27 de febrero de 1882-Ciudad de México, 30 de junio de 1959) fue un abogado, político, escritor, educador, funcionario público y filósofo mexicano. Fue el fundador del Ministerio de Educación en su país, desde el cual desarrolló una fecunda y extraordinaria labor, lo que le mereció el sobrenombre de El maestro de la juventud de América. as obras de sociología y pedagogía, como *La raza cósmica* (1925) y *Bolivarismo y Monroísmo* (1934), pone de relieve una concepción antropológica e histórica que postula la formación en Latinoamérica de una raza futura, que acabará imponiendo la forma superior de vida nacida e influida por su temperamento estético, contraponiéndola a la de la América anglosajona. La raza cósmica, ensayo sobre la identidad americana, incluye controvertidas ideas sobre la superioridad racial. Fuentes: Fotografía de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/v/vasconcelos.htm>

Romance de Sandino¹²

Gonzalo Carnevalli, Parilli

Por tierras de Nicaragua,
Ya mataron a Sandino.

Lo mataron malamente,

*Lejos de los agrios riscos.
Donde no ha mucho flameara,
Sus banderas de heroísmo.*

*Por tierras de Nicaragua,
Galopan los asesinos.
Hacia una noche de bosques,
Perseguidores de olvido,
Mientras lo sigue el recuerdo,
Como un fantasma sumiso;
Y sus caballos de sombra,
Lucen un tinte rojizo,
Igual que sudarán sangre
Como en la pasión de Cristo.*

*Ya las prensas asociadas
O unidas, que da lo mismo,
No han tener que llamarlos,
Ni a él ni a los suyos ¡Banidos!*

12.- Repertorio Americano, Tomo XXX, sábado 16 de febrero de 1935, San José de Costa Rica. No. 7. Pág. 98

*Y los Chamorros de América,
O los Gómez da lo mismo
Podrán forjar más sin trabas
Sus Panamericanismos.*

*Todo porque en Nicaragua,
Ya mataron a Sandino.*

*Al descanso de sus restos,
Se suma el de los políticos;
Y veinte mil Generales
De bigote retorcidos.*

*Y espadas que son de acero
Pudiendo bien ser de vidrio,
Se sienten más Generales,
Desde que murió Sandino.*

*Mujeres de nuestra América,
La de los dolores indios,
Y los resquemores negros,
Y los rencores mestizos*

*Mujeres de nuestra América,
Yo solo una cosa os pido:
Mañana cuando estén grande
Decidle a vuestros hijos,
Recordándoles al héroe,
Que aprendan a ser Bandidos.*

Nota: 4

Gonzalo Carnevali Parilli nació en La Victoria, Estado Aragua, el 3 de junio de 1900. Era hijo del escritor, periodista y político trujillano Ángel Carnevali Monreal y María Angelina Elba Parilli Ferrini. El padre de Gonzalo fue hijo del italiano Ángel Carnevali y Nicolasa Monreal Roth. Esta pareja tuvo dos hijos, Gonzalo y Atilano, quien había nacido antes, en Valera, estado Trujillo, el 4 de diciembre 1895.

El padre de estos jóvenes, Ángel Carnevali Monreal, había apoyado a la Revolución Restauradora de Cipriano Castro. Es por eso que la familia sale de Trujillo para trasladarse hacia el centro, tal situación permitió que Gonzalo haya nacido en La Victoria. Carnevali Monreal fue Senador por Aragua y, más tarde, gobernador del Distrito Federal y del estado Aragua, respectivamente. Un poco veleidoso, fue partidario decisivo de Cipriano Castro y declaró su hostilidad al dictador General Juan Vicente Gómez, pero luego se unió a él; y la fiesta no duró mucho, porque lo involucraron en el asesinato del hermano del dictador, Juancho Gómez, y fue encarcelado con sus dos hijos, donde en una noche, fue asesinado. Sus hijos estaban en la celda contigua cuando escucharon que se lo llevaban.

Ambos hermanos Carnevali Parilli estudiaron Derecho en la Universidad Central de Venezuela. Atilano concluyó los estudios, pero Gonzalo los interrumpió cuando lo encarcelaron. Los dos escribían muy bien, pero era el poeta era Gonzalo.

En el libro *Las huellas de la pezuña*, escrito por Miguel Otero Silva y Rómulo Betancourt, en 1929, aparece un recital lírico para Gonzalo:

“Y salió Gonzalo Carnevali al escenario. Algo muy hondo estrujó las almas a la sola presencia del poeta. Habíamos oído fervorosamente el relato patético de la prisión de 4 años, plena de amarguras y suplicios, que acababa de sufrir Carnevali; lo habíamos oído de sus propios labios relatado a brochazos en el vacío de dos horas de clase, en los patios floridos de la Universidad. En sus ojos temblaba la angustia de su juventud hecha trizas; su padre asesinado en el calabozo vecino; su hermano torturado más allá; la ‘huella roja’ que deja en el cerebro las cárceles de Juan Vicente Gómez. Su verso ingenuo y sencillo —los poemas de Carnevali sugieren, en su sencillez, retazos de charlas familiares— cantó todas las cosas enormes que se le metieron en la ergástula con un rayito de sol, que se coló, indiscreto, por una hendidura de la puerta. [...] y en otro poema habló dolorosamente de los otros amigos que claudicaron y orgullosamente del puñado que quedaba limpio de indignidades”

Gonzalo escribió una carta¹³ al jefe militar Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar golpista contra el Presidente Rómulo Gallegos; y renunció al cargo de Embajador de los Estados Unidos.

“El sentido de nuestras vidas ha quedado vacío”

13.- Fuente: <https://fotourbana.org/milagros-socorro/la-triste-historia-de-los-dos-hermanos-embajadores/>

Augusto Cesar Sandino¹⁴

Ángel Mirolán Tablero | México, D. F. octubre 1939

La figura Indoamericana de Augusto César Sandino, ofrece, en estos momentos especiales que vive el continente indoamericano, importante motivo de meditación y estímulo. Indudablemente que la personalidad de este luchador, por razones de escenario, y de relativa diminuez en la intensidad del impulso, habrá de significar poco para los acostumbrados a medir la proyección histórica en razón de la cantidad con menosprecio absoluto de la calidad. Pero tal actitud es errónea.

En Sandino hay que contemplar las proyecciones trascendentes, por encima de los alcances logrados. Viéndolo así, prolongado en el gesto hacia el porvenir, es como adquiere toda su significación, y como ofrece una magnífica lección de indoamericanidad.

Las grandes empresas noticiosas han tratado de desfigurar la vida y la obra del gran antiimperialista de Nicaragua. Se ha querido presentar a este auténtico héroe de nuestro continente, como un bandolero vulgar, como un producto de las clásicas montoneras que han desangrado, en todo un siglo de contiendas fratricidas, a nuestras incipientes nacionalidades. El retrato suyo que han presentado a América, no ha podido ser más favorable para la reputación de nuestro recio gigante de nuestras rebeldías.

Pero, ¿han prendido esas calumnias interesadas? ¿La conciencia popular y revolucionaria de nuestras tierras ha reconocido a Sandino en esa burda representación que han hecho de su persona? De ninguna manera.

Ha sucedido con nuestro héroe, lo que acontece con todos: que mientras mayor en la calumnia con que pretende denigrarlo, más se agigantan sobre el pedestal levantado en el alma de los pueblos para su gloria.

Y es que, contra Augusto César Sandino, en estas tierras nuestras tan expoliadas por la voracidad insaciable de los capitalismos imperialistas, no puede haber calumnias ni intrigas.

14.- Repertorio Americano, Tomo XXXVI –sábado 4 de noviembre de 1939. No 21- Año XX – No. 877- San José de Costa Rica.

Todos nuestros pueblos saben que el ideal que vertebraba toda su lucha era la causa de la liberación integral de nuestro Continente, de su liberación no solo desde un punto de vista romántico, sino también sobre la base de la independencia económica, que es la única forma de liberación efectiva. Por eso es que su nombre integra un símbolo de grandeza moral, de ética revolucionaria, de perspectivas gloriosas para todos lo que han comprendido el sentido histórico de nuestros pueblos y su destino societario dentro del conglomerado humano.

Revela una ausencia lamentable de captación y de criterio crítico, considerar a Sandino, como un bandolero nicaragüense, o como simple caudillo de insurrecciones localistas. Desde el inicio de sus luchas, es un ideal de justicia el que alienta sus actos. De México parte a su país a poner junto al Presiente Sacasa, a contribuir a que Adolfo Díaz, “dirigente conservador” entregara el mando al primero “su legítimo sucesor”. No tenía entonces la amplitud concepcional que más tarde imprime a su acción. El mismo le dice a Alfonso Alexander “y yo que he sido siempre liberal, y lo seré indefinidamente”. Pero cuando el General Moncada, uno de los partidarios de Sacasa “ambicioso, cínico, amoral, y sobre todo audaz”, como le llamara el mismo Sandino, entra en negociaciones con los imperialistas yanquis, por medio del famoso Pacto del Espino Negro, surge el antiimperialista, y el luchador nicaragüense ensancha su lucha y su patria a la dimensión del anhelo y fervor indoamericanos.

El Coronel Henry Stimson, “famoso brazo derecho de Hoover”, compró un ambicioso y corrompido político de Nicaragua, adquiriéndole un títere dócil, a los caprichos del imperialismo, y Sandino pensó en Panamá. Las tropas de la marina yanqui, expresión armada del dólar, desembarcaron en su tierra y cometieron toda clase de tropelías y excesos, y Sandino pensó en Veracruz, en Puerto Rico en Haití, y Santo Domingo. Los banqueros de Wall Street, prestaron millones de dólares al gobierno de su infortunado país, poniéndole “el lazo al cuello”, con una deuda esclavista, y realizaron la invasión de todas las fuentes de la economía nacional, y Sandino paseó su mirada por todas nuestras endebles nacionalidades y encontró lo mismo. ¡entonces fue cuando surgió en antiimperialista de acción, el indoamericano integral.

Era lo lógico. Como revolucionario auténtico, ante la constatación de un mismo hecho doloroso e injusto, a lo largo de todos los pueblos que se cuelgan desde los Andes, y de los del Caribe no había otra cosa que hacer que orientar el esfuerzo en una visión de conjunto. Comprendió entonces, la fuerza visionaria del “prodigioso loco de casa coima.” Diose cuenta que todos los que han estado clamando por la unidad político-económica, de las veintiuna republicas de nuestro Continente, no son utopistas descentrados o esnobistas ridículos, sino que visionarios que, adelantándose a la miopía vegetativa, a la abulia fatalista, a la traición consciente o a la indiferencia cómplice, encarnan la vanguardia humana de un imperativo histórico perfectamente claro y que fatalmente camina hacia su materialización definitiva.

Viendo que nuestros pueblos habían surgido de la misma entraña histórica, que sus problemas mostraban un mismo itinerario, que era el mismo derrotero hacia los caminos del porvenir, comprendió que era mezquindad chauvinista ausencia de visión, aferramiento a las formas retrógradas tradicionales, no imprimir a la lucha y a la patria una dimensión continental.

Augusto Cesar Sandino lucha desde el momento de la crudeza, de esta realidad sangrante hace crecer su pupila y su anhelo, con más vigor y con más entereza. Tenía que ser. ¡Había encontrado su camino en la historia! ¡Ya tenía el proscenio que reclamaba su talla humana y su calidad revolucionaria!

Y no se crea que, porque su accidentada vida lo privara del reposo necesario para el logro de una insólita preparación intelectual, había confucionismo o sectarismo radicalizante y erróneo, en la acción o en el pensamiento de Sandino.

Había en él atinada valoración de realidades y perspectivas. No era, por ejemplo, en antiimperialista arrebatado y radical que lleva su pasión por extraviados caminos. Sabía discriminar perfectamente, la fuerza económica y bélica de voracidad insaciable que el imperio en sí presenta, del pueblo sobre cuyas espaldas se la levantado ese imperialismo.

Decía: “porque, al fin y al cabo, todos somos americano, y yo no tengo absolutamente ninguna clase de odio, contra el pueblo sano de Norteamérica, sino contra el imperialismo absorbente de algunos políticos sajones.”

Hoy a varios años de su asesinato por la traición criolla al servicio del imperialismo que él combatiera, ha cambiado un poco el panorama. Una nueva tendencia política reclama la unión del todo el Continente Americano contra las fuerzas amenazantes de los imperialismos fascistas.

Los tiranuelos de nuestros pueblos, para complacer a Roosevelt, visten disfraces democráticos, y se disponen, junto con los escasos demócratas sinceros con que estamos, a plasmar un bloque defensivo contra la amenaza fascista contra la amenaza fascista. Somoza se dirige a Washington a pedir desde el Parlamento Norteamericano, que se realice el Canal Interoceánico de Nicaragua que Sandino quería fuese propiedad de todos los pueblos americanos.

En las Antillas se construyen bases navales y aéreas, para defender el Canal de Panamá y todo el Continente, de las agresiones posible.

¿Qué diría y haría Sandino frente a todo eso? Es aventurado hacer juicio sobre el particular. Pero la firmeza revolucionaria de este luchador insigne nos autoriza a estar convencidos de que su postura sería la más digna y la más fiel a los intereses de indoamérica. Estamos seguros que él, sabría reclamar la participación proporcional a que tienen derecho nuestros pueblos en los trabajos que se están realizando y se realizarán en defensa del Continente. No se cruzaría él de brazos a dejar que los eternos tutores de nuestra nacionalidad, sigan actuando con su manifiesta sub-estimación, para nuestros pueblos.

Sandino sería estamos cierto de ello, lo que fue él una voz y un gesto de indoamericanidad integral en esta hora confusa y de transición que viven lo pueblo.

Nota No. 5

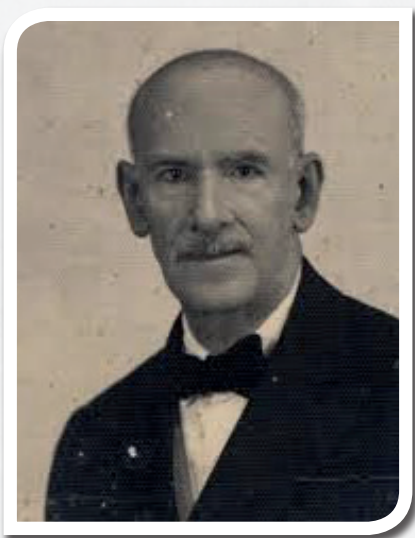
Ángel Miolán Tablero, nació en Dajabón, descendiente de una familia francesa, un 28 de diciembre de 1912, realizó sus estudios básicos y secundarios en Santiago de los Caballeros. Entre 1927 y 1930 vivió en Haití en una propiedad de su padre que era agricultor. En 1934 participó en una conspiración para matar a Rafael Leónidas Trujillo, intento frustrado que llevó a Miolán a escapar por mar en una pequeña embarcación que llegó hasta Cabo Haitiano. En Haití fue apresado durante 4 meses y luego condenado por el gobierno de Trujillo a 90 años de prisión. Va al exilio hacia Venezuela, no obstante, recorre México, donde conoce al socialista Vicente Lombardo Toledano, luego viaja a Costa Rica, y, por último, viaja a Cuba donde conoció a Juan Bosch, y fundó un 21 de enero de 1939 en 1939, en la Villa El Cano, Marianao, Cuba, el PRD, Partido Revolucionario Dominicano (PRD), lo acompañaron en la fundación, Enrique Cotubanamá, Nicolás Silfa, Juan Isidro Jiménez Grullón, Juan Bosch, Virgilio Mainardi, Lucas Pichardo, y José Manuel Santana.

Su liderazgo en la dominicana, hizo posible que ganara las elecciones don Juan Bosch, aunque superó algunas rencillas que se suscitaron en el trabajo político.

Miolán Tablero, pudo ver muchos desenlaces en la historia de America latina, o Indoamérica. Fue Senador de la Provincia donde nació y un gran impulsor del Turismo en Rep. Dominicana. Murió el 10 de abril de 2010, a los 97 años.

Sandino¹⁵

Américo Lugo



Sandino no es una reacción, sino individual.

En cambio, ametrallar a Sandino, no es una acción particular del gobierno de Coolidge, sino colectiva y rigurosamente histórica y tradicional del pueblo yanqui: el último disparo de éste en las selvas hispanoamericanas, solo anunciará la clausura de un ciclo que se abrió en los primeros disparos contra los piel roja.

La América española respalda a Sandino indignamente: verso y entusiasmo verbal, vanos rezos, furtivas lágrimas..., Hispanoamérica se queja como mujer de la desgracia de Nicaragua; como mujer, siempre que esa divina mitad del género humano, no esté representada por las sublimes excepciones que se llaman Gabriela Mistral en letras, María Trinidad Sánchez¹⁶ en martirio o Isabel primera, en realeza.

15.- Repertorio Americano Tomo XVII- San José de Costa Rica, sábado q4 de julio de 1935 – No, 2 Pág 26

16.- María Trinidad Sánchez (16 de junio de 1794, Ciudad de Santo Domingo, Capitanía General de Santo Domingo - 27 de febrero de 1845, Ciudad de Santo Domingo, República Dominicana) fue una separatista dominicana. Confeccionó con la ayuda de Concepción Bona la primera bandera dominicana. Fue la primera víctima del crimen político en la historia dominicana; fue representante del liderazgo femenino

¡No! No es desahogando en versos y prosa la indignación y su dolor, ni fundando APRAS, ni Ucsayas impotentes, como debe defender el hispanoamericano en esta hora aciaga, su derecho.

La juventud ha de organizarse urgentemente para estas dos solas y únicas cosas: para acabar con los gobernantes hispanoamericanos adictos al imperialismo nórdico y para ayudar efectivamente a Sandino en el campo de batalla.

Nicaragua es corazón, alma, mente y brazo hispanoamericano. La libertad, independencia y soberanía, de Nicaragua, implican la libertad, independencia y soberanía del mundo español en América. Santo Domingo ¿Qué digo? Ninguna nacionalidad indoespañola tiene derecho de existir si Nicaragua deja de ser libremente independiente y soberana.

El único estiércol que hace florecer el árbol de la libertad es la sangre. Desde las humildes columnas de la *Patria* apellidado por una Legión Hispano Americana, destinada a combatir por la libertad de Nicaragua.

La República Dominicana, la antigua Española, cuna de América y madre fecunda de héroes, está llamada a dar ejemplo; por iniciativa particular debe salir de su seno una manga una manga de valientes que inscriban honrosamente el nombre dominicano en el libro de oro de la independencia centro americana. ¿Dónde está el nuevo Máximo Gómez que vaya a auxiliar a Sandino en su libertador empresa?

Ese desacuerdo con Ugarte Vasconcelos y Araquistáin, no creó en la opinión pública norteamericana cuando se trata de hacerle justicia a Hispanoamérica. El pueblo de los Estados Unidos es el más egoísta y utilitario del mundo; si animadversión contra lo indoespañola es absoluta y su prejuicio racial es implacable. Nada que implique justicia o desagravio a la América española, o un interés bien entendido de ésta, será acatado por el pueblo norteamericano, si está en pugna o con el interés o amor propio de los Estados Unidos, sin que pueda inducirme a engaño la hipócrita actitud protestante, de algunos de sus escritores, ante las groseras embestidas imperialistas

en su época. Transportó pólvora, bajo su falda, para cargar municiones durante la batalla separatista que buscaba la separación del pueblo haitiano, ayudando así a que los soldados estuviesen preparados para atacar y defenderse.

de los Knox, o de los Kellogg, y otras figuras representativas de los instintos ciertos del alma popular. Allí no existe una minoría idealista y *The Nation*, por ejemplo, no cuenta, ni pesa en el sempiternamente, sórdido y agresivo ánimo público.

Lejos de mí, y, sin embargo, el propósito de echarles toda la culpa de nuestra desventura a los Estados Unidos: la tienen también, y no en pequeña parte, nuestros caudillos, esos que, con nombre de presidentes, entregan sus pueblos maniatados al presidente yanqui, caudillo de caudillos.

Contra esos caudillos, pues, que se pleitean el derecho de amordazar a su pueblo y venderlo a los Estados Unidos por un puñado de mando y por un bastón de plata, contra ese imperialismo que rompe brutalmente por leyes principios, instituciones, religión y tradiciones hispanoamericanas, arrastrado por una insaciable sed de oro; contra los políticos criollos incapaces de repuntarse con la Casa Blanca, ni de volver nunca por los fueros de su patria; contra los mal llamados ciudadanos, de todas éstas repúblicas, que viven adheridas al pegujal de su interés privado sin preocuparse, y aun con menoscabe del interés general; contra ese cúmulo de males y esa muchedumbre de malvados debe alzarse indignada la juventud de la América de Bolívar, San Martín, Sánchez, Juárez, Morazán y Martí, abrazándose a Sandino, Capitán y príncipe de la nueva independencia hispanoamericana, el cual solamente requiere un pequeño ejército aguerrido para derrotar a los modernos persas.

No son números, riqueza ni cañones, sino, corazón y genio, los triunfadores en todas las contiendas pasadas, presentes y futuras. Las posibilidades que, hay en la inteligencia, valor o dignidad de un solo hombre no pueden ser medidas, ni por cifras, ni por líneas. Shakespeare pesará más que el imperio de la India, en el destino de Inglaterra, y acaso sean lo santos, como en un magnífico discurso la profesora Vázquez de Mella, los verdaderos gobernantes del mundo. Las ciencias son cosa limitada; y ello explica los vuelcos, de los imperios en la historia la alta honda y suprema dirección de las minorías sobre las masas, y el misterio y milagro que, rompiendo la tesitura del canto llano de la naturaleza en la naturaleza, prorrumpe gloriosamente en la naturaleza humana.

La juventud tiene en sus manos, la destreza de David, en sus cabellos, la fuerza de Sansón: es árbol lleno de vigor y lozanía, de savia generosa y ardiente proveedor me mazas para Hércules. ¿Dónde están los heroicos jóvenes de Santo Domingo? ¿Dónde los descendientes de aquellos lanceros, vencedores de Cromwell en 1655? ¿En cuál recodo del disimulo, en qué matorral de la conveniencia se ocultan cobarde y miserablemente?

Si un puñado de recuerdos, piedras preciosas de la historia o hermosas coronas de inmarcesible laurel, pudiese enardecer su ánimo y fortalecerlo, yo los rememoraría en ruda prosa, mientras comparece el poeta los grandes, los grandes sucesos de los antiguos griegos y romanos, el levantamiento imparable del pueblo español en 1808, y de nuestros propios ante pasados las proezas.

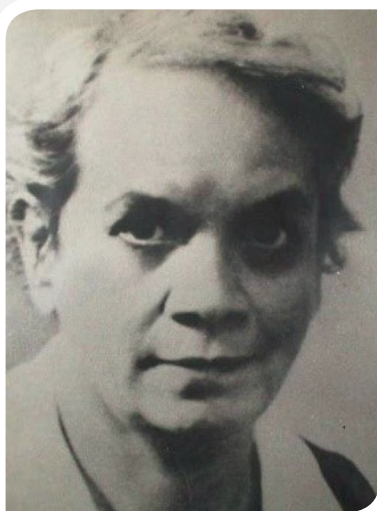
Nota 6

Isidro Américo Lugo Herrera, nació en Ciudad Colonia, República Dominicana en año de 1870. Hizo sus estudios en Santo Domingo donde obtuvo los diplomas de Bachiller en Ciencia y Letras en 1886, y cuatro años después, obtuvo su licenciatura en Derecho, y el Doctorado en 1916. Periodista y diplomático en Europa y los Estados Unidos, fundó en 1922 el periódico "*Patria*" donde publicó este artículo sobre el General Sandino. Como periodista y articulista, publico en el "Listín Diario", uno de los medios iniciadores del periodismo en Rep. Dominicana, que fue fundado en 1889, cuando don Isidro Américo Lugo H., tenía 19 años.

Lugo Herrera, publicó en muchos periódicos y revistas, siendo proclive a escribir sobre temas de historia y literatura. Fue un fiel desafiante de la intervención de los marines de los Estados Unidos en 1916, y en contra de la dictadura del General Rafael Leónidas Trujillo. Fue encarcelado en 1920, por mandato de la Alta Comisión Militar, y se le concedió libertad mediante una escandalosa suma de aquella época de \$300.00. En 1903, escribió un libro de poesía, posterior escribió la Historia de la Republica Dominicana" Acosado permanentemente por el régimen de Trujillo, se encerró en su casa, hasta su muerte el 4 de agosto de 1952. Cifrabas los 82 años.

Uno....., Dos.....,Tres....., Cuatro. (21 de febrero, Domingo de Resurrección, ...de Sandino)¹⁷

*Elea*¹⁸



García Monge, refiriéndose a Sandino: “Los muertos viven, más de lo que aparece”

Y San Pablo:

“El cuerpo a manera de semilla, es puesto en la tierra, en estado de corrupción, y resucitará en estado incorruptible. Es puesto en la tierra todo disforme y resucitará gloriosos. Es puesto en tierra, privado de todo movimiento y resucitará lleno de vigor, más cuando este cuerpo mortal haya sido revestido

17.- Repertorio Americano Tomo XXXIII – sábado 20 de febrero de 1937 No 7 Págs. 97 y 98

18.- Nota. Nuestra deducción la hemos comprobado con la Revista: Semanario Universidad. María Isabel Carvajal, conocida como Carmen Lyra, fue pilar en las luchas sociales en la primera mitad de la Costa Rica del siglo XX y murió en el exilio en México el 14 de mayo de 1949. Por lo que deducimos que Elea es Lyra y María Isabel Carvajal. <https://semanariouniversidad.com/suplementos/el-valor-perenne-de-carmen-lyra/> Que, es la fuente de la fotografía.

de la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita. “la muerte ha sido absorbida por una victoria ¿Dónde está ¡Oh ¡muerte tu victoria? ¿Dónde está, ¡Oh ¡muerte, tu aguijón? (I de Corintios, Cap. 15, vers. 42,43, 54, 55)

A Sandino lo mataron, y Sandino triunfa de la muerte. Allí está con los otros. ¿Lo ves? Uno..., dos...tres...cuatro. La lluvia de balas no los toca. Y este Domingo de Resurrección, Sandino vive más intensamente.

A Sandino se le privó de movimiento, y Sandino no yace allí como un muerto. Desde la inmortalidad combate a sus enemigos, y los asusta como El Cid, asustaba a los suyos después de muerto.

A Sandino lo despojaron de sus vestiduras, de *Bandolero*, y la gloria lo reviste espléndidamente. Y la palabra escrita se ha cumplido: Sandino ha triunfado de la muerte. Esa se murió así misma, se despeño, se suicidó; pero no mató a Sandino.

- *¿Y los victimarios?*

- *¡Que vivan! ¡Que vivan ellos y todos los malhechores! ¡Que vivan para que Sandino viva eternamente en ellos! Porque no lo olvidan, no pueden olvidarlo. Porque para borrar a Sandino tienen que borrarse a sí mismos. Dígalo si no es El Verdadero Sandino, un libro que lleva ya tres años de gestación como los megaterios o como los dinosaurios. Cuanto más tarde, más monstruoso, y más preñado de sombra y de odio.*

- *Dice el electricista que él estuvo de guardia en Nicaragua tres años, que conoce a Sandino que lo admira como muchos de la guardia. Que Sandino, lo asegura- está en una cárcel subterránea construida secretamente por la guardia, que es una cárcel...*

- *¿Ves? Sandino vive en la mente del pueblo como Barbarroja, como Regalado. Pero no confundamos. Regalado. Pero no confundamos, ministro de la Guerra, y más que eso, quien no quiso lavarse las*

*manos antes de cenar porque había estrechado la mano del héroe en a su paso por Ilopango*¹⁹.

- ¡Sandino! – Grito triunfal de una muchacha.
“yo conocí a Sandino –dice. –yo misma, con estas manos, le serví la cena. ¡Ah cena! –

- En la casa de don Ceferino Mancía, en El Congo, una noche que pasó de paso, Sandino era amable. Y esos otros ¿quiénes son? ¡Ah, Sandino está ahí en un baile de máscaras”

Si, niña, es una mascarada-

Y fue una noche de máscaras, que se tragó a Sandino... Después de la cena...La cena que predijo Ballausteguigoitia, la simbolizó Mon. La cena que describen todos en su lengua: Alemán Bolaños, acusadora y fiscal, Calderón Ramírez, en la suya diplomática y literaria. Salvatierra en la histórica y documental. Don Gregorio, el padre de Sandino, de escarmentador escarmentado. La cocinera en la suya, sentenciosa y alquimista.

Vaya mi ensayo en la lengua, la cristiana.

La cena es la misma de Leonardo. La misma luz cenital se desparramaba sobre el blanco mantel... lo bordea indescifrable arabesco de nombres bíblicos y cristianos: Juan Bautista, Crisanto, Juan Pablo, José Francisco, Gregorio, Sofonías. Y no faltaron las Marías, más o menos auténticas.

Todo está previsto.

¿Están todos?

Está Estradas, el culto y caballeroso Estrada. Y Umanzor, el de la voz humilde, la voz impotente para acallar la algarabía de los soberbios.

¿Están todos?

19.- N. del A.: Cuando el General Sandino viajaba para México, En El Salvador conocieron de su ruta y fue encontrado por agentes del gobierno y el Ministro lo esperó, pero Sandino había llegado de Honduras y desembarcó en el Puerto La Unión. Le facilitaron el paso por el territorio salvadoreño, y lo acompañó hasta México, Farabundo Martí, con una brigada de internacionalistas.

Falta Sócrates, enfermo y anacrónico.

¿Está la mesa dispuesta?

Está el pan, el pan peleado y defendido en todas sus formas por la hambrienta humanidad. Está el vino, el vino de mil maneras vertido y en otros mil transformado. Y está el agua, pura, sin limón, porque en esta cena no hay crustáceos. Sandino hace el signo aquel de la mano que parte y que tira en el vacío:

“Tomad y comed” dice- pero nadie lo oye. Esta noche todos están sordos, los unos de la conciencia. Sandino derrama el vino. No lo ve nadie. La luz rubia ciega todos los espíritus. De pronto, bajo la luz amarilla se oscurece la frente de Sandino. ¡Blanca Segovia!” e intenta levantarse. “No, no es posible ¿Por qué? Dijo una dama: –“Llevad esto a la niña de Sandino”

Y vuelve a sentarse. Y queda fijo. Fijado, crucificado.

Afuera espía el crimen y la injusticia la “justicia injusta” de Azaráis H. Pallais. Ahí está Sandino, ¿Está lista la fosa? ¿y el muro? Y rondan las gentes, el muro sindicado, y la fosa presunta para llevarse un terroncito empapado de la sangre del mártir de Tiscapa.

-Madre de Sandino, ¿ves? Tu obra fue perfecta como tu nombre.

-Padre, no moderaste sus ímpetus de niño. Por tu culpa derribó estatuas de arcilla, y vació sus muñecos de aserrín. Sócrates, hermano de Sandino, por fortuna y por desgracia, no fuiste un político.

Tampoco fuiste un lírico o un sabio. Pero fuiste algo más: un hombre honrado.

-Maestro, Maestro de Sandino, no le enseñante a modelar un homenaje, y por eso, cuando hubo de ofrendar, se ofrendó así mismo.

-Abuela, abuela de Sandino, te moriste ante de enseñarle a besar manos que deseaba ver arder: Las manos que firmaron el Tratado Chamorro-Bryan, y otras cartas de venta de Nicaragua.

-Hija de Sandino, Blanca Segovia, no podrás hacer honor a tu segundo nombre; pero lo harás al de toda mujer: María. Serás una María auténtica, una María que no traiciona su misión.

-Pero mujer, ¿qué te importa Sandino?

Sandino era mi pariente, una vez en la clase de aritmética, me dijo el ilustre matemático salvadoreño, don Francisco Campos, "Suma eso tú, la de familia de Cristo. Sonreímos todos. Es desde entonces, ¡Oh, Espaldarazo! Son mis parientes los Sandino, los Martí, los Santamaría. Los que mueren y viven muriendo por un ideal.

Y por eso: Uno,...dos,...tres,...cuatro,...cinco..

El quinto es Pedrón . Porque a Pedrón se le dio muerte, - aunque no se le mató-en la persona de Sandino.

-Pedrón el *perro de Sandino*, yo te llamo mejor, el gato de Sandino, (los perros son susceptibles de cambiar de amo). ¿No ha de haber un gato fiel? -lo eras tú, gato fiel único: incendia en la espiral de tu bigote anaranjado, todo lo que no sea la Segovia, la blanca, la Alba, la pura. La Segovia de Sandino.

Baja tus pupilas encaramadas, y medio terribles de tigre enjaulado, y absorbe en ellas las luces amarillas que nimbaron la frente de Sandino en la noche de la cena.

Pedrón, pensador salvaje, ya no llores el llanto trágico que te hacía presa cuando Sandino iba a Managua, porque Sandino Vive, y viven todos, intensamente, en este Domingo de Resurrección.

Nota. 7

El seudónimo es “Elea” No existe ninguna certeza documental sobre quién podría haber sido esta escritora costarricense; pero, por la característica de su trabajo, donde se involucra el cristianismo y se advierte una tendencia de izquierda, además de una cultura histórica muy evidente, solamente podría ser **María Isabel, Carvajal Quezada**, conocida como: **Carmen Lyra**. Nuestras deducciones se fundamentan en: 1. Su madre se llamaba Elena, 2. Antes de unirse al marxismo era una fiel del catolicismo. 3. Funda con García Monge, el partido “*Alianza de Obreros*”, 4. Ingresa en 1931 al partido comunista, 5. Siendo muy amiga de García Monge, tiene acceso al “Repertorio Americano”. 6. Si llevaba por nombre María; se desprende suponer que la alusión al nombre de María que hace en el escrito, lo hace por sentirse parte: “*Serás una María auténtica, una María que no traiciona su misión.*”

Siendo estas observaciones, más que posible, probables, Claudia Lyra, nació en San José, en el año de 1887. Se dedicará al magisterio, y de acuerdo a sus trabajos literarios, se le considera como la iniciadora de la narrativa costarricense. Se especializa en pedagogía en la Universidad de París, y luego viajará a Italia para especializarse en la educación con el método Montessori.

Lyra fue una figura importante del partido comunista de Costa Rica, y cuando el partido se llama Vanguardia Popular, fue nombrada secretaria de Acatas, del comité central. Por ser Calderonista, líder que consideraban comunistas, pero era de tendencia social cristiana, tuvo que abandonar su patria, y se fue al exilio a México, donde murió, con un anhelo profundo de querer morir en su país, pero no le permitieron. Muere el 14 de mayo de 1949. No nos cabe duda que, “Elea” es Claudia Lyra.

Sandino²⁰

Blanca Luz Brum Elizalde²¹



Pequeño de estatura con su cara de niño, muy seria bajé el ala de su sombrero tejano, serio hasta cuando se reía jugando con mi hijo, hablándome de la Argentina, de los mensajes de la Unión Latinoamericana, de los estudiantes y de la clase trabajadora de la América del Sur. Me dijo- Pero la América del Sur, ya no verá el rostro de Sandino; ya todos sabemos que el indómito guerrillero antiimperialista fue asesinado fríamente en el patio de un cuartel, por orden del imperialismo yanqui.

Su Estado Mayor. - Lo rodeaba un grupo de jóvenes hombres que formaban el Estado Mayor de aquel general con cara de niño.

La composición racial de aquel grupo era interesantísima, pues cada uno era de un distinto país latinoamericano, y reflejaba la ansiedad colectiva antiimperialista de la América Latina.

20.- Brum Elizalde, Blanca Luz. "Blanca Luz" "Contra la corriente" Editorial Ercilla, Santiago de Chile, 1936. Págs. 51 y 52.

21.- Fotografía de https://es.wikipedia.org/wiki/Blanca_Luz_Brum

Tenían las caras románticas y fuertes, esas caras que solo he visto en hombres de esos climas, de esqueletos indios, curtidas y vivas, señaladas por las guerrillas de las montañas.

Recuerdo especialmente aquel joven capitán Paredes que no contaría arriba de 20 años, con el orgullo que se levantó la camisola guerrillera para mostrarme un pozo que tenía en la espalda, “dos costillas de menos- me dijo, me las volaron las granadas de las salvajes infanterías yanquis”. —y cada uno de aquellos muchachos, camaradas del joven General llevaba adentro, o afuera la señal revolucionaria de una generación antiimperialista.

Nota 8

Blanca Luz Brum Elizalde, nació el 31 de marzo de 1905 en Pan de Azúcar, un pequeño pueblo perteneciente al departamento de Maldonado. Tuvo una vida, muy agitada y controvertida. Se casó a los 16 años, mediante un rapto que realizó un hacendado Juan Parra del Riego, al sustraerla de un convento. A los 20 años enviudó y se radicó en Lima. Fue parte de las mujeres intelectuales, como Claudia Lyra, que colaboraron en la revista de izquierda “Amauta”, fundada por José Carlos Mariátegui, luego fundó una revista: “*Guerrilla-Atalaya de la Revolución*”. En 1928, regresó a Montevideo, y conoció a Siqueiros, el muralista mexicano, que llegaba a un congreso sindicalista. Se enamoraron y Blanca partió con su hijo a México, donde se unió a los grupos comunistas de los muralistas mexicanos. En 1935, estando en Buenos Aires, se divorcia de Siqueiros, porque el famoso, era un golpeador, un energúmeno que por celos la maltrataba. Supuestamente tuvo amores escondidos con Natalio Botana el argentino millonario amigo de su esposo y los escándalos fueron muchos.

Viaja a Chile y se casa nuevamente. En 1963, apoya a la Democracia Cristiana en Chile con la candidatura de Eduardo Frei Montalva. Llena de pavor por el triunfo de la Unidad Popular, se va de Chile y se desprende desde donde vía en la isla Robinson Crusoe, y marcha frente a la Moneda por el golpe. Años más tarde, anciana, recibió una medalla de Reconocimiento por los aportes culturales a Chile, de manos del General Augusto Pinochet. Blanca Luz Brum Elizalde murió en Santiago de Chile, el 7 de agosto de 1985. Dejó además de un grato recuerdo y aplausos merecidos por sus escritos, poemas y prosas de filigrana, su sola presencia, su figura, era la de un modelo de la época. Era una mujer encantadora, fina y de buen gusto. Las Nereidas y Ondinas que lucen en los murales de Siqueiros, se basaron en su bella figura.

Ella misma se describía como: “Poeta, pintora y periodista,

Es posible que su hijo mayor, Eduardo Parra del Riego, Brum, que murió en un accidente automovilístico, haya sido el hijo que conoció a Sandino, pues el General, en su estancia en México, haya sido visitado por Siqueiros y Blanca Luz, pues bien, se conoce, que durante estuvo en la capital mexicana, fue visitado por muchos políticos, intelectuales, periodistas y artistas.

Sandino, Campeón de la Libertad²² **(Juzgado por eminentes escritores)**

Carlos Deambrosis Martins | París, febrero de 1928

Lo que sucede en Nicaragua, en inicu, bochornoso. Bochornoso para nosotros, más aún, para el pueblo nicaragüenses y para el de los Estados Unidos.

Se seguirán celebrando periódicamente conferencias panamericanas, se organizarán congresos antiimperialistas se efectuarán en América y Europa, reuniones y actos para protestar contra la ocupación militar extranjera en Nicaragua y en Haití; yo mismo repetiré la conferencia que dicté el año pasado en París sobre el imperialismo norteamericano; se multiplicarán los artículos en diarios y revistas, para gritar a pulmón pleno, sin descanso, el atropello de que son víctimas los pueblos débiles, sin fuerza moral y material para defenderse.

¡Pero todo será vano! Todo será inútil hasta que la conciencia colectiva de la poderosa nación del norte no sea impresionada por los hechos mismos.

La otra noche asistí a una Asamblea, aquí en esta ciudad, donde varios oradores atacaron rudamente a los Estados Unidos. Una dama ne, neoyorquina que estaba cerca de mí, me decía: “El pueblo de mi país no es culpable de la política del gobierno de la Unión, vis-a vis de la América Latina.

Hay mucho de verdad en este comentario. Es tan cierto, que Washington ha dirigido los fuegos de su propaganda, en su propio territorio, para demostrar que el General Sandino es un bandido, el “Pancho Villa centroamericano”, y que es necesaria acabar con él para traer la felicidad y el progreso a Nicaragua. Se pretende con esta propaganda, pernicioso, engañar a la opinión pública norteamericana.

En consecuencia, intentamos nosotros, demostrar lo contrario, es decir, presentar a Sandino tal como es: un luchador por la soberanía de su país contra los traidores y contra los invasores de su patria. Hay que repetirlo mil veces que Sandino,

22.- Repertorio Americano- Tomo XVI – sábado 17 de marzo de 1928- No. 11- San José de Costa Rica. Pág. No 168. Y 171.

-figura casi mística- no es un rebelde porque rebelde no es quien presenta y encarna ahora los ideales de independencia e integridad territorial de su pueblo y lucha porfiadamente por libertarlo y emanciparlo.

Como dice bien esa alma apostólica, Froylán Turcio, “la actitud de Sandino, es hermosísima, y si la sostiene hasta vencer o morir, su gloria se alzaré en los tiempos más grandes que la de Morazán. Este invicto guerrero luchó por reunir los jirones de su patria. Sandino combate por su soberanía que es lo esencial y básico; lo demás es secundario, Morazán murió por la Unión, Sandino morirá por la libertad.

La opinión pública norteamericana cuando se identifique con la realidad limpia de pasiones y odio, y sepa por fin que el héroe de El Chipote, lucha por principios sagrados, y que no es un salteador de caminos reales, será la primera en reaccionar indignada, la primera en ejercer presión sobre cerca del Presidente Coolidge para que éste ordene el retiro de las fuerzas de la marinería yanqui que ocupan actualmente una buena parte del Estado nicaragüense.

Conferencias, meeting, artículos, etc., todo será estéril hasta que el pueblo norteamericano no esté informado, lealmente, sobre la verdad de los hechos y de los atropellos perpetrados por sus soldados.

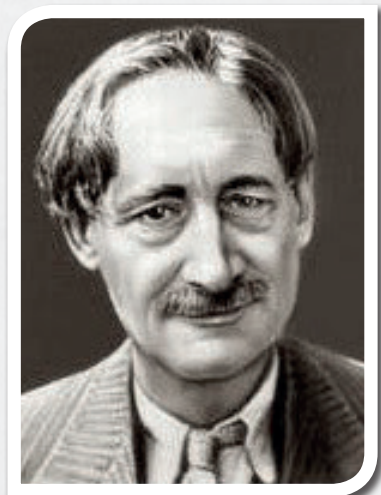
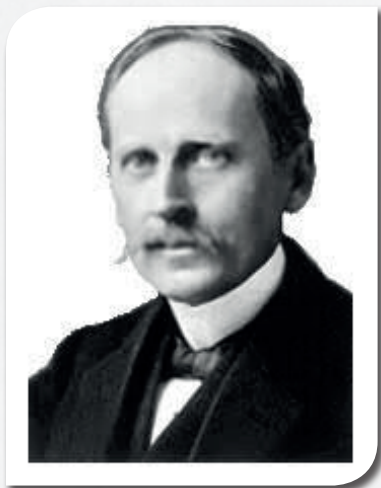
Contribuyamos, con estas páginas, que se publicarán también, en dos grandes rotativos de dos importantes ciudades de los Estados Unidos a ayudar a que la verdad, -la verdad clara y simple como la pedía san Agustín -, le sea revelada al vigoroso pueblo anglo-sajón. Para ello, debemos conocer los altos conceptos que algunos eminentes y autorizados pensadores franceses e iberoamericanos que viven en Francia, nos han emitido a favor del “bandido” Sandino

Como se verá por esta encuesta imparcial, todos los honores y todos los más fervientes elogios tributados, con altas miras y sin egoísmos y prejuicios en homenaje sereno a la viril conducta y noble actitud del Augusto Cesar Sandino.

Romain Roland

El genio autor de Jean-Christopher, que me escribe de Suiza felicitándome por mi actuación en defensa de la libertad en el Quinto Congreso de la Prensa Latina en Madrid, me expresa:

“Me asocio a su protesta por lo que está pasando en Nicaragua. La invasión a ese país forma parte de una maquinaria del imperialismo yanqui de apoderarse de todo el Continente americano. Juzgo que el atentado político de Nicaragua, es el más urgente de denunciar.”



Henry Barbusse²³

Refiriéndose a la personalidad de Sandino, mi, ilustre amigo, Henry Barbusse, me escribe desde los Alpes Marítimos:

“Cuando el ciudadano oprimido se agita y protesta se le declara rebelde; se dice: “Es el odio de raza que lo fanatiza”

23.- Fuente Fotográfica: <https://jenofont.wordpress.com/2014/05/17/henri-barbusse/>

Francisco García Calderón²⁴

Preguntamos al ilustre maestro peruano qué sentimientos le ha despertado la actitud del jefe nicaragüense. Nos responde:

“Admiración al General Heroico que inicia la reconquista del país invadido, con escasas fuerzas, con patriotismo resuelto.

En su empeña hallará, dentro de los Estados Unidos, considerables fuerzas de opinión, los Demócratas, el Partido Republicano, senadores, una minoría idealista que combate a la injusticia en los diarios y revistas.



Creo que debemos secundar a Sandino todos nuestros pueblos en un acto definido de solidaridad continental. Primera etapa, más tarde, cuando el General Sandino haya triunfado, cuando hayan cedido los Estados Unidos, un noble examen de conciencia se impone. Todo pueblo dividido será desolado, dice el Libro Santo, y nosotros vivimos una anarquía perpetua. Parecemos incapaces de concierto nos oponemos hasta el frenesí, caudillo, contra caudillo, clan contra clan, ofrecemos nuestras riquezas a los banqueros del Norte, despilfarramos el capital recibido, nos gobernamos sin previsión ni presupuesto. El origen de los males está en nosotros, en el pecado que cometemos contra el espíritu.

24.- Fuente Fotográfica: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Francisco_Garc%C3%ADa_Calder%C3%B3n_Landa.jpg

Manuel (Baldomero) Ugarte²⁵



El eximio idealista argentino me contesta desde Niza.

“El sentimiento que ha despertado en mí la actitud de Sandino, se concreta en una exclamación. ¡Al fin! En nuestras tierras, donde hacen leyes los caudillos egoístas, atentos exclusivamente a su encumbramiento, surge el militar patriota, que no persigue una mísera presidencia, sino, la libertad de su patria.

Sandino se eleva por encima de las fronteras de su propia república, y aparece como el brazo de una doble reacción continental. Reacción contra el invasor extranjero, y reacción contra los traidores que favorecen sus planes.”

¿Cree Ud., Maestro que la América entera debe respaldar al héroe?

“Creo que toda América debe de estar en cuerpo con Sandino. Si no lo hace, sancionará su sometimiento. Si no lo hace, habrá que desesperar el porvenir.”

25.- Fuente Fotografía: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Isidro José Fabela Alfaro.

El eminente patriota e internacionalista mexicano autor de *“Los Estados Unidos contra la Libertad”*—Y que pronunció hace días una brillante conferencia en París, comentando la pasada Conferencia Panamericana de la Habana, - se sirve contestar bellamente a nuestra encuesta: *“El General Augusto Cesar Sandino, defendiendo como un desesperado la independencia de su patria, contra el yanqui invasor, es un símbolo: representa el valor y la dignidad de nuestra raza. Debemos loarlo y amarlo. Con sus treinta años heroico, erguido en el majestuosos pedestal, de sus montañas, y desafiando los aeroplanos guerreros de los Estados Unidos, que ha sabido abatir, se nos figura un nuevo David derribando con la honda de la libertad al moderno gigante Goliath de corazón de dólar. Debemos respetarlo y alentarlo.”*



“La carta del General Sandino al paladín de las libertades Froylán Turcios, me parece el testamento de un mártir, es de un patriotismo sagrado y de un valor elegante; nuestros maestros de escuela deberían enseñar a los niños sus palabras sublimes.”

“Puede usted estar seguro que no depondré mi actitud hasta no arrojar a mi patria a los invasores... Mi aspiración es rechazar con dignidad y altivez toda imposición en mi país de los asesinos de los pueblos débiles.

Nicaragua no debe ser patrimonio de imperialistas ni traidores, y por ello lucharé mientras palpita mi corazón...Y sin por azar del destino perdiere todo mi ejército, en mi arsenal de guerra conservo cien kilos de dinamita que incendiaría con mi propia mano. Sandino moriría sin permitir que manos criminales de traidores e invasores profanarían, sus despojos y solo Dios omnipotente y los patriotas de corazón sabrán juzgar su obra”

“Pero Sandino debe morir, y no morirá; hombres así necesita nuestra Patria Grande para desafiar algún día, de potencia a potencia al imperialismo norteamericano, y acabar con él.”

“Creo resueltamente que la América entera, debe respaldar moralmente al jefe nicaragüense. Toda la América, como todos los ciudadanos que amen la libertad, de pie, con solemnidad religiosa debe de respaldar y aplaudir a nuestro bravo Leónidas, nuestro porque Sandino es de nuestra sangre, como Nicaragua es una provincia de nuestro Estado Supranacional de Hispanoamérica. El bofetón que recibe en el rostro la patria de Rubén Darío, nos hiere a todos los latinoamericanos en el alma. Por eso, en cuanto a formas existan o pudiera imaginar nuestra fraternidad cordial, estamos y estaremos con el General Augusto C. Sandino, el pequeño gran David del imperialismo norteamericano.”

Nota: 9

Carlos Deambrosis Martins, (1901-1971). Escritor y periodista argentino-mexicano. Secretario y agente editorial de José Vasconcelos* en Europa. Participó en la campaña de solidaridad con Augusto Sandino*. Representante de la Unión Patriótica de Haití en el Congreso Anticolonialista de Bruselas. Fue Secretario de la Revista “*Antorcha*” en París, gran amigo de José de Vasconcelos (1927)

Romain Roland (Clarecé, Nièvre, 29 de enero de 1866-Vézelay, Yonne, 30 de diciembre de 1944) fue un escritor francés. Ganó el Premio Nobel de Literatura, por lo que permite darse cuenta, cómo en el nivel de este escritor, se anidaba una consideración para el General Sandino. Su pasión era la música y tenía un gran aprecio como una pasión, por los actos heroicos y por supuesto, por los héroes, es que llega hasta él, el General de Nicaragua. Era un pacifista y le llamó la atención la vida de Gandhi; que, para entonces, escribió su biografía. Viajó a Moscú en 1935, atendiendo una invitación de Máximo Gorki, y en esa oportunidad conoció a Stalin, luego se convirtió en un embajador de los artistas franceses, obviamente esa consideración era por sus vínculos con las dos culturas, no fue, nada oficial entre gobiernos. Murió en 1944.

Henry Barbusse, nació en Asnières-sur-Seine, 17 de mayo de 1873 – Moscú, 30 de agosto de 1935. En la primera guerra mundial, fue soldado de infantería. Escribió poemas al estilo de los simbolistas, también fue novelista y se conoce que tuvo la influencia de Emilio Zola. En 1923, se une al partido comunista de Francia y se radica en Moscú. Fue un gran entusiasta por la Revolución Bolchevique, y su pasión por la ideología, el partido y la dirección de Stalin, lo llevó a escribir su biografía: “Staline: Un mundo nuevo, visto a través de un hombre”. Fue un periodista promotor del marxismo. Sus restos descansan en París.

Manuel Baldomero Ugarte, un bonarense, nacido en 1875. Fue un escritor, diplomático y político argentino. Militó durante un tiempo en el Partido Socialista y formó parte de los círculos literarios y periodísticos de su ciudad natal. Fundó y editó el diario La Patria y la revista Vida de hoy.

Vivió por muchos años fuera de Argentina entre 1897 y 1903. Se trasladó a París; y es en esa estancia que conoce mucho mejor las realidades de américa latina, por medio de otros escritores y políticos, revistas y libros, y forja su pensamiento hispanoamericano y socialista. A su regreso en Argentina, (1903) se incorporó al Partido Socialista, en que militaba José Ingenieros, un amigo médico, que atendió a Darío en varias ocasiones en Buenos Aires. Viajó a los Estados Unidos, en 1898, y ese período también de observación y estudios, le permite analizar las invasiones a México, Cuba y Nicaragua, que clasifica de imperialistas, lo cual lo llevó a adoptar una posición decididamente anti-norteamericano y anti-imperialista, escribiendo críticas desde Nueva York. En 1912, llega a Guatemala y se entera de la Nota Knox, pero el gobierno le prohíbe expresarse en política. Intentó ingresar a Nicaragua, ocupada por las fuerzas de la marina, y en Corinto, el jefe de policía, no le permitió la entrada. Regresó a la Argentina en 1946, después de muchos recorridos y es reconocido por el gobierno del General Juan Domingo Perón.

Representó a la República Argentina como embajador ante México en el periodo de 1946 a 1948, ante Nicaragua en 1949, en esos días visitó la Escuela Eva de Perón en la calle de Candelaria. Obviamente, le presentó las credenciales a Anastasio Somoza García. Luego estuvo en Cuba en 1950.

Isidro Fabela Alfaro. Mexicano, nacido en el Estado de México en 1882, un intelectual multifacético: fue político, abogado, escritor, periodista, historiador, lingüista, filólogo, diplomático y académico. Como diplomático estuvo representando a su país en: Francia, Inglaterra, España, Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Alemania. Promovió la Doctrina Carranza en todos los países que visitó: *“Doctrina Carranza: “Todos los Estados son iguales ante el Derecho, ningún país tiene derecho a intervenir en los asuntos internos o externos de otros; nacionales o extranjeros deben ser iguales ante la soberanía del Estado en que se encuentren; la diplomacia debe velar por los intereses generales de la civilización, pero no debe servir para la protección de intereses particulares... La diplomacia debe velar por los intereses generales de la civilización y por el establecimiento de la 11confraternidad universal; no debe servir para la protección de intereses particulares, ni para poner al servicio de éstos la fuerza y la majestad de las naciones, tampoco debe servir para ejercer presión sobre los gobiernos de países débiles, a fin de obtener modificaciones a las leyes que no convengan a los nacionales de países poderosos”.*

Mantuvo inalterable su posición en contra de los países que intervenían militarmente a otros para someterlos, de tal manera se concluye, que no era aceptable para su forma de pensamiento que Nicaragua estuviera intervenida por los marines de los Estados Unidos.

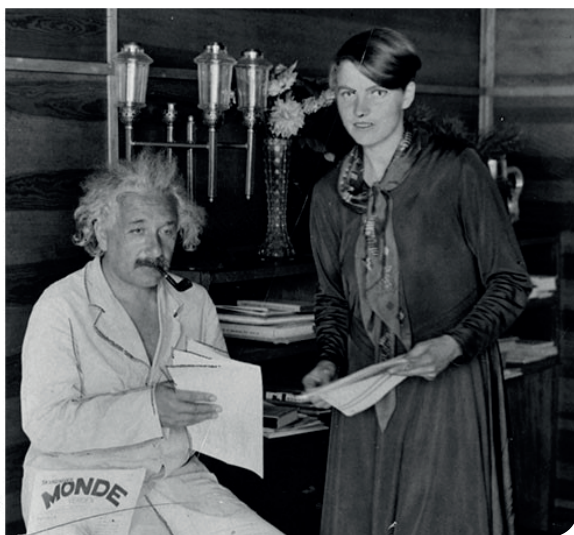
SANDINO KOMMER²⁶ (Viene Sandino)

Majken Borring

En el corazón de las montañas nicaragüenses, en una región al sur de la cordillera, cubierta de espesas selvas vírgenes y ríos caudalosos, nos encontrábamos dos estudiantes daneses, como enfermeros, en el ejército liberal al mando del General Moncada. Esa zona colinda con la costa del Pacífico, sede de dos grandes lagos, tierras fértiles, ciudades y objetivo de la actividad guerrillera.

**Majken Borring con
Albert Einstein,
en Berlín, 1930
(Fotografía
facilitada por
Frede Jakobsen)**

**Nota: Nótese que
en la fotografía,
Borring muestra
al científico
ejemplares de la
edición danesa
de Monde,
probablemente
en el que están
publicados
reportajes sobre
el General Sandino.**



Los generales y el equipo de la Cruz Roja se localizaban en una hacienda abandonada, a donde llegaban los heridos y, en una casona de madera carcomida por el tiempo, los atendíamos.

En el patio de la casa-hacienda se asentaban los desplazados por la guerra, los que seguían nuestros pasos. También muchos soldados que no estaban en el frente colgaban ahí sus hamacas, las que se balanceaban al compás de los estruendos de las ráfagas de ametralladoras.

26.- Borring, Majken, octubre de 1926, MONDE. OLUFSVEJ 26, Copenhagen.

Por las noches, en el silencio de la oscuridad, brillaban las luciérnagas y se guarecían debajo de la corteza de los árboles. Siempre había alguien ocupándose de la guitarra, con tangos y música melancólica, pero sin olvidarse de los chistes.

Durante las horas de la luz del día los tupidos matorrales obstaculizaban la vista. En lo alto, las tropas vigilaban para evitar que el ejército conservador se acercara más. Los caitados habían tendido un cerco y los fusiles y ametralladoras no paraban su sonido infernal, desde el amanecer hasta el anochecer. No pocas balas penetraron en los árboles de la hacienda, pasando sobre nuestras cabezas, provocando convulsiones a muchos cuando comían, o zumbando en el techo del lugar donde se hallaban los heridos.

El Ejército liberal venía de victoria en victoria, resultando triunfante en los bosques pantanosos de la costa Este, pero ahora ese éxito parecía enturbiarse. Estábamos prácticamente cercados, y el estado de ánimo de los soldados se venía desvaneciendo cada vez más aceleradamente. Varios intentos de romper el cerco conservador habían fracasado y empezaron a escasear las provisiones y municiones.

Algunas veces tuve que abandonar mi trabajo con los heridos, respondiendo a llamados que me hicieron para inyectar quinina a las enormes venas azules de Moncada, quien padecía de fiebre en esos días. Luego de estirar su brazo para recibir la inyección, él se acostaba en su hamaca y reanudaba las pláticas con los oficiales que se apiñaban en su habitación, sentados en mesas y bancas. Algunos de ellos miraban a sus botas, otros se jalaban los bigotes y los que no tenían barba acariciaban las fundas de sus pistolas.

Varias veces les escuché mencionar el nombre de Sandino. Sobre él se decía que andaba en el interior de la montaña con un ejército del mismo tamaño que el de Moncada, y que había ocasionado muchos dolores de cabeza a los conservadores.

Hablaban de Sandino, pero nadie sabía dónde se encontraba exactamente. Alguien había observado una figura roja ondulada en la lejanía, pero esa visión se atribuía a algún truco de las fuerzas conservadoras.

Cada vez que salía de esa habitación, llena de comandantes preocupados, me encontraba nuevamente con una cantidad de gente que se arremolinaba a nuestro alrededor, soldados y familiares venían e iban constantemente.

Llegaban los jinetes al patio y saltaban de sus caballos para entregar y recibir órdenes y regresar rápidamente al campo de batalla. Otros llegaban para visitar a los heridos y un sinnúmero de muchachos venían en busca de consejos médicos y remedios para las plagas y enfermedades que aquejaban a la zona, resultado de un mes de pésima alimentación y de dormir poco.

Así pasaban los días para nosotros, sin descanso y saturados de pensamientos sobre las medicinas que podían mejorar a Pablo, las inyecciones de Julio, el remedio para aliviar las eternas llagas de Pancho, dónde obtener algún alimento.

Las noches eran tan frías que no se podía dormir. Y, cuando la tormenta sacudía mi hamaca, escuchaba una y otra vez los lamentos de los heridos dentro de la casa y revisaba mentalmente cada caso. Veía una y otra vez a esos campesinos cansados, esos hombres viejos con sus adorables rostros arrugados, esa cara del campesino lampiño. Y miraba a un mozalbete con su pelo brillante negro azulado, recién mojado, y sus ojos intensos, y a otro portando su rifle y sus oraciones, y a otro más, con facciones más latinas y gestos y ojos juguetones, arengando a los compañeros para mantener el entusiasmo.

Y luego miraba a los niños, los adolescentes entre trece y veinte años, con sus caras pueriles e inocentes, quizás más valientes que los mayores, y de los que no lograba entender, por sus aspectos tan delgados, de dónde sacaban fuerzas para cargar sus fusiles.

Pero el veinticuatro de abril llegó Sandino con sus hombres, dando valor a nuestra gente. Ahora quedaba claro de dónde procedía ese color rojo misterioso que se avizoraba a lo lejos.

Estábamos enfermos, los dos daneses como muchos de nuestros compañeros, médicos y soldados, pero ese día olvidamos todos los pesares y dolores. Hasta los heridos se embebieron de entusiasmo y sus sufrimientos parecieron disminuir.

Esa memorable mañana se rompió el cerco, atravesándose un número de corredores entre las colinas del norte.

Sandino y sus hombres llegaron como un sol de luz entre las oscuras nubes tormentosas. Sobre sus cabezas ondeaban enormes banderas rojas como la sangre y negras, con calaveras blancas. Alrededor del cuello llevaban pañoletas rojas, no como las nuestras, las de ellos tenían también color negro.

Cabalgaron hacia la parte alta de la hacienda y surgió espontáneamente un espectáculo festivo por todos lados. Los soldados jubilosos dispararon sus rifles, y esos que ya no tenían municiones elevaron sus gritos victoriosos al cielo.

A la cabeza de toda esta celebración inesperada, montando un caballo blanco, venía Sandino.

Augusto César Sandino, hombre esbelto y fuerte como un roble, de piel clara, que a distancia parecía un muchacho, dio una vuelta alrededor de la casa-hacienda y luego bajó de su corcel para dirigirse a la entrada principal.

Cuando Sandino saltó del animal, y se acercó, pensábamos para nuestros adentros que era tan varonil y firme como una piedra, y que más que cualquier otro líder revolucionario odiaba las injusticias en este país.

Saludó a nuestros oficiales con una vista directa y cordial. Su rostro inteligente y amable ganaba las simpatías de todos; pero cuando estaba en reposo no olvidaba, reflejando una voluntad inquebrantable, a los que habían traicionado a sus compatriotas.

Dentro de la casa, Sandino contó, cómo se había desarrollado su exitosa campaña desde su inicio. Comenzó con cien rifles, pero luego de la primera batalla ya tenía quinientos. Solo diez de sus hombres habían muerto en combate durante cuatro meses largos y duros. Y ahora, en las últimas semanas, nos venían buscando, hasta que finalmente nos encontraron.

Esa mañana los caitados desaparecieron en estampida cuando se percataron de que se acercaba una fuerza de miles de hombres. Evacuaron rápidamente la zona, abandonándolo todo, animales, municiones, hasta los alimentos en los fogones.

Sandino pensaba que podíamos estar en Managua (la capital) en ocho días.

Mientras los generales analizaban sus consejos, salí al patio para disfrutar de la alegría general. Nuevos jinetes llegaban a la hacienda y se reían y lloraban y se reconocían entre sí. Y si no se conocían, se abrazaban y compartían las experiencias vividas en los últimos tiempos. También llegaron más heridos a los que había que atender.

Cuando llegó la tarde y se calmó la algarabía, llegó también la orden para la marcha. Los generales habían decidido partir inmediatamente.

Entonces comenzó la organización de los dos ejércitos, la que duró un día hasta que salió el último soldado.

Nota: 10

Majken Borring, cuando llegó a Nicaragua en 1926, era una estudiante de estudiante de medicina, había nacido en 1901. Tenía como objetivo visitar a compatriotas daneses en la Costa Caribe. No tenía ninguna información o interés político, era un viaje de solidaridad. Obviamente, su llegada coincidió con el inicio de la Revolución Constitucionalista, en la que participará Augusto C. Sandino en calidad de liberal, exigiendo el cumplimiento de la Constitución, apoyando al Dr. Juan Bautista Sacasa.

Conociendo los problemas que se suscitan en las guerras, y estando en el lugar desde donde se iniciará el enfrentamiento, toma la decisión de apoyar con sus conocimientos de medicina. Puerto Cabezas, por lado y Bluefields, por otro, siempre en la costa Atlántica, o caribeña.

Su experiencia, muy hermosa y digna de encomio, la llevó a escribir un artículo originalmente en danés que, fue publicado en Copenhague, en 1930, luego escribiría un libro titulado: "Días de rebelión en Nicaragua"

("Oprørsdage i Nicaragua", un libro de 202 páginas bajo C.A. Reitzels forlag, como editor.

Bog

Oprørsdage i Nicaragua: en kvindelig dansk Mediciners Oplevelser.

Días de rebelión en Nicaragua: experiencias de una mujer danesa con medicamentos.

Fragmento

Ved kroningen af Sierra de Nicaragua, i en region syd for bjergkæden, dækket af jomfruelige arter og strømme inklusive arter, møder vi disse danske studerende som praktikanter i den liberale udøvelse af mandatet fra General Moncada. Det grænser op til Stillehavskysten med sine store laguner, frugtbare lande, byer og genstand for gerilleaktivitet.

(..)

Den mindeværdige morgen blev hegnet brudt og krydsede et antal gange mellem de nordlige bakker.

Sandino og hans mænd kom som en lyssol gennem de mørke stormfulde skyer. Enorme blodrøde og sorte flag vinkede over deres hoveder med hvide kranier. Omkring deres hals havde de røde tørklæder, ikke som vores, deres var også sorte.

De red til toppen af hacienda og et festligt skuespil opstod spontant fra alle sider. De jublende soldater affyrede deres rifler, og dem, der var løbet tør for ammunition, rejste deres sejrende skrig til himlen.

I spidsen for al denne uventede fest, der kørte på en hvid hest, kom Sandino.

Augusto César Sandino, en mand slank og stærk som en egetræ med lys hud, der fra afstand så ud som en dreng, gik rundt på bondegården og gik derefter ud af sin hest for at gå til hovedindgangen.

Da Sandino hoppede fra dyret og nærmede sig, tænkte vi for os selv, at han var så mandig og fast som en sten, og at han mere end nogen anden revolutionær leder hadede uretfærdighederne i dette land.

Han mødte vores officerer med et direkte og hjerteligt blik. Hans intelligente og venlige ansigt vandt alles sympati; men da han var i ro, glemte han ikke dem, der havde forrådt hans landsmænd, og afspejlede en urokkelig vilje.

Inde i huset fortalte Sandino, hvordan hans vellykkede kampagne havde udviklet sig siden starten. Han startede med hundrede rifler, men efter det første slag havde han allerede fem hundrede. Kun ti af hans mænd var døde i kamp i fire lange og hårde måneder. Og nu, i de sidste par uger, kom de og ledte efter os, indtil de endelig fandt os.

Den morgen forsvandt caitudos i en stormløb, da de indså, at en styrke på tusinder af mænd nærmede sig. De evakuerede hurtigt området og opgav alt, dyr, ammunition og endda mad på komfuret.

Para este trabajo de recopilación, encontrar los detalles, humanos de una contienda es lo más hermoso. A los héroes y sus acompañantes, se les conoce por sus hazañas bélica, La impresión que le causó el General Sandino a Majken, nos ha llegado a nosotros por medio de la capacidad que tuvo de trasladar su apropiación por medio de la escritura. Ella conoció a muchas personas en I Cruz Roja, puesto que no asumió un voluntariado militar, sino, médico. Tuvo la oportunidad de conocer a muchos de los importantes de la época. Pero la impresión, por el trato humano, que vio de Sandino hacia los demás, hacia ella, el comportamiento sencillo y educado, la pose hidalga desde su cabalgadura, todavía impresiona, desde sus escritos.

Carta de Sandino²⁷

*Campamento de los defensores de la Soberanía
Nacional de Nicaragua.*

Febrero, 6 de 1928.

Sr. Dr. Carlos León,

Presidente la Unión Centro-Sur-Americana, y Antillanas,
México, D. F.

Muy señor mío:

De manos del señor Charleton Beals, recibí su apreciable del 6 de enero recién pasado.

Mi ejército y yo apreciamos la felicitación fraterna que, por el cumplimento de nuestros deberes ciudadanos, nos envía por su medio, la Unión Centro-Sud Americanas y Antillanas. Deben estar seguros ustedes que nuestra actitud no cambiará, mientras un palmo de territorio patrio, esté ocupado por el bárbaro invasor.

El portador de su misiva fue recibido y atendido con el cariño y la consideración que merece.

Bien dice Ud., en el sexto párrafo de su carta que la Patria de la raza indo hispana comienza desde las riberas del río Bravo, y termina en el confín sud de la Tierra del Fuego.

Aceptamos agradecidos el ofrecimiento que por su medio nos hace la **Unión**, y es muy probable que próximamente, llegará por ésa, un representante de nuestra parte: Delegado especial: digo aceptamos porque, cualquier protección que ustedes den no sería para el que estas líneas, suscribe; sino para el pueblo honrado de Nicaragua, que lucha por los más caros ideales del hombre.

En nombre de mi ejército, (hasta la fecha no ha recibido ninguna derrota y en el mío propi, reciba la Unión Centro-Sudamericana, y Antillana, mis más sincero y fraternal saludo.

Soy de Uds. Con toda consideración, su Atto.

Patria y Libertad

(f) A. C. Sandino

27.- Repertorio Americano tomo XVI –sábado 14 de abril de 1928, San José de Costa Rica. No. 14, pág. 218.

Sandino²⁸

Me pregunta Ud., amigo D' Ambrosis, lo que pienso sobre la resistencia del general Sandino a las fuerzas norteamericana. Me pone Ud., en apuros: Yo oigo hablar de política la mitad del año – el tiempo que paso en París-pero yo querría saber nada de todo eso. Sin embargo, voy convenciéndome de que caminan sobre la América vertiginosamente tiempos en que ya no digo las mujeres, sino los niños también, han de tener que hablar de política porque la política vendrá a ser (perversa política), la entrega de la riqueza de nuestros pueblos; el latifundio de puños cerrados que impide una decorosa y salvadora división del suelo; la escuela vieja que no da oficio al niño pobre y da al profesional a medias su especialidad; el jacobinismo avinagrado de puro añejo que niega la libertad de cultos que conocen los países limpios; las influencias extranjeras—que ya se desnudan con un absoluto impudor, sobre nuestros gobernantes. Van por servirlo estas líneas que contienen, más que observaciones mías, comentarios oídos en París a sudamericanos dirigentes.

28.- Repertorio Americano Tomo XVI, sábado 14 de abril de 1928, San José de Costa Rica, No. 14- Págs. 216

Gabriela Mistral²⁹

Son ciertas las palabras con las que Froylán Turcios, ha hablado del General Sandino: “Los ojos del mundo “(yo diría del mundo español, porque al resto le importa, bien poco) están puestos en Sandino” Sin esperanza alguna, de que él venza, por un destino de un David hondero, que ya no aparece, con la esperanza únicamente de que alargue lo más posible la resistencia y postergue la entrega del territorio rebelde, a fin de que se vea hasta dónde llega la crueldad norteamericana, hija de la lujuria de poseer.



La prensa francesa y la inglesa demuestran – y hasta de ello hacen alarde- estimación y estímulo hacia el partido liberal de Nicaragua, así como de repugnancia por la extorsión de los Estados Unidos. Si los norteamericanos, no poseyeran es impermeabilidad de diorita para la opinión del mundo y sus expresiones de simpatías o de repulsa, tomarían en cuenta este coro reprobatorio de los grandes cotidianos europeos. Pero su insensibilidad, que hace parte de su fuerza, los deja sordo a semejante réplica, que ningún otro pueblo desentendería.

Algunos esperan que una resistencia de un año alcance a desentumir la conciencia de los demás países nuestros y a decidirlos a una acción diplomática de conjunto, semejante a la que provocó la conferencia del Niagara Fall en la cuestión con México.

Otros desean que Sandino y su gente vayan semana a semana elevando el tono de su hazaña, para que los Estados Unidos, midiendo las dificultades de la dominación en un país pequeño, no emprenda la de los grandes.

29.- Fuente Fotográfica Universidad de Chile.

Tal pensamiento, que ha sorprendido a más de uno, me parece, por malicioso, un poco ruin.

Los hispanizantes políticos que ayudan a Nicaragua desde su escritorio o desde un club de estudiantes, harían cosa más honesta yendo a ayudar al hombre heroico, héroe legítimo, como talvez no les toque ver otro, haciéndose sus soldados rasos. (al cabo tiene Nicaragua dos fronteras no demasiado pequeñas y que es posible burlar). Cuando menos, si a pesar de sus arrestos verbales, no quieren hacerle el préstamo de sí mismo, deberían ir haciendo una colecta continental para dar testimonio visible de que les importa la suerte de ese pequeño Ejército loco de voluntad de sacrificio. Nunca los dólares, los sucres y bolívares suramericanos que se gastan tan fluvialmente en sensualidades capitalinas, estarían mejor donados

Francia vio en la guerra aumentar día por día la llamada *Legión Extranjera*, formada por jóvenes de pueblos amagados por el peligro, venían a ofrecer lo mejor que puede cederse, que es la sangre joven.

Sandino, según parece, no ha visto llegar hasta hoy los mozos argentinos, chilenos, ecuatorianos, que son su misma carne, y que le deben una lealtad temeraria y perfecta que solo la juventud puede dar.

¿Dónde está la naturalísima, la lógica *Legión hispanoamericana de Nicaragua*?

Sí, Froylán Turcios dice también verdad escueta asegurando que en la lucha en que se ha echado como una marejada mortal el general Sandino, alcanza y supera las Troyas clásicas que los bachilleres aprenden de memoria para sus exámenes. Solo que aquella época que ellos celebran en sus tesis no tenían como ésta, el concepto *espectacular*, de un choque de razas, sino que griegos y troyanos precipitaron la flor de su generación en el infierno de la lucha, porque la justicia entonces era cosa más viva, más caliente e inmediata, un salto recto de flecha hacia el objeto angustiador. En nuestro tiempo, a esta hora en que escribo, y con el derecho internacional que iba al mundo, se está “discutiendo en la Habana el derecho a discutir la cuestión de Nicaragua” y se oye con una paciencia que yo llamaría de otra manera, el discurso con inflexiones a

lo Marco Aurelio o a lo cuáquero de Mr. Coolidge. Su discurso de apertura en la Conferencia Panamericana, será el mejor ejemplar de la literatura política del sepulcro blanqueado, que suelen enseñarnos las razas anglo-sajonas.

La aseveración más grave que yo he oído es la que “en Nicaragua los norteamericanos tienen razón, porque apoyan a un gobierno aceptado y querido por una mayoría a la cual la intervención yanqui da complacencia a causa de las ventajas y el logro material que lleva consigo.”

Son palabras de un joven nicaragüense, y no le han quemado la boca ni siquiera alterado el rostro cuando me las repetía. — “El derecho si por tal hemos de entender la voluntad expresa de la mayoría, está con el señor Díaz”

Y yo le he contestado el argumento, porque he aprendido en muchas fealdades semejante de los políticos, a distinguir entre “derecho” y justicia, es decir, entre forma y espíritu, entre el hueso muerto y el tuétano vivo, entre el papel sellado y honestidad. Le dije solamente que, a creerle, sería verdad lo que se ha dicho por un español: que la traición es la mitad del temperamento mestizo, una especie de aliento nuestro que nos envenena y una aventura cotidiana en cuya trampa hemos de perecer.

Es muy difícil, a esta distancia, formarse juicio cristalino de lo que allá ocurre. Pero aún, ignorando detalles y con un puñado de datos, las líneas grandes de la situación ya rojean y hasta llamean de verdad: el general Sandino carga en sus hombros vigorosos de hombre rústico, sobre su espalda viril de herrero o forjador, con la honra de todos nosotros.

Gracias a él, la derrota nicaragüense, será un duelo, no una vergüenza: gracias a él, cuando la zancada de botas de siete leguas que es la norteamericana, vaya bajando hacia el sur, se acordaran de “los dos mil de Sandino”, para hacer lo mismo. Gracias a él, los que ayudan al establecimiento del protectorado, se les concederá, cierta honra, porque son, al cabo, el hermano o el pariente de “aquel Sandino”. Pueblo arrebatado pulgada a pulgada, como es el de la zona rebelde, y no entregado como una pieza de lienzo, suelo mordido por la ganada de los aeroplanos, por el precio infinito de la hazaña y centuplica los fusiles y las máquinas infernales, cobra el valor

de sus posiciones: como que ser vuelve la carne viva de la historia.

Echa este rectángulo de suelo un aroma de santidad que purifica el resto deshonorado y hace recordar y bajar la cara a los que malamente llegan a dominar semejante lote de gentes y de naturaleza.

Ya se ve- ¿por qué no decirlo, aunque los burlones se rían con su fácil sonrisa? - ya se ve un culebreo de resplandor eléctrico sobre esas sierras que dan escondite al pobre y heroico Sandino y se mira hacia esa uña geográfica de su quebrada con un angustioso amor que pide día a día mensajes para saber si el caudillo vive.

El ángel de los oficios no le dio en vano el de herrero; iba a necesitar el hacha más ligera para alzarla y más pesada para dejarla caer. Se le oye un resuello fatigoso y dan ganas de enderezarle el viento para que ayude sus pulmones.

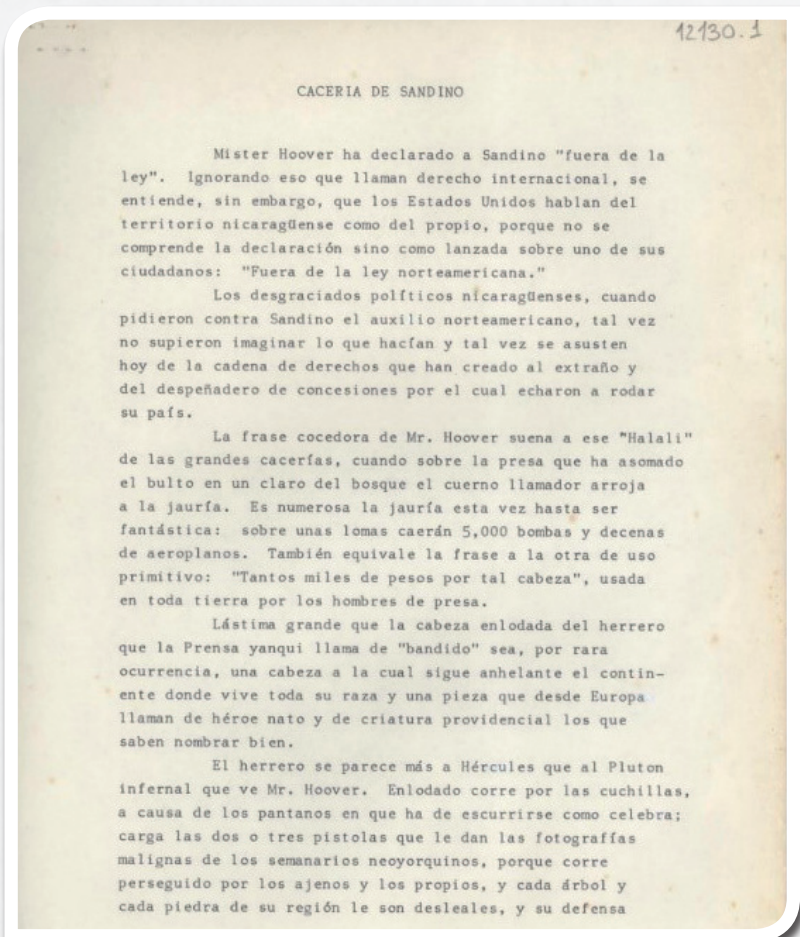
El señor Sacasa decepcionó a muchos que esperaba de él. Sandino endereza hasta ahora, los entusiasmos que el otro dejó caer.

París 1928

Gabriela Mistral.

Cacería de Sandino³⁰

Mr. Hoover ha declarado a Sandino "fuera de la ley" Ignorando que eso que llaman derecho internacional, se entiende, sin embargo, que los Estados Unidos hablan del territorio nicaragüense como del propio, porque no se comprende la declaración, sino como lanzada sobre uno de sus ciudadanos: "Fuera de la ley norteamericana."



30.- Biblioteca Virtual de la Universidad de Chile. -Manuscrito de Gabriela Mistral-
Web <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-138817.html>

Los desgraciados políticos nicaragüense, cuando pidieron contra Sandino el auxilio norteamericano, talvez, no supieron imaginar lo que hacían, y talvez se asusten hoy de la cadena de derechos que han creado al extraño y del despeñadero de concesiones por el cual echaron a rodar su país.

La frase cocedora de Mr. Hoover suena a ese “Halalí”³¹ de las grandes cacerías, cuando la presa que ha asomado el bulto en un claro del bosque el cuerno llamador arroja la jauría. Es numerosa la jauría esta vez hasta ser fantástica: sobre unas lomas caerán unas 5.000 bombas y decenas de aeroplanos. También equivale la frase a la otra de uso primitivo: “Tantos miles de pesos por tal cabeza, “usada en toda tierra por los hombres de presa.

Lástima grande que la cabeza enloda del herrero que la Prensa yanqui llama de bandido, sea por rara ocurrencia, una cabeza a la cual sigue anhelante el continente donde vive toda una raza y una pieza que dese Europa llaman de héroe nato y de criatura providencial los que saben nombrar bien.

El herrero se parece más a Hércules que al Plutón infernal que ve Mr. Hoover. Enlodado corre por las cuchillas, a causa de los pantanos, en que ha de escurrirse como celebra: carga las dos o tres pistolas que le dan las fotografías, malignas de los semanarios neoyorquinos, porque corre perseguido por los ajenos y los propios, y cada árbol y cada piedra de su región le son desleales, y su defensa toma aspectos de locura porque vive un caso fabuloso como para voltear a cualquiera la masa de la sangre.

Desde los años 1810, o sea, desde el aluvión guerrero que bajó de México y Caracas hasta Chile, rompiéndolo todo para salvar una sola cosa. No habíamos vivido con nuestra expectación en trance semejante.

Mr. Hoover, mal informado a pesar de sus veintiuna embajadas, no sabe que el hombrecito Sandino, moruno plebeyo e infeliz ha tomado como un garfio la admiración de su raza excepto uno que otro traidorzuelo o alma seca del Sur. Si lo supiese, a pesar de la impermeabilidad de la opinión pública de la Casa Blanca (la palabra es de un periodista yanqui), se

31.- El Halalí, es un grito tradicional con el que los cazadores cierran cada cacería, es decir cuando el animal está por ser atrapado o matado.

pondría a voltear esta pieza de fragua y de pelotón militar, tan parecido a los Páez, a los Artigas y a los Carrera, se volvería a lo menos caviloso y pararía la segunda movilización.

El guerrillero no es el mineral simple que él ve y que le parece un bandido químicamente puro: no es un pasmo militar borracho de fechoría afortunada o cortador de cabeza s lo cuento de Salgarí. Ha convencido desde la prensa francesa y el aprecio español hasta el último escritor sudamericano que suele leer, temblándole el pulso, el cable que le informa de que su Sandino sigue vivo.

Tal vez caiga ahora esa cabeza sin peinar que trae loca a las cabezas acepilladas de los marinos ocupantes; talvez sea esta ocasión la última en el millar de las jugadas y perdidas por el invasor. Ya no se trata de una búsqueda, sino de una cacería, como decimos.

Pero los marinos de mr. Hoover van a recoger en sus manos los trofeos en el que casi todos, los del sur, veremos nuestra sangre y sentiremos el choque del amputado que ve caer su muñón. Mala mirada vamos a echarles y un voto diremos bajito o fuerte que no hemos dicho nunca hasta ahora, a pesar de Santo Domingo y Haití: ¡Mal venturados sean!

Porque la identificación ya comienza, y a la muerte de Sandino se hará de un golpe quedándose en bloque. El guerrillero es, en un solo cuerpo, nuestro Páez, nuestro Morelos, nuestro Carreras y nuestro Artigas. La faena es igual; el trance es el mismo.

Nos hará vivir Mr. Hoover, eso sí, una sensación de unidad continental no probada ni en 1810 por la guerra de independencia, porque este héroe no es local, aunque se mueva en un kilómetro de suelo rural, sino rigurosamente racial. Mr. Hoover, va a conseguir, sin buscarlo, algo que nosotros mismos no habíamos logrado, sentirnos uno de punta a cabo del continente en la muerte de Augusto Sandino.

Nueva York, mayo de 1931

Nota:11

Gabriela Mistral, seudónimo de Lucila Godoy Alcayaga, Nació en Vicuña, 7 de abril de 1889 y muere en Nueva York, 10 de enero de 1957, fue, poeta, diplomática, profesora y pedagoga chilena. Por la calidad de su poesía, fue honrada con el premio Nobel de Literatura en 1945. Fue la primera mujer Ibero Americana y la segunda persona Latino Americana, en recibir un premio Nobel. Tuvo una visión muy particular de la lucha sandinista contra la intervención de los Estados Unidos. Su prosa muy poética, no dejó de ser histórica y política.

Las Euménides de Sandino³²
Relato de la vida, hazañas y
muerte del caudillo³³
Aura Rostand³⁴
(María de La Selva Ibarra)



Al toro Más bravo si le echan bueyes lo sacan del ruedo, hecho una miel de manso. En Nicaragua dicen: “Si te quieres volar a un vivo échale un tonto al lado”. En las montañas de las Segovias nicaragüenses, rodeado de valientes, nunca numerosos, Sandino pudo resistir los ataques continuos que por tierra y por aire, le hacían sete mil infantes de la marinería norte americana, auxiliada por veintisiete aviones de bombardeo. Pero cuando se dio la amistad de bovinos de la república, en cuanto se metió con señorones muy afilados, de la aristocracia de su país, no le quedó flanco resguardado. Sandino el fiero,

32.- Primera publicación en la Revista “Hoy” de México. D. f. y fue enviado por la autora, Aura Rostand, al Repertorio americano que lo reprodujo en el tomo xxv del sábado 28 de febrero de 1938. No. 7 San José de costa Rica- Páginas de la 105 a la 107.

33.- Repertorio americano – Tomo XXXV – sábado 1 de febrero 1938, San José de Costa Rica – No. 7 Págs. 105, 106 y 107.

34.- Fuente Fotográfica: Wikipedia. Rostand - María de La Selva Ibarra

Sandino el invencible a quien las Parcas respetaban, murió en plenitud de mansedumbre, asesinado como en una pesadilla, sin darse cuenta plena de la vileza que se cometía con él. Antes de relatar los hechos acaecidos en Mangua, la noche del 21 de febrero de 1934, repasemos brevemente la historia de Sandino.

Había nacido en Niquinohomo, en la vergüenza. Su madre era una agraciada mestiza de la clase media que en Nicaragua se llaman “mengala”, y que todavía hoy se distingue por la indumentaria, de la clase “pueblo” así como de la clase “del centro” o Aristocrática. La mengala llevaba calzado los pies, faldas de muchos pliegues, camisa de cuello ancho, sin mangas, mientras que la mujer de pueblo anda descalza y la mujer del centro, viste a la europea. El padre de Sandino era del centro, señor de saco y chaleco, con cadena de oro tendida sobre el vientre. La ley no escrita del feudalismo nicaragüense permite que los señoritos del centro tomen a mengalas en queridajes, así como los mengalos que tomen a las del pueblo en maridaje del momento. El elegante don Gregorio Sandino, terrateniente, cafetalero, le cargó un hijo a la mengala Margarita Calderón, y poco después se casó con señorita de su propia clase, doña América Tiffer. Sandino se llamaba Augusto Calderón Sandino. El nombre de Augusto Cesar Sandino fue la interpretación de la firma Augusto C. Sandino.

Con el casamiento de don Gregorio, Margarita Calderón, comenzó a deslizarse por la pendiente en que su suerte – condicionada por la inhumana condición social, la había colocado. Antes de echarse al arroyo, hizo entrega del hijo al padre. Doña América lo crio, fue buena con el entenado. Un hijo legítimo tuvo don Gregorio-Sócrates Sandino-Tiffer; pero Augusto no perdió por ello ni un ápice del maternal cariño de doña América y Sócrates, desde su más tierna infancia, aprendió a mirar a su medio hermano mayor, al héroe quien debía seguir, por quien debía morir.

La noche del 21 de febrero de 1934 al tiempo en que asesinaban a Augusto cerca del campo de aterrizaje de Pan American Airway, en Managua asesinaban a Sócrates, en la casa del ministro de Agricultura y Trabajo, don Sofonías Salvatierra, pariente lejano de Sandino.

El joven Augusto Calderón Sandino, recibió instrucción primaria y llegó a cursar un poco más de un año de instrucción secundaria. La agricultura lo reclamó. Un afán organizador lo condujo a querer la unión de todos los pequeños agricultores de la región llamada de Los Pueblos, para colectivizar la deuda de sus cosechas y librarlos de los intermediarios que, año con año, se llevaban la mayor parte de las ganancias. Agentes de estos, prestamistas, era a la sazón, un sujeto de mala catadura, José María Moncada, que se hizo famoso como instigador de motines en el Instituto de Granada.

Era director de ese plantel, en notable educador cubano don José Izaguirre³⁵, que antes había sido director del Instituto de Guatemala, maestro de José Martí. Como por instinto nato, Moncada odiaba, desde su mocedad, toda manifestación de nobleza. Al prócer cubano le hizo una vida infame, hasta arrojarlo Y es que era que el educador se empeñaba en sembrar la simiente de justicia, de libertad, de decoro. Al esfuerzo colectivista de Augusto Calderón Sandino, se enfrentó Moncada. Desde entonces los dos fueron enemigos.

Abandonó Sandino su región nativa y emigró hacia el norte del país, donde halló trabajo en minas propiedad de la nación, pero dadas a explotar a norteamericanos. Aquí se distinguió por su prudencia, por sus dotes de trabajador responsable. Pero la situación inmoral de la tenencia de esas minas le puso un hondo descontento en el alma. Otra vez recogió sus ahorros y cambió de atmosfera. Vino a México.

Hay la creencia que fue villista. Nada menos que el General Henry L. Stimson, el secretario de Guerra de Teodoro Roosevelt y Secretario de Estado de Hoover, ha propalado que Sandino acompañó a Sandino en el asalto de Columbus. Otra leyenda se hace figurar entre los zapatistas, entre los soldados de las

35.- José María Izaguirre e Izaguirre (Bayamo, Oriente, Cuba, 14 de mayo de 1828 - La Habana, Cuba, 8 de septiembre de 1905), fue un patriota, pedagogo y poeta cubano. Fue general del Ejército Libertador de Cuba durante la Guerra de los Diez Años (1868-1878) José María Izaguirre, en Guatemala siendo director del entonces prestigioso Instituto Nacional Central para Varones, le escribió en mayo de 1894 una carta a José Martí ofreciéndole el cargo de profesor de Literatura y de Ejercicios de Composición. Izaguirre, además de ocuparse de las labores docentes, organizaba veladas artísticas y literarias a las que Martí asistía con frecuencia. Por su trayectoria patriótica fue designado delegado del Partido Revolucionario Cubano. Igualmente, fue representante de la República de Cuba en Armas en Nicaragua.

columnas del General Rafael Cal y Mayor (Gurría).³⁶ La verdad es que Sandino no vino a México sino en 1923, cuando ya Zapata había muerto, asesinado también, y Villa hacía tiempo que se había pacificado. Sandino trabajó en los campos petroleros de Tampico, se afilió allí en el sindicato de la CROM.³⁷ En sus ocios se dio al estudio de la teosofía. Y era un buen muchacho que ni bebía, ni fumaba, ni comía carne, cuando vino a México, en solicitud de ayuda al Vice-Presidente Constitucional, de Nicaragua, Dr. Juan Bautista Sacasa, en julio de 1926. A la causa de Sacasa se afilió Sandino con un propósito ya maduro: el de llevar a Nicaragua la organización obrera que existía en México simbolizada en los colores rojo y Negro.

El fenómeno de España donde las potencias fascistas están en guerras con las potencias democráticas, siendo España la víctima, es repetición en grande de la guerra que se hicieron en Nicaragua los Estados Unidos, como potencia imperialista, y México como nación antiimperialista. Los Estados Unidos daban armas y prestaban toda ayuda al bando de Díaz y Chamorro; y México al de Sacasa. Los que morían de una u otra parte era nicaragüenses. Sangrienta fue esa guerra. Ya estaban por ganarla los sacasistas, cuando traicionaron acatando una paz impuesta el 4 de mayo de 1927, por los Estados Unidos.

El generalísimo de las tropas sacasistas era José María Moncada. A razón de diez dólares por rifle de los que había dado México, se vendió Moncada en Tipitapa población en los alrededores de Managua, hasta donde había llegado, después de muchos combates, desde la costa Atlántica. Cabe decir que el precio de la traición entraba también la promesa de hacerlo a él, Presidente de la República.

36.- General Rafael Cal y Mayor Gurría fue un militar mexicano que participó en la Revolución mexicana. Nació en Cintalapa, Chiapas, el 16 de junio, de 1892. En 1913 deserta de la Escuela para unirse a las filas de Emiliano Zapata. En 1915 pasó a operar a la zona fronteriza de Tabasco y Chiapas a las órdenes del General Genovevo de la O. En 1920 se adhirió al Plan de Agua Prieta y luego fomentó las colonias agrícola-militares en su región. (Sandino llegó a México en 1923).

37.- CROM, la Confederación Regional Obrera Mexicana, una agrupación de sindicatos mexicanos. En la década de 1920, el Partido Laborista Mexicana fue el partido más poderoso de México y tuvo como presidentes de México a Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928) que fueron elegidos por boleta electoral. En 1922, el PLM logró derrotar al Partido Liberal Constitucionalista (PLC) en las elecciones legislativas, convirtiéndose el partido más grande en el Congreso de la Unión. Web.

Todos los generales de la Revolución sacasista, el propio Sacasa – a quien le ofrecieron 30.000 dólares – aprobaron el pacto de Moncada con Stimson, firmado bajo el “Espino Negro” de Tipitapa; todos excepto Sandino, que había organizado un pequeño ejército bajo la bandera rojo y negro del laborismo. Contra Sandino se echaron entonces, en jauría despiadada los “Leather Sneek (nucas de cuero), veteranos de Chateau Thierry de Argonne en Francia y los traidores de Moncada. En vano la infantería de marina atacó a Sandino cien veces. Una y otra vez el guerrillero evadió los lazos que le tendieron, desbaratando en hábiles emboscadas los planes yanquis para atraparlo vivo o muerto. Una vez, hasta la mula le capturaron a Sandino, porque éste, como Bolívar. (a quien los escultores ponen a caballo), era a lomo de mula que realizaba sus proezas. El escándalo internacional de esa guerra contra Sandino, está fresco en la memoria de las gentes. También está fresca la gloria de Sandino. Jamás podrá marchitarse. Sandino luchaba por la soberanía de los pueblos hispanoamericanos. Los comunistas quisieron aprovechar su gallardía. A cambio de su apoyo le pedían declararse instrumento de Moscú. Como Sandino rechazara la proposición, los comunistas hicieron ¡cuánto pudieron para desprestigiarlo. Aquí en México publicaron que Sandino era, instrumento yanqui, para justificar la ocupación de Nicaragua, y con la inmoralidad característica de los comunistas, llegaron hasta el absurdo de publicar en facsímil un cheque por cincuenta mil dólares, que decían los yanquis había entregado a Sandino.

Por otra parte, de ningún lado le llegaron refuerzos a Sandino. Uno que otro hispanoamericano, se enlistaba en sus filas, y luego se cansaba y se iba. Sandino tenía que pertrecharse con lo que les quitaba a los marinos del Tío Sam. Cuando al fin hizo entrega de sus armas, éstas eran poca y pobrísimas. Si hubo hombres que se enfrentaran a los invasores de su patria con nada más que sus propios corazones, fueron los sandinistas. Sandino jamás pudo tener un ejército ni siquiera de mil hombres. Aunque los hombres sobrasen ¿Con qué armarlos? ¿con qué alimentarlos? Su viaje a México en 1930, a buscar ayuda, fue un fracaso. En México habían cambiado las cosas.

Al héroe nicaragüense se le ofreció una territa y que se estuviera en paz. Burlando toda vigilancia, Sandino regresó a Nicaragua. Ni le quita brillo a su gloria en que en México

hiciera pobre impresión de desgarbada figura, casi enclenque, su locuacidad, al parecer, pueril. Tal vez Bolívar, - sin duda alguna que Bolívar también, - hubiera causado una impresión parecida. Sea esto como quiera, Sandino regresó a Nicaragua, más verdadero héroe que jamás. Más firme en sus propósitos, más dependiente de sus propios recursos para lograrlo, más dispuesto con plena conciencia, apurar hasta las heces el cáliz de su agonía. No depondría las armas hasta que el último marine hubiese evacuado el territorio de Nicaragua.

Para los Estados Unidos, Sandino era una ascua en la mano. Si en Latinoamérica el ardor sandinista amainaba, en cambio en los Estados Unidos, cundía. Lentamente había penetrado un sentimiento de justicia, la costa que cubra la sensibilidad moral del enorme pueblo norteamericano. Los Estados Unidos aprovecharon el cambio de gobierno en Nicaragua, para retirar sus soldados de allí. Bien arreglaron, mediante elecciones hechas por ellos, que Sacasa sucediera a Moncada, y que para apoyar a Sacasa en el poder, se constase con una guardia nacional nicaragüense, entrenada por los marinos y con oficialidad adicta a Moncada. Sacasa fue inaugurado Presidente de Nicaragua el 1 de enero de 1933. El 2 de enero, los marines hicieron entrega del comando de la guardia nacional al “general” Anastasio Somoza, sobrino carnal de Moncada y criatura política de éste. Acto continuo, los marinos, salieron de Nicaragua. Y entonces fue cuando el toro bravo de Sandino, Sacasa le echó bueyes para sacarlo manso.

A Sandino envió emisarios Sacasa que convencieron al guerrillero de la bondad que inspiraba en nuevo gobernante nicaragüense, y en Sandino obró también el prejuicio social. ¡Cómo Sacasa podría ser un perfecto hombre de honor si pertenecía a la más rancia aristocracia del país! Un tatarabuelo de Sacasa el coronel Crisanto de ese apellido, se había hecho gobernante de aquel Estado a raíz de la independencia; Juan Sacasa, su hijo, había sido también mandatario de Nicaragua; Roberto Sacasa, nieto de Crisanto, y su padre don Juan Bautista, había sido Presidente – el Presidente conservador derrotado por el general Zelaya en 1893- siendo la de los Sacasa la dinastía en toda forma rival de los Chamorro y los Arguello en Nicaragua. En Nicaragua eso consagra. No así, como así es posible que se admita que se gobierne fuera de esas casas nobilísimas. La aureola del sacasismo cegó a Sandino. Debió haber dudado de

Juan Bautista, del que por 30.000 dólares aprobó la traición de su generalísimo Moncada, aunque a la postre, como el propio doctor Sacasa ha confesado públicamente solo 6.000 dólares recibió: 6.000 dólares y la legación en Washington durante el gobierno de Moncada, y la presidencia después. Sandino confió en Sacasa. El 2 de febrero de 1933, un mes después de la desocupación de Nicaragua por los marinos yanquis, Sandino llegaba a Managua en aeroplano y era recibido en apretado abrazo por el jefe de la Guardia Nacional, el mayor general, Anastasio Somoza y por el Presidente Sacasa. Sandino no exigía nada para hacer la paz, excepto que a sus veteranos se les concediese parcelas de tierra (en territorios baldíos de la nación), y se les proporcionase refacción para ponerse a trabajar. Al presentar a su ejército el famoso ejército libertador de Nicaragua, se vio que se componía de escasos trescientos hombres, y al entregar sus armas daba lástima ver lo pobre que eran.

Sus allegados le hicieron ver a Sacasa, qué insulso había sido como con un igual, con aquel cabecilla de tan desarrapada ropa, y la división entre Sacasa y Sandino fue creciendo al volverse el antiguo guerrillero exigente en sus demandas, de que la administración pública fuese honrada, y que la guardia nacional, ejército pretoriano, descastado bajo influencia norteamericana todavía, se sometiera al imperio de la ley.

Más aún. En Sandino se pensó como base de un nuevo partido político de tendencia agrarista y obrerista. Eso lo condenó a muerte. Porque Moncada y su sobrino Somoza no tenían intensiones de soltar el poder, ni de darle al país holgura alguna de prácticas democráticas. Sacasa en sus manos, era lo que siempre había sido, un títere ambicioso de dinero. Los negocios turbios de la señora esposa del doctor Sacasa, en connivencia con un griego, antiguo comerciante en los Estados Unidos, llevaría a la administración del aristócrata al más completo desprestigio. Para entonces convenía quitar de en medio a Sandino, de modo que de ellos fuera el negocio de derrocar a Sacasa. En efecto a Sacasa le derrocaron Somoza y su tío carnal Moncada, con beneplácito del país, que ya no soportaba la incontenible robadera hecha gobierno.

A Sandino fue fácil atraparlo. Lo invitó el Presidente Sacasa para ir a Managua. Sandino tenía varios planes: sabía de ciertos yacimientos de oro que quería explotar cooperativamente, con sus antiguos compañeros de armas. Tenía el proyecto de una ciudad utópica donde iba a poner un comunismo de lineamientos primitivos. Al llegar Sandino a Managua, su padre don Gregorio, le esperaba. En casa del Ministro Salvatierra se le preparó alojamiento al general y a sus ayudantes, entre quienes estaba su hermano Sócrates. Era el 21 de febrero, Somoza le había enviado a Sandino un retrato con efusiva dedicatoria, y hasta se había apalabrado compadrazgo entre ellos. Moncada desde el tugurio llamado “La Nicolasa” manejaba los hilos. Rodeado de los amigos de quienes se valía para tratar con Sandino, Sacasa y su señora esposa recibieron a Sandino y a don Gregorio en la casa presidencial, en lo alto de la Loma de Managua. Sandino estuvo más locuaz que nunca, explicando sus proyectos. Sacasa lo escuchaba nerviosamente. El Ministro Salvatierra en cuya casa quedaba el hermano y los ayudantes de Sandino, había tenido la precaución de retirar de allí a su propia familia. Sandino había llevado consigo, para mostrar la bondad de la mina de que hablaba una talega llena de pepita de oro. En los sucesos que ocurrieron después, nadie ha podido dar cuenta del paradero de esa talega. Se dice que representaba varios millares de dólares.

Terminado el agasajo, el Presidente de la República envió a sus comensales a sus casas.

En el propio auto del Presidente iban con Sandino el Ministro Salvatierra y don Gregorio, al pie de la Loma, quedaba el cuartel principal de la guardia, llamado “El Hormiguero.”. Aquí guardias nacionales detuvieron el auto presidencial e hicieron bajar a sus ocupantes. Eso lo presenció la señorita María Sacasa la hija mayor del Presidente en que en esos momentos regresaba de la ciudad y quien inmediatamente dio aviso de ello a su papá en presencia de don Salvador Calderón Ramírez. Al decir de ese testigo, Sacasa no hizo sino, comunicarse al cuartel de León al mando de un primo hermano suyo, temeroso solo de su propia suerte. Cuando quiso bajar de la Loma, se lo impidieron – a él Presidente de la República y Comandante en Jefe de los ejércitos oficiales de la guardia.

Apresado tan fácilmente Sandino y desarmado, aún no se le ocurría otra cosa que pensar que se trababa de una equivocación. A sus apresadores les decía: “¡ ¡Pero si somos hermanos!”. “¡ ¡Si el general Somoza, va a ser mi compadre!” y pedía que le comunicasen con él. El guardia jefe de la escolta capturadora se comunicó, en efecto con Somoza. “No hay más remedio que seguir adelante con mis instrucciones General Sandino” dijo, y los que estaban presentes cuentan que Sandino puso una cara de “Padre nuestro que estás en los cielos” Luego dijo: “cumpla Ud., sus órdenes”

Al Ministro Salvatierra y a don Gregorio los dejaron en medio de un amplio patio, bajo un árbol, a la luz de una lámpara tubular. A Sandino se lo llevaron afuera. Como unos diez minutos después, oyeron los cautivos de “El Hormiguero” una descarga por el lado del campo de aterrizaje. “Ya asesinaron a Augusto” exclamó su padre. Un instante después se oyó fuerte balacera de ametralladora por otro rumbo de la ciudad. “Es por mi casa” dijo el Ministro Salvatierra. Y don Gregorio añadió: “¡ ¡Están asesinando a Sócrates!”

Así fue. Al rato más tarde apareció en el “Hormiguero” el ministro de los Estados Unidos, míster Bliss Lane. Siempre ha causado sospechas la facilidad con que ese diplomático pudo entrar allí, y sin más ni más, llevarse a don Gregorio y al Ministro Salvatierra. Este hubo de preguntarle: “Señor, ¿somos sus prisioneros?” Y cuando ya en la Legación míster Bliss Lane les dijo que los había rescatado. Salvatierra pidió quedar en libertad, negándose a aceptar la hospitalidad ofrecida. Todavía no sabía Salvatierra que a un yerno suyo lo habían muertos los guardias que habían tomado su casa por asalto para asesinar a Sócrates.

La noche fue de zozobra. A la mañana siguiente, había exhibían los autores materiales, dos dientes de oro de Sandino, y un pedazo del cuerpo de Sócrates. Era de oficio perseguir, aprehender y juzgar a los asesinos. Antes que eso Somoza (García) se erigió ante el presidente Sacasa y declaró que era suya propia toda la responsabilidad, que la salud de la patria había exigido liberarla de esos malvados, que el cariño al propio Sacasa había sido el principal móvil del crimen. Sacasa, complacido abrazó a Somoza y le rindió las gracias. Declaró que más que nunca confiaba en la lealtad para con él de la

guardia nacional. Y a iniciativa suya, se reunió el Congreso Nacional nicaragüense y declaró por ley Ad hoc, sin lugar a formación de causa a los que había perpetrado el homicidio de la noche del 21 de febrero

El gobierno de El Salvador, le comunicó a Sacasa que ponía a su disposición las fuerzas que fueran necesarias para someter a la guardia nacional. México también ofreció apoyo. Sacasa respondió que no quería verter más sangre en el país. Don Salvador Calderón Ramírez, que ocupaba el puesto de Ministro de Nicaragua en México, renunció asqueado por la cobardía de su jefe. Al Ministro Salvatierra se le dio dinero para que pasar el luto en España, comisionándolo para que hiciera unas investigaciones en el Archivo de Indias en Sevilla.

Don Gregorio y su esposa, emigraron hacia El Salvador. Antes de terminar el período, para el cual los marinos lo habían elegido Presidente de Nicaragua, el doctor Sacasa fue arrojado del poder por la guardia nacional, sucediéndole después de breve interinato de un quídam, el autor intelectual del crimen del 21 de febrero de 1934, el “Mayor General” Anastasio Somoza (García) a quien no ha habido gobierno que le haya negado el reconocimiento protocolario.

Somoza ha tenido mejor suerte que Victoriano Huerta. Hubo gobiernos que se negaron a reconocer a Huerta. Las Euménides³⁸ de Sandino roncan. Duermen.

Nota. 12

Aura Rostand era el seudónimo de la poeta nicaragüense **María de la Selva** 1899-1957 Era hermana del poeta Salomón de la Selva y del artista Roberto de la Selva. En 1927, fue nombrada abogada nicaragüense de Detroit, Michigan. Fue la primera mujer nicaragüense en ocupar un cargo diplomático. Ocupó ese cargo hasta 1929.

Rostand se casó con Asdrúbal Ibarra Rojas, con quien tuvo dos hijos, Aura María Ibarra (1930–2013) y Plutarco Ibarra (1934–1972).a

38.- Las Euménides (Ευμενίδες) es la última obra de la Orestíada de Esquilo. Las Erinias, innombrables, por eso se utiliza el eufemismo Euménides (benévolas), son las diosas de la venganza que persiguen a Orestes por la muerte de su madre Clitemnestra. La escena se desarrolla en el santuario de Delfos, principal templo de Apolo, donde se encuentra el ombligo del mundo. Luego pasa a Atenas. Web.

Solo Sandino representa nuestra América³⁹ Los dos grandes males del continente

Emilio Roig de Leuchsenring



De los males que hoy padece América, esta que Martí llamó “Nuestra América” y “Madre América” hay dos que pueden considerarse como las más graves como las más dañinos, como los más difíciles de extirpar, no solo por lo arraigado, que se encuentran en las propias entrañas del Continente y por lo extensas y complejas que son sus raíces, si no, además, por ambos males no se desarrollan aislados, sino siempre juntamente, completándose y apoyándose uno al otro y ambos en su obra de destrucción y de muerte, a tal extremo que la presencia de uno de ellos, es señal suficiente e inequívoca de la existencia del otro, pues cada uno de ellos si surgiera solo, que no es lo frecuente, desaparecería en breve al carecer el apoyo indispensable del otro, y cada uno de ellos, necesariamente, produce al otro.

Son estos los dos gravísimos males de la América: las dictaduras y el imperialismo. Las dictaduras unipersonales u oligarcas, que existen hoy entronizadas en numerosos gobiernos de nuestras repúblicas. El imperialismo intervencionista yanqui que ejerce en todos esos países nociva, poderosa y avasalladora influencia bajo cualquier de sus múltiples formas: militar, diplomática y económica.

Si el caudillaje, desde los albores de la independencia ha sido valladar infranqueable que ha imposibilitado, dificultado o retardado el reinado de la paz y el advenimiento del progreso en los pueblos de América, cuando por su crecimiento extraordinario en todos los órdenes materiales, la nación anglo-americana, se convierte en potencia imperialista y comienza

39.- Repertorio Americano Tomo XVII sábado 13 de octubre de 1928, San José de Costa Rica, No. 14. Págs. 216 y 219

a avanzar hacia el sur e invade con su oro respaldado por su diplomacia y sus cañones, el suelo feracísimo, y el sub suelo maravilloso, pero casi vírgenes ambos de explotación, de los países de Hispanoamérica en invasor yanqui –mercader, industrial, banquero- encuentra allanándole el camino y facilitándole el logro de sus propósitos al caudillo o caudillos, al dictador o a los dictadorzuelos ya para que permanezcan en el poder ya para que lo escalen. Y será el preferido en recibir esa protección, aquel o aquellos que más complacientes se muestren con el invasor en facilitarle privilegios, concesiones, monopolios, en entregarle la tierra y la economía, en venderle la patria a cambio de apoyo para entronizarse indefinidamente en el poder y explotarlo a su gusto y capricho, sin más cortapisa que no lastimar el interés del yanqui invasor.

Y éste apoyará a su aliado hasta que le convenga, que, si encuentra otro, que considera ha de facilitar mejor el desarrollo de sus planes, entonces financiará una revolución para que su nuevo amigo, ocupe el poder. Por el Y el contrario, el invasor satisfecho de su socio el dictador, mantendrá a éste con sus “notas” y sus soldados en el poder, si para derribarlo surgiera en el país una revolución, aunque, ésta encarnara ideales de justicia simpatías populares y al frente de ellas aparecieran hombres verdaderamente representativos, de las necesidades y anhelos, nacionales y de sólido prestigio nacional. Esos serían, serían, precisamente, los motivos más poderosos para que el invasor imperialista, se pusiera enfrente de ese movimiento de opinión, y de esos hombres y apoyara sin vacilaciones, a su socio el caudillo dictador, porque conoce de sobra, que es con éste y no con los otros que puede contar. Y con el pretexto de proteger los intereses y las vidas de los ciudadanos de la Unión, el gobierno del invasor, intervendrá en el conflicto armado, enviará notas diplomáticas declarando enemigos de la Unión a los enemigos del dictador, o desembarcará, infantería de marina, para defender a éste y evitar su caída. Y el dictador tendrá un motivo más de agradecimiento al invasor, y no podrá negarle nada que le pida en concesiones, privilegios, monopolios. Y surgirá también un empréstito para pagar deudas o realizar obras públicas, o mejoras sanitarias, empréstito en el que se hará la vista gorda el invasor en la aplicación que del mismo se haga el dictador, que, además, cobrará ya directamente, o por medio y en unión de pariente y amigos, jugosas primas y comisiones, empréstito en el que, a

cambio de eso, el dictador, dejará que el invasor ponga cláusulas que le permitan el arrendamiento de tierras a perpetuidad, le otorguen concesiones para canales, estaciones navales o radiográfica, o le autoricen a fiscalizaciones e intervenciones, aunque siempre, declarándose, leguleyamente, que nada de ello menoscaba la soberanía ni la independencia del país, sino que, por el contrario tiende a conservarla y robustecerla, y a cooperar, además, a la causa de la civilización y el progreso en ese país y en el Continente.

De todas esas maquinaciones del caudillo dictador y el invasor imperialista, resulta una víctima: el pobre pueblo del país de nuestra América que tiene la desgracia de padecer esos dos males gravísimos: Dictadura e imperialismo.

¿Pero, por qué no se rebela el pueblo contra el dictador que lo oprime y explota? ¿No demuestra al soportarlo, que es un pueblo envilecido, que tiene el gobierno que merece?

Y ¿Por qué no se une, y, aunque sea pequeño, engrandecido con la fuerza que dan la unión y el patriotismo, rechaza al invasor imperialista pirata de nuestros tiempos, demostrando así que no es un pueblo nacido para ser esclavo?

¡Ah!! Cuán fácil es culpar a los pueblos de nuestra América de esos dos males-dictadura e imperialismo- que hoy padecen!! Cuán difícil les es, en realidad, a esos pueblos extirparse esas dolencias! Porque es cosa fácil, juzgando a la ligera, echar en cara a esos pueblos los defectos que padecen, su incultura, su pobreza, su indolencia, su falta de unión; pero el que haya estudiado los múltiples y diversos factores que han entrado en la composición de los pueblos de América Latina, los siglos de ignorancia, esclavitud y explotación, que para nuestros países significó la época colonial, la lamentable herencia, fuente y origen de muchos de los males políticos y sociales que nuestras Repúblicas sufren, que nos dejó el conquistador español, convertidas como tuvo estas tierras de América en gran mercado de expoliación; el que conozca las dificultades sin cuento que por ello han encontrado en su camino hacia la consolidación y el progreso, una vez libre los Estados Americanos y el que sepa de la nuevas asechanzas que en ese camino ha sembrado, para entorpecer la marcha y hasta imposibilitarla, el poderoso vecino de otra raza que alardeando de civilización, progreso y cultura, y con aire de protector,

no hace otra cosas sino aprovecharse de nuestros defectos, nuestros males y nuestra pobreza, para dividirnos, someterlos y explotarnos; quien conozca todas estas verdades no culpará jamás a los pueblos de América de que no hayan aniquilado al caudillo dictador ni arrojado al invasor imperialista.

Y menos juzgará tan ligera y erróneamente contra nuestros pueblos, el que conozca la trágica y desventurada odisea que ha significado a todos ellos cada protesta y cada rebeldía, pacífica o armada para aniquilar a caudillos dictadores o arrojar invasores imperialistas, porque en todos esos casos han hecho causa común, para sostenerse y defenderse, dictador o invasor, logrando que contra esas fuerzas de maldad y poder, se estrellaran patriotismo, amor a la libertad y la justicia, espíritu de remuneración y sacrificio.

Y ¡Cuántas veces nuestra América ha sido grandioso de estas epopeyas inenarrables, que si non logrado la palma de la victoria, han servido, en cambio, para poner de relieve cuanto de despreciable tienen dictadores e invasores, y las virtudes que atesoran –incultos, pobres, inocentes- los pueblos de nuestra América!

Y desde hace más de un año el mundo moderno está asistiendo a una epopeya, solo comparable en la historia a la que el mundo antiguo presencio en aquella otra hazaña fantástica, con caracteres, como ésta, más que de tragedia vivida, la leyenda soñada de los trescientos espartanos que capitaneados por Leónidas defendieron el paso de las Termópilas, contra el ejército invasor de Jerges.

Hay América tiene su Leónidas en el rebelde Sandino, que, con unos cuantos patriotas nicaragüenses, libra en las selvas y montañas de su patria, la más formidable protesta, por lo que tiene de representativa, no ya de los ideales de un pueblo y de un Continente, y lo que para el mundo entero significan los dos grandes males que hoy padece la humanidad: dictadura e imperialismo.

Hoy el patriota nicaragüense Sandino, invencible en su lucha contra los dictadores e invasores de su patria, unidos en alianza de maldad, es la más grande figura de América y el mundo.

Hoy solo Sandino representa nuestra América: los clamores, angustias, penalidades, ideales de los pueblos de nuestro continente.

Y hoy Sandino, también, luchando contra la dictadura y el imperialismo es el precursor de las luchas futuras que los pueblos de nuestro Continente y del mundo entero han de librar contra los dos males que los esclavizan y explotan: dictadura e imperialismo.

Nota: 13

Emilio Roig de Leuchsenring nació en La Habana, el 23 de agosto de 1889. Estudió en la Universidad de La Habana, de abogado experto en Derecho Civil y Notario Público. Su primer trabajo fue el de periodista, muy útil para exponer muchas de sus ideas sobre su patria y las situaciones que se desarrollaron después de la guerra de 1898. Destacó su nombre y fue miembro de muchas organizaciones tanto nacionales como internacionales, lo que le permitió dar a conocer sus ideales y dirigir varias publicaciones de orden político.

Apoyó públicamente a los protestantes de la Protesta de los Trece en la Academia de Ciencias encabezada por José Antonio Mella, que después fundaría el Partido Comunista de Cuba. Los Trece, se formaron, primeramente, por la escandalosa concesión que el gobierno del Presidente Alfredo Zayas, al comprar el Convento de Santa Clara en la capital, a una empresa privada, la iglesia lo había vendido por un millón, pero en negocio de Zayas estaba en cómpromo con dinero del Estado para favores a unos terceros. El gobierno de Zayas fue de corrupción y abusos. El escándalo planificado por los trece estudiantes, se realizó cuando una escritora llamada Paulina Luissi, sería presentada por el orador oficial Erasmo Regüeyeros, y le asaltaron la palabra, para denunciar el atraco que le estaban haciendo al Estado el Presidente Zayas y sus cómplices. Un 90% de los participantes de esta protesta se convirtieron en dirigentes políticos y sindicales; se destacaron en las letras y el Partido Comunista.

Roig se integró a la Falange de Acción Cubana que surgió de la iniciativa de Los Trece, que la crearon por la “la necesidad de la honestidad administrativa y el saneamiento de los poderes públicos”. Se insistía además en la urgencia de elevar el nivel cultural de las masas.

Su bufete era el punto de reunión del Grupo Minorista. En 1924 era considerado como el jefe de los minoristas. Fue el cronista de este movimiento regenerador.

Sus ideales surgieron de las consecuencias de la salida de España y la llegada de los Estados Unidos y pudo observar cómo los nuevos interventores o neocolonialistas realizaban sus negocios a espaldas de la nación. Su trabajo fue de denuncia sobre esa forma de operaciones que se realizaban en Cuba. En entre trabajo donde aparece un artículo sobre Sandino, se puede apreciar cómo estaba de claro de las formas de trabajo y de corrupción entre una dictadura y el imperialismo.

En 1935 fue designado «Historiador de la Ciudad de La Habana», cargo que mantuvo hasta su muerte, ocurrida en la propia capital el 8 de agosto de 1964.

Fue esencialmente antimperialista y la mayor parte de su extensa bibliografía da cuenta de su voluntad de estudiar las diversas vías y los afanes de los Estados Unidos por adueñarse de la isla.

En el XXI Aniversario de la trágica muerte de Sandino⁴⁰

Alberto Ordóñez Arguello

*Son palabras de Alberto Ordóñez Arguello dichas
en la Universidad Nacional de El Salvador*

Damas y Caballeros:

Nos convoca esta noche la evocación de una fecha, el drama de una patria y el resplandor de un hombre. De gran significado Centroamericano es la cita acordada para conmemorar el XXI aniversario de aquel trágico 21 de febrero de 1934, cuando un tibio regazo de la tierra de Nicaragua se mojó con la sangre de uno de los grandes asesinados de la historia; y del más alto adalid de las libertades americanas el presente siglo: César Augusto Sandino.



La magnitud de este acto cívico adquiere especial trascendencia al realizarse bajo el añoso alero de la Universidad Nacional de El Salvador, por iniciativa de la directiva estudiantil de la Facultad de Derecho, interpretando el sentimiento de un país donde se yergue sobre sus cenizas y en el corazón del pueblo salvadoreño, los espíritus tutelares de Francisco Morazán y Alfredo Masferrer. Y con ello da un positivo ejemplo de hermandad centroamericana que no reconoce fronteras políticas ni mezquinos intereses regionales ante los reclamos de nuestro común destino. Hasta podríamos imaginar que esta ilustre Universidad hubiese trasportado, simbólicamente, bajo el cielo estrellado de la noche a la inolvidable y tempestuosa cima de "El Chipotón", allá en la brava geografía de Las Segovias nicaragüense donde un moderno Pelayo i9ndoamericano

40.- Repertorio Americano Vo. XLIX, – martes 15 de febrero de 1955 Año 34 No, 1155, Págs. 17, 18.

inmortalizó Cavadonga de rebeldía y dignidad, peleando siente largos años por la autonomía de su patria.

El cruento drama de Nicaragua parece proyectarse sobre el tiempo como si fuera la historia de una bella princesa infortunada. Dueña del natural tesoro de una codiciada posición interoceánica, Nicaragua ha sido víctima propiciatoria de la ambición y asedio de las grandes potencias desde lejanos días coloniales. Los piratas ingleses asolan sus puertos a través de los siglos XVI, XVII y XVIII, mientras Bentham y Cromwell planean la captura de su preciada faja interoceánica.

Y cuando llega a suscitarse, como una consecuencia de la promulgación de la Doctrina Monroe, el tratado anglo-americano, Cleyton-Bulwer de 1850, ceden las agresiones colonialistas europeas en el Mar Caribe, donde paso a la hegemonía absorbente de los Estados Unidos sobre nuestra América de habla española.

Los dolorosos episodios de penetración y sojuzgamiento vividos en Indoamérica provienen del filibusterismo y del intervencionismo norteamericanos que se inspiran en un concepto material de la vida y en la creación de geopolíticas de dominio del fuerte sobre el débil. Esto significa la quiebra de los valores morales democráticos en la tradición estructuradora de los Estados Unidos.

Pero también, un desastre político para las relaciones equilibradas entre las dos grandes familias que pueblan el hemisferio.

En determinadas zonas continentales se agudizó esta crisis que vino a frenar la acción normadora de los emancipadores americanos de la altura de Washington, Jefferson Bolívar, Lincoln, Juárez, Morazán, Sarmiento y Martí.

Los Presidentes de los Estados Unidos inauguraron su política del "big-Stick" o garrote grueso hacia las naciones vecinas obligadas a convivir sobre el macizo continental. Nicaragua es, indiscutiblemente en Centroamérica, el país más atropellado. Para su desgracia el desmembramiento de su unidad federal centroamericana deja a esta pequeña nación a merced de las maquinaciones extranjeras, al extremo de pretenderse la conquista de su territorio para la fundación de un estado

esclavista, en la cabalidad del concepto. Nicaragua sugiere ser como la Caperucita de los cuentos de Perrault. Toda la historia nicaragüense interpretar como la fuga de Caperucita a través de una oscura selva llena de peligrosas alimañas perseguida por un lobo que se disfraza, a veces con la cofia y la “tiolette” de una buena y respetable abuela.

Lo cierto es que la tragedia de Nicaragua, sería capaz de conmover a los nuevos Eurípides y Esquilos de nuestra edad atómica al reflejar sobre su rostro de mártir doncella, la crisis de todo el mundo.

Y porque un día le nació Sandino dispuesto a vengar sus afrentas, un mestizo San Jorge de machete redentor, el contubernio político fraguado por los intereses extranjeros y la falacia criolla, planeó su asesinato. Pero he aquí, sin embargo, que la dramática muerte del General Sandino agiganta su estatura de prócer. Hoy se mira su gesta libertadora como un pasaje arrancado de las páginas de la *Ilíada*, remontando su vuelo de cóndor desde la sangre del holocausto.

“*Nec mortale sonans*⁴¹” Así señala el verso de Virgilio a los hombres que hablan con espíritu de profecía. Y es de toda evidencia que Sandino era fe, voluntad, justicia y soberanía. Por eso su epopeya librada en su país pequeño, junto al romance lacustre de la princesa doliente de sus sueños, adquiere proporciones quijotescas y repercusión universal. “Capitán Sandino” lo llamaba Romain Roland, viendo en él, un Juan Cristóbal de sombrero tejano y pistoleras.

“General de Hombres libres, clama en la epístola la autoridad espiritual de Barbusse. La venerada figura de Mahatma Gandhi llora ante la noticia de su muerte.

Sandino representa el más vigoroso mensaje de nuestra raza y los pueblos, indoamericanos comprenden su gesta, como el movimiento precursor de un nuevo estado de conciencia cívica y política. Por otra parte, el caso de Sandino hubo de significar un factor decisivo en la estructuración de la política de Buena vecindad, creada por Franklin Roosevelt. El hondo sentido indoamericano del ideal sandinista preserva su desarrollo de toda influencia su desarrollo de toda influencia dañina en el orden ideológico fijando su clara posición vernácula que

41.- Sin anillos mortales.

desafía a los imperialismos de izquierda y derecha, cuanta maniobra sofisticada trate de encubrir a los mercaderes que trafican a espaldas de la tradición moral que los legaron los próceres americanos.

En la hora actual de América, la exaltación de Sandino, constituye un acto honrado de perfecto civismo que excluye cualquier criterio o actitud xenófobos inspirados en el complejo del resentimiento rencoroso. Si Sandino luchó contra la marina estadounidenses que hollaba la soberanía de su patria, tuvo, sin embargo, en el preciso instante de su rotunda victoria moral la ecuanimidad de declarar a un corresponsal de prensa de los Estados Unidos, que se consideraba amigo del notable pueblo norteamericano, deslindando el campo de un entendimiento digno y los objetivos impostergables de su lucha.

Debemos, pues, afirmarnos los centroamericanos en los ejemplos en los arquetipos normadores de nuestra futura nacionalidad común. Estamos viniendo de ayer y yendo hacia mañana frente a un cruce de rutas en el destino terrígeno del hombre.

Jamás la historia de la humanidad puso en tanta precaria balanza la cósmica pugna entre las fuerzas del bien y del mal. Es de rigor que decidamos acuartelarnos en la ejemplaridad de los guías surgidos para modelar el alma de Centro América e impulsar la cruzada de sus mejores hijos.

En Sandino tenemos nuestro David capaz de enfrentarse con Goliath a la hora de defender el más sagrado de los patrimonios.

Permitidme, señoras y señores, que encienda nuevamente en esta noche de aniversario el cirio maravilloso de su nombre.

¡Viva Sandino!

Nota:14

Alberto Ordóñez Arguello. Nicaragua, 16 de marzo de 1914 - San José, Costa Rica, 24 de agosto de 1991), fue un escritor, periodista y editor centroamericano. Integró el Movimiento de Vanguardia poética en su Nicaragua natal. Fue uno de los intelectuales centroamericanos de mayor vocación unionista. Tuvo una destacada actividad política combatiendo las dictaduras mesoamericanas. Formó parte del Movimiento de Vanguardia de Nicaragua, donde también militaron los poetas José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra, Luis Alberto Cabrales, Joaquín Pasos Argüello, Luis Downing Urtecho, Octavio Rocha, Manolo Cuadra y el caricaturista Joaquín Zavala Urtecho, entre otros. Primo hermano y amigo fraternal de Joaquín Pasos Argüello. De este grupo se nutrió la generación posterior integrada por Ernesto Mejía Sánchez, Ernesto Cardenal y Carlos Martínez Rivas, que fue también su amigo.

Residió luego en Guatemala. Preso y deportado por Ubico, regresa para colaborar con el gobierno de Juan José Arévalo y la Revolución de Octubre. Se nacionalizó guatemalteco. Gran amigo del doctor Arévalo, de Miguel Ángel Asturias (Premio Nobel de Literatura) y de Carlos Wyld Ospina. En 1946 residió en México por un año. Colabora con la Legión del Caribe, que buscaba la democratización de la región. Junto con el profesor Edelberto Torres Espinoza y otros exiliados nicaragüenses en Guatemala, crea la Junta Defensora de la Soberanía de Nicaragua. Compañero de Adolfo Ortega Díaz en actividades políticas y literarias. Publica, junto con Edelberto Torres, Adolfo Ortega y otros, el folleto "Mensaje sobre Nicaragua, 1950. Unos hombres han muerto", donde denuncia continentalmente la adhesión a la candidatura de Somoza por parte de Pablo Antonio Cuadra, Coronel Urtecho y Carlos Cuadra Pasos, entre otros. Fuente: Wikipedia.

Tríptico Centroamericano al General Sandino⁴²

Oscar Acosta

Poeta

Tegucigalpa, Honduras, 1952



42.- Repertorio Americano Vo. XLIX, – martes 15 de febrero de 1955 Año 34 No, 1155, Pág. 18.

I-

*Padre del mar, esposo de la pena,
hijo del árbol y la alondra pura,
hermano de la tarde y de la vena,
de libertad que mueve tu figura.*

*Capitán del maíz y de la avena,
Dueño del rifle y de la sepultura,
Tu espíritu se riega en la serena
Lama del hombre que ante era oscura.
Se abre tu voz fragante y sensitiva
Hiriendo con su filo que conmueve
La soledad estática y cautiva.*

*Y al embrujo vocal de tu garganta
Entre la blanca ausencia de la nieve
Un pueblo americano se levanta.*

-II-

*Héroe del continente y de la espina.
Adán sin paraíso y sin manzano.
Varón de la nostalgia campesina
Que liberó los aires con su mano.*

*Príncipe de la selva y la neblina,
Soldado que vestido de paisano
Inventó la bandera que ilumina
El corazón del hombre americano.*

*Caballero del sable y del madero
Que al mundo de fugaz cabalgadura
Dio libertad al viento prisionero.
Itsmania hecha de estrellas navegantes,
Deja caer su luz en tu figura
Y condecora tu alma de diamantes.*

-III-

*Tu corazón sirve de alimento
Pues es la roja flor de los cereales
Y bebemos tu sangre y sentimiento
En el raro sabor de los metales.*

*Tus manos nos entregaron el sustento
De tus frutos y manzanas musicales,
Y se abre tu heroísmo y sufrimiento
Entre el blanco maíz y los nopales.*

*Tu espada aguarda entre la niebla fría
Pues siguen los colonos y la pena
Viviendo en nuestra verde geografía*

*Y como sé que permaneces vivo
En el pueblo y la América morena
Tomo la pluma y en papel te escribo.*

Nota: 15

Tegucigalpa, 1933 - 2014) Poeta, narrador, periodista y editor hondureño. Junto con José Luis Quesada, fue uno de los principales miembros de la llamada Generación del 50, caracterizada por el deseo de renovación del lenguaje y la cuidada elaboración metafórica.

Diplomático de carrera, Óscar Acosta fundó en Tegucigalpa, en compañía de otros intelectuales, la Editorial Nuevo Continente y las revistas Extra y Presente, y posteriormente la Editorial Iberoamericana. En la década de 1960 fue director de la Editorial Universitaria y de la revista literaria Universidad de Honduras. Mientras realizaba estudios de derecho, organizó con otros estudiantes el Círculo Literario Universitario. Fuente: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/acosta_oscar.htm

Figura de Barro y figura de Espuela⁴³

Máximo Soto Hall

Adolfo Díaz

¡Espuelas! ¡Espuelas! ¿a quién le faltan espuelas? Tal gritaba con pronunciado acento nicaragüense, un individuo insignificante que llevaba varios pares en la mano entre un grupo de personas que nos disponíamos a emprender viajes de la ciudad de Esparta a la de Alajuela, en la República de Costa Rica, hará unos seis lustros antes de que construyera el ferrocarril de la capital al Pacífico. Algunos viajeros estábamos montados ya, los otros disponían a hacerlo. El que ofrecía aquel chisme tan necesario para el viaje – según él- fue calzándose a los que a los que lo habíamos menester inclinándose apenas para los primeros y doblando la rodilla en tierra para los segundos

Cosa tan insignificante no la hubiera recordado jamás de no haber tenido, en mi último viaje a Costa Rica, el feliz encuentro de un amigo con quien hicimos aquella excursión. La recordamos, desde luego, por muchos incidentes curiosos en que abundó y cuanto habíamos agotado material, mi antiguo compañero de viaje me dijo:

- ¿Se acuerda usted de Adolfo Díaz el hoy presidente de Nicaragua?

- Yo no lo he conocido – repuso cándidamente.

- ¡Cómo! Repuso con asombro mi amigo. Era aquel mozo de cuadra que nos calzaba las espuelas en Esparta, sirviente en el establo de Chico (Francisco), Aguilar o de Ventura Cordero, no recuerdo bien, y que se hacía repugnante no por el modesto oficio que desempeñaba, sí no por la forma servil como lo conducía.

Así conocí al hombre que, por dos veces ha vendido su patria.

43.- Soto Hall, Máximo- Nicaragua y el Imperialismo Norteamericano. Fundación Editorial El Perro y la Rana- Caracas, Venezuela. Gobierno Bolivariano de Venezuela. Ministerio del Poder Popular para la cultura.

De aquel servicio, pasó a otros de igual índole y, finalmente sentó reales en Bluefields con un empleo de mil dólares anuales en la compañía minera La Luz y los Ángeles, corporación norteamericana.

El senador Borah, al hablar de eso dice: “Con anterioridad en 1911, nosotros enviamos marinos a Nicaragua, los que mataron a ciento cincuenta nicaragüenses, poniendo en la presidencia a un empleado de veinticinco pesos a la semana en una empresa americana”

Cuando estalló la revolución contra Zelaya, de que hemos hecho mención, el antiguo mozo de cuadra y luego empleadillo de una empresa minera suministró a revolucionarios la considerable suma de seiscientos mil dólares. Su papel de testaferro comenzaba y no debe terminar sino con su vida.



El mejor juicio que de él puede tenerse es debido a la pluma de un notable poeta y prosista, que a tan singulares prendas reúne la de ser honesto patriota: Santiago Arguello, quien nos lo pinta desde su primera edad en que ya anunciaba lo que sería en el futuro:

“Hábiles han sido los norteamericanos en su maniobra, (dice el ilustre centroamericano reatando a Díaz) al descubrir para sus planes, al ser único, desprovisto de todo sentimiento, de todo pudor, de todas esas fuerzas que resisten, aunque sea instante a las activas tentaciones del delito. Porque desde ese aspecto es único en su especie.

Desde niño llamábanle en su pueblo “Yo que pierdo”

A causa de que jamás hubo para él motivo alguno que pudiera estorbar la comisión de un acto acorde con sus apetitos. ¿Qué eso es un terrón de lodo y que al cogerlo ensuciaría su mano? “Yo que pierdo” ¿Qué en esa zarza van a quedar desgarros de

su honor? “Yo que pierdo” ¿Que la maledicencia va a cebarse en su vida, que el desprecio de sus semejantes va a escupir la cara? Por eso cuando había que vender la patria: cuando era conveniente acostarla maniatada en su lecho para que fuera pasto de la lascivia extranjera, surgió a los ojos de los sátiros aquella figurita, mezquina de alma y cuerpo, el “Yo que pierdo” que les abrió las puertas con la mano derecha al mismo tiempo que tendió la izquierda para recibir los treinta dineros que se le pagaban por su traición”

Tal es el hombre a quien el gobierno de la Casa Blanca ha impuesto en dos ocasiones, al pueblo nicaragüense, como primer magistrado de la República.

La verdad sobre el patriota General Sandino

Máximo Soto Hall

Para los que tengan interés –posiblemente lo tienen la mayoría de los hijos de America- en los asuntos gravísimos que se desenvuelven en la Suiza centroamericana, como se ha llamado a Nicaragua, no precisamente por la libertad que goza, menos aún en el momento actual, sino por los soberbios lagos que constituyen el mayor encanto de esa región privilegiada del mundo colombino, motivo y grande curiosidad debe ser el adquirir algún dato sobre la personalidad del hombre que heroica y desesperadamente lucha en defensa del amado terruño.

En la hora suprema, vencidos los unos por los engaños y seducidos los otros por halagadoras promesas, solo Augusto Sandino no quiso doblegarse y se dispuso a luchar por su patria hasta morir o verla libre.

De cómo Sandino logró escapar de la celada que a los buenos liberales tendiera Stimson, el caso es curioso y pone de relieve la astucia criolla y la voluntad firme que distinguen al rebelde nicaragüense.

Cuando el general en Jefe de la revolución extinta, José María Moncada, concentró sus fuerzas y escuchó el acento sireneano de Stimson, el general Sandino, que asistió a la conferencia de paz, comprendió que oponerse a entregar las arma era, poner paro a sus vuelos y sin afirmar ni negar, si se plegaba o no al pacto, solicitó modestamente que se le permitiera desarmar a su gente en Jinotega. Una vez llegado a ese lugar, dio vida a los hermosos proyectos que alentaba. En vista de no hallar muchos hombres dispuestos a dejar el *cuero*, dice Sandino en su lenguaje rústico, resolví deshacerme de aquellos que comprendí eran dueños de intereses y que no les gustaba abandonar sus hogares. Con elementos resueltos a sufrir una vida de tormentos, y a perderla sin temor, por la causa nacional, se retiró Sandino a las montañas de Segovia, donde ha sido y sigue siendo, como dice un periódico norteamericano, el terror de los soldados estadounidenses al servicio de Adolfo Díaz.

Ante tal gento de patriota y otros análogos que el cable ha venido propagando, ocurre preguntar: ¿Quién es Sandino?

“Soy nicaragüense- dice él mismo en su estilo franco y llano- y me siento orgulloso de que en mis venas circule más que todo, la sangre india que por atavismo encierra el misterio de ser patriota, leal y sincero; el vínculo de nacionalidad me da el derecho de asumir la responsabilidad de mis actos, sin importarme que los pesimistas y los cobardes me den el título que su calidad de eunucos más les acomode Soy artesano, mi ideal campea en el amplio horizonte del internacionalismo, lo cual representa el derecho de ser libre y de justicia, aunque para alcanzarlo sea necesario constituirla a base de sangre; que soy plebeyo, dirán los oligarcas, o sean las ocas del cienegal; (sic) no importa; mi mayor honra es surgir del seno de los oprimidos, que son el alma y nervio de la raza y que hemos vivido postergaos a merced de los sicarios que ayudaron encubar el crimen de alta traición, mostrándose indiferentes al dolor y miseria del liberalismo, al cual perseguían encarnizadamente como si no fuésemos hijos de una misma nación.”

“Hace 17 años Adolfo Díaz y Emiliano Chamorro dejaron de ser nicaragüenses, porque la ambición mató el derecho de su nacionalidad, arrancando del asta la representación nacional de la bandera que nos cubre a todos los nicaragüenses, la cual ondea perezosa y avergonzada por la ingratitud e indiferencias de sus hijos; que no hace un esfuerzo sobrehumano para libertarla de la monstruosa águila de pico encorvado y ensangrentado con sangre ya de nicaragüenses, mientras en el campo de Marte, flota la bandera más asesina de los pueblos débiles y enemiga de nuestra raza e idioma.

“¿Quiénes son los que ataron a mi patria al poste de la ignominia? Díaz y Chamorro; y aún quieren tener derecho estos mercenarios para declararse oligarcas apoyados por la Springfield del invasor; mil veces no. La revolución liberal para mí y mis compañeros de armas que no han traicionado, que no han claudicado y que no han vendido sus rifles para satisfacer su ambición, está en pie, y hoy más que nunca está fortalecida, porque solamente quedarán en ella los elementos que han dejado aquilatado el valor y abnegación de que se halla revestido todo liberal.”

Tan audaces retos y tan firmes palabras, dichas muchas veces y cumplidas pocas, seguirán llenando el léxico patriotero y se perderían en la nada, si ellas no hubiesen respondido al eco del cañón y el testimonio de los hechos. Sin más amparo que la selva, ni otro recurso que el que ha podido tomar al enemigo, el general Sandino sigue manteniendo la integridad nacional.

De su entereza y del espíritu que anima a los que, pasando, sobre todo, combaten, nos dan idea la propuesta insolente que se le ha dirigido a la respuesta sobria y patriótica que ha dado.

La Carta del jefe norteamericano dice:

General A. C. Sandino,

San Fernando,

Nicaragua.

Parece imposible que Ud. aún permanezca sordo a propuestas razonables, y aún a pesar de sus respuestas insolentes a mis pasadas insinuaciones, vengo de nuevo a darle una oportunidad más para rendirse como honor.

Como Ud., ha de saber, sin duda alguna nosotros estamos preparados para atacarlo en sus posiciones y terminar de una vez por todas con su fuerza y su persona su Ud. insiste en sostenerse.

Más aún, si Ud. logra escaparse para Honduras, o a cualquier otra parte, a su cabeza se le pondrá precio y nunca podrá volver Ud., en paz a su patria sino como un bandido que ahuyentaría a sus mismos connacionales.

Su usted viene a Ocotal con todas sus fuerzas y entrega sus armas pacíficamente, Ud., tendrá con sus soldados garantía que yo le ofrezco como representante de una gran nación poderosa que no gana batalla con traición.

Así estará Ud., en la posibilidad de vivir una vida útil y honorable en su misma patria y estaría en la posibilidad de ayudar a sus connacionales, mañana, sentando ahora para el mañana un ejemplo de rectitud y de caudillo.

De otro modo, Ud., será desterrado y “fuera de la ley” perseguido dondequiera y repudiado por todas partes, en espera de una muerte vergonzosa, no la de un soldado que cae en la batalla, sino la de un criminal que merece ser tirado por la espalda por sus mismos seguidores.

Ninguno “fuera de la ley” ha prosperado o muerto contento; y como por ejemplo de uno que estaba en el mismo caso hace 25 años, volvió tras sus pasos a tiempo, me permito invitar su atención al recuerdo de Aguinaldo, de las Filipinas, quien llegó después de ser el más grande caudillo a ser un espléndido amigo de los Estados Unidos.

Para terminar, deseo informarle que Nicaragua ha tenido su última revolución y que los soldados de fortuna no tendrán ya más oportunidades de emplear sus talentos en el futuro.

Ud., tiene dos días para darme una contestación que salvará la vida de mucho de sus seguidores, y si usted es el patriota que pretende ser, lo esperaré en el Ocotál a las 8.00 de la mañana del día 14 de julio del 1927.

Haga el favor de decirme de su resolución sí, o no, y yo deseo sinceramente, por bien de sus soldados y de Ud., mismo sea así.

G. D. Hatfield

U. S. Marine Corp.

Comanding officer

Ocotál, Segovia

Respuesta de Sandino

Campamento de Chipote,

Vía San Fernando,

Capitán G. D. Hatfield

Recibí su comunicación ayer y estoy entendido de ella. No me rendiré y aquí lo espero.

Yo quiero patria libre o morir.

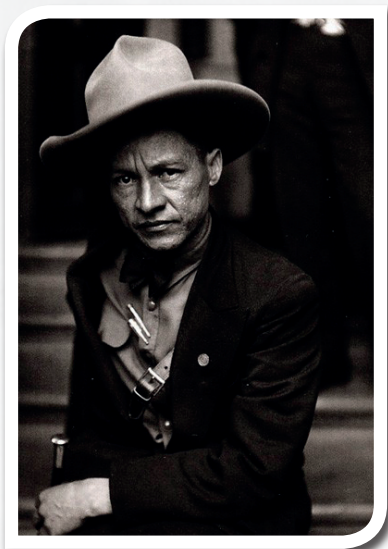
No les tengo miedo, cuento con el ardor del patriotismo de los que me acompañan.

C. Sandino.

No se precisa meditar mucho para comprender que el jefe que de tal manera contesta no es “bandido” como dicen los documentos oficiales de Washington, si puede considerarse fuera de la ley como dice Hatfield.

Sobre el uso de tales calificativos encontramos en The Nation, de Nueva York, un artículo que, después de comentar el hecho termina con este irónico y admirable párrafo:

“Lástima grande que Jorge III de Inglaterra no hubiera tenido a su disposición los servicios de nuestros expertos en propaganda residentes en Washington los cuales saben que se gana más batallas vituperando a los hombres que disparando balas. La historia de la revolución norteamericana se habría escrito así: diciendo que los ingleses habían sido atacados por salteadores de camino en Lexington que a Burgoyne se le había puesto una emboscada en Saratoga, por cazadores furtivos, y que Cornwallis tuvo que rendir su espada en Yorktown a un ratero llamado Jorge Washington.”



Selección de opiniones de políticos, senadores y ex diplomáticos estadounidenses.

recopilados por Máximo Soto Hall.

El combate en Nicaragua, entre marinos norteamericanos y las fuerzas del general Sandino, es un resultado de la política iniciado por Washington. En ese tiempo para poner fin a una guerra civil, que estaba desarrollándose desde el 1 del año, el gobierno norteamericano pidió a los soldados de ambas facciones, que entregaran sus armas. Más tarde anunció su intención de “desarmar por la fuerza a los que no lo hicieran” siendo esto, una advertencia directa, de que los Estados Unidos intentaba usar la fuerza si era necesario, para lograr su objetivo.

Ahora hemos comenzado a usar esa fuerza. El ejército de Sandino que se supone, cuenta, con mil hombres, ha rehusado entregar sus armas, a pesar de las repetidas advertencias. El cuerpo de marines hizo sus preparativos para atacar los cuarteles de Sandino.

Sabedor de ello, Sandino pegó primero, antes que los norteamericanos estuvieran preparados. Sus tropas no eran únicamente superiores en proporción de 10 a 1, pero no contaba con aeroplanos. De Managua, enviaron cinco aviones de bombardeo en socorro de las tropas norteamericanas que bombardearon terriblemente al ejército del General Sandino. Un norteamericano murió y al parecer, trescientos nicaragüenses perdieron la vida.

Es este otro capítulo sangriento de la desgraciada historia de esa república, que no han presenciado sino tragedias desde que Adolfo Díaz dio el cuartelazo el año pasado.

No hay duda de que, al leer la lista de bajas ocurridas en este combate, que es casi unilateral, nuestros críticos en la América Latina la considerarán como una prueba palmaria de la brutalidad con que los Estados Unidos están listos a imponer su voluntad a las pequeñas naciones del Nuevo Mundo.

L. F. Hopkins

Algunas de las razones por las cuales fueron enviadas fuerzas estadounidenses a Nicaragua podrían considerarse como pifias. Las vidas y propiedades de los norteamericanos en ningún tiempo estuvieron en peligro. Las referencias a protección de nuestros derechos al canal, fue ridícula, pues ese proyecto solo existe en el papel.

Su construcción si alguna vez se emprende, será bien acogida por cualquiera de las facciones que se halle en el poder.

Estoy persuadido de que nos hemos ensuciado las manos al hundirlas en las aguas contaminadas de la diplomacia capitalista. La mayor parte de los nicaragüenses sanos nos tienen en un miserable y triste concepto.

Thomas Moffatt

Mis puntos de vista permanecen inalterables (declaraba el senador William Borah, después de una larga conferencia con el presidente Coolidge), siendo ahora más fuertes que antes. He observado el desarrollo de los acontecimientos en Nicaragua desde hace 16 años, después de los cuales puedo decir que nada tenemos nosotros que hacer allí. No encuentro razón para que salga la flota que se ha ordenado lo haga con ese destino.

Los informes que recibo de gentes que residen en Nicaragua, aseguran que no han ocurrido desórdenes y que los intereses americanos no han sido objeto de ningún ataque.

Hoy precisamente, recibí una carta de un hombre de negocios que ha vivido 17 años en Nicaragua y que tiene sus propiedades en territorio dominado por la revolución, quien me dice que ni una sola vida americana se ha perdido o ha sido amenazada y que las propiedades americanas no han sufrido perjuicio.

Si existe algún gobierno constitucional en Nicaragua, es el de Sacasa, puesto que resultó electo por voto directo del pueblo. En cambio, Díaz llegó al poder en gracias a la revolución de Chamorro en la cual Díaz tomó parte.

En 1923 al firmarse el pacto de las cinco naciones centroamericanas se convino en el reconocimiento en el futuro, solo se otorgaría a los gobernantes constitucionales electos. Ese pacto fue firmado a instancias de nuestro propio gobierno.

William Borah.

Senador Republicano

se convirtió en uno de los insurgentes
progresistas que desafiaron las políticas
del presidente William Howard Taft.

“No sé de actos de inhumanidad ni de atentados más grandes que los cometidos por los Estados Unidos con los indefensos pueblos de Latino América mediante sus agentes y representantes legalmente autorizados. La brutalidad de la infantería de marina norteamericana, dieron lugar a que se investigase la ocupación de la República Dominicana ante una comisión senatorial en 1924 y se presentaron pruebas. La comisión iba a celebrar sesión durante 10 días, pero a los 3 se habían presentado tan atroces evidencias contra la infantería de marina, que los comisionados decidieron suspender la investigación sine die. Hemos impuesto nuestras fuerzas en países débiles, indefensos. Hemos usado la doctrina de Monroe para impedir que naciones europeas que simpatizaban con esa república americana acudieran en su auxilio. En vez de enviarles maestros, instructores y elementos de civilización, les enviamos cazadores de concesiones banqueras usurarias, capitalistas avariciosos (sic), sobornadores, soldados para matarlos a tiros y degenerados para transmitirles todas las enfermedades.”

Mr. H. H. Knowless. Ex

– Ministro norteamericano en Nicaragua
y en la Republica Dominicana.

Notas 16

Máximo Soto Hall fue, un guatemalteco nacido en Ciudad Antigua, en 1871, era descendiente de una familia acaudalada con vínculos de sangre y de la banca, en Hondura, desde donde su familia llegó a mediados del siglo XIX. Su hermano de padre, Marco Aurelio Soto García fue Presidente de Honduras. El primo hermano Ramón Rosa Soto, fue otro de los grandes en política, letra, e historia. Marco Aurelio se involucró en la reforma liberal en 1871, y por supuesto, tenían los Soto, el cartel de ser hombres de ideales, figuras de progreso y de libertades.

Esa familia es la de Máximo Soto Hall. Cuando Rubén Darío, sale de El Salvador por el golpe de estado de los hermanos Ezeta, entre los jóvenes admiradores del laureado poeta de Nicaragua, estaba Máximo Soto Hall, quien lo acompañó en todo el tiempo que estuvo en Ciudad Guatemala, con gran admiración y respeto. Para entonces, 1890, Darío tenía 25 años y era el laureado escritor de Azul. Máximo, escribía como cronista y era un joven de 19 años. Existen muchas anécdotas de Darío y Máximo, puesto que, ambos tenían inclinaciones por lo esotérico y el inframundo.

Darío salió de Guatemala y también de Centro América para irse al sur. Luego a España y recorrer parte de Europa.

Darío regresó a Guatemala, ya envejecido por sus problemas de alcoholismo, y fue visitado por Máximo Soto Hall, quien muy entusiasmado entro a la habitación del hotel, y vio al gran hombre de la Lengua Castellana, con un rosario en la mano, y le pidió que se sentara. Fue un bello y hermoso encuentro después de alguna década. Darío un hombre de 48 años y Soto Hall, de 44. El poeta después de muchos recorridos por Europa y los Estados Unidos, y haber sido propuesto para presidente de Honduras, estando fuera de su país, regresó al conocer que Darío tenía problemas económicos y de salud, y personalmente habló con el Presidente de Guatemala General Estrada Cabrera, para que le apoyara y le diera estadía en el país. Obviamente, lo consiguió, y Darío llegó a Guatemala,

Soto Hall viajó a Guatemala para hablar personalmente con el presidente sobre el asunto. Estrada Cabrera respondió positivamente al cabo de unos meses y dio órdenes para que el cónsul de Guatemala en Nueva York embarcara al poeta nicaragüense rumbo a Guatemala, a donde llegó Darío el 20 de abril de 1915. Darío estuvo varios meses en Guatemala, viviendo muy bien gracias a la hospitalidad del presidente guatemalteco, pero decidió regresar a Nicaragua cuando las consideró que las exigencias del presidente se hicieron excesivas.

Lo importante es que Soto Hall, era un escritor, diplomático, acaudalado, político liberal sin ninguna discusión y conocedor total de la política de los Estados Unidos para los países del continente. Conocía con datos y referencia, las exigencias de las políticas norteamericanas para su país. Y de gran importancia para los nicaragüenses, es que, con espíritu desprendido, viajó para auxiliar al hombre, poeta y promotor de la Paz que se encontraba en Nueva York, desvalido. Esos amigos son de oro. Darío los logró tener.

Máximo Soto Hall, escribió una novela titulada “El Problema” en la cual, presenta la injerencia de los Estados Unidos en Centro América-obra publicada en Costa Rica, donde estuvo viviendo algún tiempo y era miembro de la élite cultural de la época. Gente intelectual, generalmente liberales, y de muchos recursos; fue entonces que escribió la novela “El Problema” que no fue hasta en los años 80 del siglo XX, considerada la primera novela antiimperialista escrita en Hispanoamérica. Por supuesto que el nicaragüense Hernán Robleto, el del primer disparo de cañón contra el tren que llevaba a los marinos hacia Granada, escribió una novela antiimperialista, y también en crítica internacional está considerada en primer lugar, pero la de Soto Hall, fue escrita finales del XIX, y esa es la honra y posición. La del compatriota Robleto, después de 1912.

El Investigador Álvaro Quezada Soto se refiere a la novela dice: “refleja admirablemente los límites y contradicciones de la oligarquía liberal criolla —medio patriarcal, medio burguesa— ante el crecimiento del capitalismo y del imperialismo hacia fines de siglo.

Pero el valor de la novela no es únicamente histórico. En muchos aspectos los planteamientos de esta obra readquieren, en el momento histórico que vive Costa Rica y Centro América.”⁴⁴

No fue pues ocioso para Soto Hall, ocuparse de los problemas del área centroamericana. Si la obra fue escrita en 1899, ya se conocía el desastre de España y la situación de Cuba.

44.- La Polémica de “El Problema” Revista mexicana del Caribe. Universidad Quintana Roo, México. Nota: La polémica tomo fuerza por las circunstancias de guerra en Nicaragua y el Salvador.

Bibliografía y Fuentes primarias orales.

Libros consultados:

- a) Brum Elizalde, Blanca Luz. “Blanca Luz” “Contra la corriente” Editorial Ercilla, Santiago de Chile, 1936
- b) Soto Hall, Máximo- Nicaragua y el Imperialismo Norteamericano. Fundación Editorial El Perro y la Rana- Caracas, Venezuela. Gobierno Bolivariano de Venezuela. Ministerio del Poder Popular para la cultura.

Revista consultada el físico y en el repositorio de la revisita en la página de la Universidad de costa rica.

- a) Repertorio Americano- Tomo XVI – sábado 17 de marzo de 1928- No. 11- San José de Costa Rica. Pág. No 168. Y 171.
- b) Repertorio Americano Tomo XVI –sábado 14 de abril de 1928, San José de Costa Rica. No. 14, pág. 218.
- c) Repertorio Americano Tomo XVII sábado 13 de octubre de 1928, San José de Costa Rica, No. 14. Págs. 216 y 219
- d) Repertorio Americano, Tomo XVII, sábado 8 de diciembre de 1928, No. 22. San José, Costa Rica. Pág. 266
- e) Repertorio Americano, Tomo No XVII, sábado 3 de noviembre, de 1928. San José de Costa Rica. No 17 Pág 267
- f) Repertorio Americano, Tomo XVII, sábado 8 de diciembre de 1928, No. 22. San José, Costa Rica. Pág. 350
- g) Repertorio Americano Tomo XVII- San José de Costa Rica, sábado q4 de julio de 1935 – No, 2 Pág 26
- h) Repertorio Americano, Tomo XXX, sábado 16 de febrero de 1935, San José de Costa Rica. No. 7. Pág. 97 y 98
- i) Repertorio Americano, Tomo XXX, sábado 16 de febrero de 1935, San José de Costa Rica. No. 7. Pág. 98
- j) Repertorio Americano- Tomo XXXV- sábado 5 de marzo de 1935. No. 9. San José de Costa Rica. Págs. 136-40.
- k) Repertorio Americano Tomo XXXIII – sábado 20 de febrero de 1937 No 7 Págs. 97 y 98

- l) Repertorio americano – Tomo XXXV – sábado 1 de febrero 1938, San José de Costa Rica – No. 7 Págs. 105, 106 y 107.
- m) Repertorio Americano, Tomo XXXVI –sábado 4 de noviembre de 1939. - San José de Costa Rica No 21- Págs. 334 y 335
- n) Repertorio Americano Vo. XLIX, – martes 15 de febrero de 1955 San José de Costa Rica- No, 1155, Págs. 17, 18.

Recursos virtuales:

- 1) Biblioteca Virtual de la Universidad de Chile. – Manuscrito de Gabriela Mistral- Web <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-138817.html>

Entrevistas realizadas a:

- 1- Fernando Fonseca Mora 1970 – Mangua Guerra Constitucionalista con la tropa de Sandino.
- 2- Adelina Pérez 1881- Jalapa confeccionó la primera bandera rojo y negra del General Sandino.
- 3- Marín Guillén (Hermana del General Rufo Marín) Jalapa Información sobre las características de Sandino.
- 4- Manuela Antonia Garay Mejía 1979 Managua conoció personalmente a doña Margarita Calderón Ruiz
- 5- Rosibel Zambrana Garay Granada y Niquinohomo Conoció a Sandino en la casa de su padre Lisandro Zambrana Muñoz.
- 6- Adalid Calderón Zambrana Niquinohomo 2015 y 2016 Primo hermano del General Sandino y su hermano Adolfo el protector de Sandino después de pistoletazo a Rivas.
- 7- María Lourdes Sandino Alvarado Niquinohomo prima hermana del General Sandino, y proporcionó información genealógica de los Sandino.
- 8- Fotografías de págs. Web
- 9- Fotografía de Adalid Adolfo Calderón Zambrana cortesía de la Familia Calderón Niquinohomo.

2021

ESPERANZAS
VICTORIOSAS!
TODO CON AMOR!